



**CÍRCULOS DE RECONCILIACIÓN: UNA PROPUESTA PEDAGÓGICA DE  
ACOMPañAMIENTO PARA MEJORAR LA CONVIVENCIA EN LOS NIÑOS,  
NIÑAS, Y JÓVENES DEL GRADO NOVENO DE BÁSICA SEGUNDARIA DEL  
COLEGIO CARLOS ARTURO TORRES**

**TRABAJO DE GRADO**

**JHON JAIRO LEON CUBILLOS  
ESTUDIANTE**

**ÓSCAR ALBEIRO ARANGO ALZATE  
DIRECTOR**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE TEOLOGÍA  
PREGRADO EN TEOLOGÍA  
BOGOTA D. C. – COLOMBIA  
2020**



**CÍRCULOS DE RECONCILIACIÓN: UNA PROPUESTA PEDAGÓGICA DE  
ACOMPañAMIENTO PARA MEJORAR LA CONVIVENCIA EN LOS NIÑOS,  
NIÑAS, Y JÓVENES DEL GRADO NOVENO DE BÁSICA SEGUNDARIA DEL  
COLEGIO CARLOS ARTURO TORRES**

**TRABAJO DE GRADO**

**Presentado por:**

**JHON JAIRO LEON CUBILLOS**

**Este trabajo es presentado para obtener el título de Licenciado en Teología**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE TEOLOGÍA  
PREGRADO EN TEOLOGÍA  
BOGOTA D. C. – COLOMBIA  
2020**

**Nota de Aceptacion**

---

---

---

---

---

---

Firma Presidente del Jurado

---

Firma del Jurado

---

Firma del Jurado

“La universidad no se hace responsable por los conceptos vertidos por los alumnos en sus trabajos de tesis, solo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católica y porque las tesis no tengan ataques o polémicas puramente personales; antes bien, se vea en ella el anhelo de buscar la verdad y la justicia”

(Reglamento General de la Pontificia Universidad Javeriana, Artículo 23, Resolución N° 13 del 6 de junio de 1974)

Bogota, D.C. 19 de Noviembre 2020

## Contenido

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	6
<b>PLANTEAMIENTO</b> .....	7
<b>OBJETIVO GENERALES Y ESPECÍFICOS</b> .....	10
<b>METODOLOGIA</b> .....	11
<b>CAPÍTULO I</b> .....	14
<b>LA IMPORTANCIA DE LA NARRATIVA PARA EL QUEHACER TEOLÓGICO</b>	14
<b>1. Las Mediaciones de la metodología narrativas</b> .....	14
<b>2. La importancia de la narrativa en el quehacer Teológico</b> .....	20
<b>3. Relato de vida</b> .....	26
<b>4. Reflexiones finales</b> .....	31
<b>5. Conclusiones del primer capítulo</b> .....	33
<b>CAPÍTULO II</b> .....	35
<b>EL APORTE TEOLÓGICO Y PEDAGÓGICO DE LOS CÍRCULOS DE RECONCILIACIÓN</b> .....	35
<b>2. Sentido teológico de la reconciliación</b> .....	35
<b>2.1 Significado general de los C.R</b> .....	43
<b>2.2 El proceso de reconciliación en los círculos</b> .....	50
<b>2.3 El aporte pedagógico de los círculos de reconciliación</b> .....	55
<b>4. Conclusiones del segundo capítulo</b> .....	59
<b>CAPÍTULO III</b> .....	62
<b>LA IMPLEMENTACIÓN DE LOS CÍRCULOS DE RECONCILIACIÓN</b> .....	62
<b>3. La estructura de los círculos de reconciliación</b> .....	62
<b>3.1 Testimonio de Juan</b> .....	71
<b>3.2 El proceso problemático que puede presentar los círculos</b> .....	77

<b>3.3. Conclusiones del tercer capítulo</b> .....	79
<b>4. Referencias</b> .....	81
<b>ANEXOS 1</b> .....	87
<b>Anexos 2</b> .....	96

## INTRODUCCIÓN

Por medio de este Trabajo pretendo justificar la idea de que las narrativas es un género literario expresivo y comunicativo que explora todas las dimensiones del ser humano emocional, espiritual, social y cultural. Por medio de las narraciones nosotros los seres humanos somos capaces de recuperar y construir nuestra identidad mediante la acción de narrarnos. Las narrativas se han convertido en una herramienta esencial para organizar la experiencia vivida y para describir la realidad humana.

En este trabajo se analizan la violencia en que vive los establecimientos educativos, cobra protagonismo el colegio Carlos Arturo Torres, donde el conflicto se han apoderado del plantel educativo a tal punto de terminar con la armonía, las buenas relaciones entre sus pares. Muchas de estas experiencias que presentan los estudiantes provocan en nosotros sentimientos de acompañamiento, de escucha, y de reconciliación.

Este trabajo tiene, también, como propósito mostrar que el sufrimiento del ser humano exige ser escuchado, acompañado para que las personas vuelvan a recuperar su espacio, su identidad, y su protagonismo dentro de la sociedad. Y la manera más propicia, es a través de los círculos de reconciliación. Ya que la metodología de los círculos consiste en promover una cultura de paz y resolución de conflictos en la escuela mediante el dialogo, la escucha y el acompañamiento. Por otro lado, los círculos presentan unas herramientas pedagógicas, que ayudan a los participantes a participar con respeto, e igualdad, empatía, y con sinceridad para aproximarse a la reconciliación.

Por lo tanto, este trabajo no solamente propone la descripción y construcción de la realidad cultural, sino, también busca entender y explorar mediante el proceso narrativo en los círculos, la transformación de conflictos, la sanación, el apoyo, la toma de decisiones, con el fin, de fortalecer y fomentar una sana relación en una comunidad estudiantil.

## PLANTEAMIENTO

El tema de la convivencia en los centros educativos se ha convertido en un desafío para las instituciones escolares y para los educadores. Dado que, los hechos conflictivos y violentos que se viven en la sociedad, en la familia, en la relación con el otro, en el deseo del individuo de tener, y ser más que él otro, han permeado por completo los planteles educativos, a tal fin de afectar el proceso de enseñanza aprendizaje y al desarrollo social y con vivencial del alumnado. “Más violencia en cada uno de estos contextos parecen traducirse a más probabilidad de comportamientos agresivos de parte de los estudiantes y esto puede deberse al efecto de la exposición a la violencia sobre las actitudes, el manejo de la rabia, la empatía y la asertividad”<sup>1</sup>.

De acuerdo con lo anterior, la violencia que nos presenta hoy la sociedad y que se ven como en los planteles educativos merecen ser transformados y trabajados por actitudes acorde con los ideales y valores que plantea la Ley de convivencia escolar 1620 de 2013 y su decreto reglamentario de 1965 de 2013. En donde mencionan que el objetivo fundamental de la convivencia escolar está enfocado en resaltar los derechos humanos para la prevención y mitigación de la violencia escolar, con el fin, de que el ciudadano actúe de manera constructiva en una sociedad democrática<sup>2</sup>.

Teniendo en cuenta lo anterior, la Ley 1620 de 2013 y su decreto 1965 de 2013, busca que los niños, niña, y jóvenes puedan convivir con el otro, puedan relacionarse, puedan aprender a vivir juntos, e interactuar con todo el plantel educativo, y así poder crecer como personas en los ejercicios de los derechos humanos, con tal que, se prevengan y se mitigue los conflictos escolares y no abordarlo a través de la violencia. Por qué una sana convivencia nace del “conjunto de relaciones cotidianas que se dan entre los miembros de una comunidad cuando se armonizan los intereses individuales con los colectivos y, por lo tanto, los conflictos se desenvuelven de manera constructiva”<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> Véase caja de herramientas promoción de la convivencia en la escuela, proyecto No. 052 de 2012

<sup>2</sup> Véase Ley 1620 decreto 1965, 2013.

<sup>3</sup> Véase según Torres Zambrano, Guillermo; Merchán Leonor; Angulo Charria Beatriz. Evaluación y formación de Valores para la Convivencia: Análisis de las interacciones docentes –alumnos en la educación secundaria: fundación universitaria Monserrate. 2000

Por otra parte, el tema de la convivencia que plantea la institución Carlos Arturo Torres en su manual de convivencia está enmarcado mediante un enfoque pedagógico social cognitivo, en donde se promueve el desarrollo humano en las dimensiones socio afectiva y físico-creativa para el ejercicio de la convivencia y el comportamiento moral y democrático de los estudiantes y profesores del plantel educativo.

O de esta manera, el Colegio Carlos Arturo Torres es reconocido por la inclusión de niños, niñas, y jóvenes con necesidades de formación educativa. Tal objetivo planteado por el Colegio favorece el reconocimiento a la diversidad y el mejoramiento en su calidad de vida y su entorno social. También, hay que mencionar, que el Colegio Carlos Arturo Torres se identifica por ofrecer una educación acorde a los valores y a los derechos humanos planteado por el ministerio educación nacional.

Por lo tanto:

Es un proceso permanente que reconoce, valora y responde de manera pertinente a la diversidad de características, intereses, posibilidades y expectativas de las niñas, niños, adolescentes, jóvenes y adultos, cuyo objetivo es promover su desarrollo, aprendizaje y participación, con pares de su misma edad, en un ambiente de aprendizaje común, sin discriminación o exclusión alguna, y que garantiza, en el marco de los derechos humanos, los apoyos y los ajustes razonables requeridos en su proceso educativo, a través de prácticas, políticas y culturas que eliminan las barreras existentes en el entorno educativo.<sup>4</sup>

Es por eso por lo que, en este marco, el Colegio Carlos Arturo Torres, busca estrategias, métodos y lineamientos que ayuden al objetivo de educación en equidad, en el reconocimiento del otro, en el respeto, en la justicia, en el diálogo, y en la reconciliación. Tales estrategias, posibilitan a los estudiantes a ser agentes más responsables en una sociedad democrática.

Ahora, en este contexto aparece una realidad subyacente que puede ser vista con ojo crítico y que tiene posibilidad de ser intervenida para que no solamente cumpla con el lineamiento de equidad planteado por el Ministerio de Educación, sino que exista una realidad de compromiso, de cambio, de solidaridad, de responsabilidad social, de igualdad, de cooperación, de participación ciudadana, y de respeto mutuo en hermandad. Esta realidad se refiere a las problemáticas de convivencia que presentan los estudiantes del Colegio Carlos Arturo Torres. Lo cual tiene que ver con el desconocimiento y el rechazo del otro, la injusticia, la inequidad, la intolerancia, las agresiones verbales, amenazas, maltrato físico, psicológico,

---

<sup>4</sup> Véase según, [https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-374740.html?\\_noredirect=1](https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-374740.html?_noredirect=1)



problemas familiares, sensaciones de ansiedad, tristeza, o de presión, situaciones de desplazamientos forzosos entre otros.

Todas estas realidades mencionadas afectan la convivencia escolar y el ejercicio de los derechos humanos de los estudiantes del Colegio Carlos Arturo Torres. Estas acciones de violencia, de agresiones están documentada en el archivo del Colegio; directivos del mismo plantel educativo han presenciado estos hechos y escrito acerca de los mismos.

En un caso específico del año 2019, estudiantes del grado noveno 902 resolvieron agredirse verbalmente, con amenazas, en pleno partido de fútbol. físicamente se estipuló en ellos, que había sido por antecedentes que ya traían los estudiantes y que no habían podido sanar y resolver el conflicto<sup>5</sup>. Así como este caso de vida, se pueden describir situaciones similares que trascurrieron en los últimos años y que por supuesto se apartan de la realidad planteada en el Manual de Convivencia del Colegio y por el mismo Ministerio de Educación en su filosofía de “educación para todos en equidad”.

Con esto quiero decir, que más adelante se verá reflejado en la justificación de este proyecto, el aporte al tema de la convivencia a través de la reconciliación utilizando el método de círculo de reconciliación<sup>6</sup> como propuesta pedagógica para responder a las características y necesidades que se presenta en el sector educativo. El fin último que se quiere alcanzar a través de los círculos de reconciliación es crear un escenario de respeto, alteridad, paz, perdón y otros que tienen que ver con el hecho de la reconciliación.

Con base en lo anterior, y respondiendo a la necesidad de buscar la reconciliación y la paz para una mejor convivencia en el aula y en la sociedad surge en mí, el deseo de profundizar en esta pregunta **¿De qué manera los círculos de reconciliación como propuesta pedagógica de acompañamiento pueden ayudar a mejorar la convivencia de los niños, niñas y jóvenes del grado noveno de básica secundaria del Colegio Carlos Arturo Torres?**

---

<sup>5</sup> Véase Archivo 824 del observador del alumno, del plantel Educativo Carlos Arturo Torres.

<sup>6</sup> De aquí en adelante, las categorías círculos de reconciliación se remplazará por la abreviatura C.R.

## **OBJETIVO GENERALES Y ESPECÍFICOS**

### **OBJETIVO GENERAL**

Presentar los círculos de reconciliación como propuesta pedagógica de acompañamiento para mejorar la convivencia de los niños, niñas, y jóvenes del grado noveno de básica secundaria del Colegio Carlos Arturo Torres.

### **OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

1. Caracterizar el contexto geográfico, social, económico, cultural, de los niños, niñas, y jóvenes del grado noveno del Colegio Carlos Arturo Torres.
2. Analizar desde el horizonte teológico de la reconciliación el papel que cumplen los círculos como propuesta pedagógica y de acompañamiento.
3. Implementar los círculos de reconciliación como propuesta pedagógica de acompañamiento a los niños, niñas, y jóvenes del grado noveno de básica secundaria del Colegio Carlos Arturo Torres.

## METODOLOGIA

Para llevar a cabo este trabajo investigativo se acudirá al método cualitativo. A través de esta metodología se procurará abordar y mejorar el problema de convivencia que se presenta en los estudiantes del grado noveno del colegio C.R.T. Para responder a esta realidad, será necesario presentar el proceso de los C.R, como una propuesta pedagógica de acompañamiento. Tal propuesta, tendrá unos principios operativos que inspiran y encauza la educación de los estudiantes para animar las buenas relaciones entre sus pares.

El método seleccionado para realizar esta investigación es la hermenéutica liberadora praxis del Reinado de Dios para la liberación del pobre y oprimido<sup>7</sup>. Esta naturaleza hermenéutica, trata de un modo de entender la realidad a partir de la revelación de Dios con la naturaleza humana, “intenta explicar e interpretar el tiempo y el mundo de hoy, con todo lo que afecta a los hombres y mujeres que habitan este universo”<sup>8</sup>. En otros términos, el hombre busca explicar todo lo que percibe del contexto social y lo hace mediante el argumento contextual.

Este método tiene como propósito iluminar y entender la realidad mediante una disposición crítica, liberadora y transformadora en todas las dimensiones humanas. “Este proceso de liberación emerge de una iniciativa divina en favor de las personas y de toda la humanidad que son víctimas de deshumanización, opresión, sufrimiento y muerte”<sup>9</sup>. En otras palabras, la hermenéutica liberadora busca recupera la esencia vital del ser humano, “como la opción por quien no posee condiciones para ser considerado persona, por quien no tienen nombre, ni cuenta para la sociedad ni para la iglesia. Con ellos dialoga la teología y a ellos y a su palabra da el valor que se merece”<sup>10</sup>

El método proporcionara unas pautas que ayudaran a los estudiantes que son víctimas a encontrar su identidad sus condiciones, sus derechos su humanización. Es decir, la teología de la liberación busca darle el valor que se merecen los jóvenes visto desde el “misterio liberador

---

<sup>7</sup> Tal como es presentado por Escalante Molina, en El arte de interpretar la teología. Pg., 223-251

<sup>8</sup> Ibid., 225

<sup>9</sup> Ibid., 228

<sup>10</sup> Ibid., 232

de Dios”<sup>11</sup>. Por otro lado, desde el enfoque teológico que presenta los C.R, se pretenderá motivar a los jóvenes a emprender el proceso de reconciliación con la intención de “reconstruir el tejido destrozado de relaciones personales y grupales”<sup>12</sup>. Con el objetivo de llegar a ser “nuevas creaturas mediante el proceso de reconciliación”<sup>13</sup>.

Por otra parte, el trabajo investigativo está orientado a partir de tres momentos que son: caracterizar, analizar, e implementar.

El primer momento responde al primer objetivo que consiste en caracterizar el contexto de los estudiantes. Que se verá desarrollado en el primer capítulo de este trabajo investigativo. Caracterizar, consiste en entender los acontecimientos que se presentan en la realidad de la vida humana. Esos acontecimientos que los estudiantes del grado noveno experimentan en su cotidianidad. Para tener una visión de esa realidad, nos apoyaremos en el relato de vida de uno de los estudiantes del grado noveno. A partir de ese relato se analizará el contexto geográfico, económico, social, familiar y educativo en que viven los estudiantes.

En este punto, se realizará unas series de encuentros y unas series de entrevistas a un estudiante. Aquella entrevista estará orientada por unas preguntas claves en donde el estudiante ira expresando de forma libre su experiencia de vida. Esas experiencias que tiene con la realidad. Cada sesión será gravada con la intención de escucharlas varias veces, y así extraer del relato de vida los acontecimientos que tienen que ver con el contexto en que vive el estudiante. Para luego, poner por escrito la experiencia narrada por el joven. Desde una mirada teológica, seria revelar y liberar las “realidades humanas desde la luz de la fe”<sup>14</sup>. Aquellas realidades en donde los jóvenes se sienten oprimidos, marcado por los trazos de la violencia, la injusticia, la miseria, y la exclusión. En otras palabras, concientizar al ser humano a vivir en armonía y en relación con el otro. Porque “no es la cultura de la confrontación, la cultura del conflicto, la que construye la convivencia en los pueblos y entre los pueblos, sino ésta: la cultura del encuentro, la cultura del diálogo; éste es el único camino para la paz”<sup>15</sup>.

---

<sup>11</sup> Ibíd.233,

<sup>12</sup> Uriarte, reconciliación., 11

<sup>13</sup> Schereiter., El ministerio de la reconciliación, pg., 30-33

<sup>14</sup> Escalante, El arte de interpretar en teología, 233

<sup>15</sup> Francisco, Homilia en el Angelus, 1 de septiembre 2013

El segundo momento desarrolla el segundo objetivo que consiste en analizar desde el enfoque teológico de la reconciliación el proceso pedagógico que desempeña los C.R, para confrontar el problema de la convivencia. De hecho, en la institución escolar la conducta de los estudiantes se ha convertido en un factor de violencia que emerge de la realidad que produce el conflicto. “Las altas tasas de situaciones de conflictividad en las escuelas colombianas pueden ser reflejo del contexto social existente desde hace muchos años, caracterizado por desempleo, desplazamiento forzado, pobreza, miseria y violencia generalizada tanto por grupos al margen de la ley (paramilitarismo y guerrilla) como bandas criminales y delincuencia común”<sup>16</sup>. Ante esta realidad el enfoque teológico y pedagógico busca a través del proceso de la escucha y el acompañamiento “interiorizar valores entre vivencia interior y conducta exterior”<sup>17</sup> para que los jóvenes logren convertirse en agentes reconciliadores en su contexto educativo. Para “favorecer la presencia y la palabra de víctimas reconciliadas en aulas escolares, reuniones parroquiales o encuentros cívicos suele ser, cuando se realiza con debida pedagogía, un valioso instrumento para desactivar prejuicios, crear empatías y generar convicciones éticas sólidas”<sup>18</sup>. Para desarrollar este capítulo se tomará el libro de violencia y reconciliación, el ministerio de la reconciliación<sup>19</sup> y la “reconciliación”<sup>20</sup>, con la intención de identificar el enfoque teológico y pedagógico de la reconciliación. A partir de estos autores, se abordarán elementos esenciales que ayudarán a la reconciliación y a la educación de los jóvenes para el mejoramiento integral de la convivencia en el plantel educativo. Por último, el tercer momento desarrolla el tercer objetivo que consiste en implementar los C.R, en el contexto educativo. Es decir, se elaborarán y se presentarán los círculos. Sus objetivos que tiene cada círculo, su metodología y su intencionalidad, con el propósito de fortalecer y ayudar al tema de la convivencia.

---

<sup>16</sup> Fuentes, y Pérez, Convivencia escolar: una mirada desde las familias., Pg., 63

<sup>17</sup> Uriarte, La reconciliación, 146

<sup>18</sup> Ibid, 147

<sup>19</sup> Schreiter, Ministerio de la reconciliación y violencia y reconciliación.

<sup>20</sup> Uriarte, la reconciliación.,

## CAPÍTULO I

### LA IMPORTANCIA DE LA NARRATIVA PARA EL QUEHACER TEOLÓGICO

La intención del presente capítulo es resaltar la importancia que tiene la narrativa en la vida del hombre como un discurso transformador y liberador. Tanto en las mediaciones de las narrativas como para el quehacer teológico. Para ello, haremos un análisis a las mediaciones de las narrativas. Acto seguido, se explicará la importancia que tiene la narrativa en el quehacer teológico, ante de finalizar, se transcribirá el relato de vida de un estudiante del grado noveno del colegio Carlos Arturo Torres, para finalmente, terminar el primer capítulo con una reflexión y las conclusiones.

#### 1. Las Mediaciones de la metodología narrativas

*El trabajo narrativo es doble: narrando se da sentido a la experiencia social (en la que intervienen no solo los otros sino también los objetos materiales, las reglas, los sistemas de valores, etc.)<sup>21</sup>*

Por naturaleza los seres humanos somos sociables a través de las prácticas que realizamos en el mundo. Estamos en relación y comunicación a partir de su existencia con el otro. Ya que “el hombre es un ser de relaciones y no sólo de contactos, no sólo está en el mundo sino con el mundo.”<sup>22</sup> Es decir, que toda la totalidad que compone su ser está en relación con el mundo exterior. Como Marx afirma:

Todo su ser está en conexión con la realidad, una realidad que ahora es para él “cada una de sus relaciones humanas con el mundo –la vista, el oído, el olfato, el gusto, el tacto, el pensamiento, la contemplación, el sentimiento, la voluntad, la actividad, el amor– en una palabra, todos los órganos de su individualidad, como los órganos que en su forma son inmediatamente órganos sociales, son en su comportamiento objetivo en su relación con el objeto, la apropiación del objeto, la apropiación de la realidad humana<sup>23</sup>

Dicho lo anterior, puede afirmarse que los seres humanos en todos sus sentidos físicos, e intelectuales, y en sus prácticas orales manifiesta y evidencia la manera de ver, comunicar y de relacionarse en el mundo. Ya que las historias orales, en distintas modalidades, permiten

---

<sup>21</sup> Ballesteros Velásquez y otros, Taller de investigación cualitativa, pg., 80

<sup>22</sup> Freire, La educación como práctica de la libertad, pg., 28

<sup>23</sup> Marx Karl, Manuscritos Economía y filosofía, pg., 147

ver omisiones, reinterpretaciones, desplazamientos de sucesos, la dramatización de ciertos incidentes y el silencio de otros, la condensación de eventos y emociones, en una narrativa moldeada al tiempo por la fantasía y la realidad, lo consciente y lo inconsciente<sup>24</sup>.

Unas de las maneras que tiene el hombre para expresar sus emociones, experiencias, y vivencia es a través de la narración. Ya que esta puede convertirse en un “recurso para ordenar experiencias, vivencias y sentimientos que antes de ser relatadas, pueden aparecer como inconexos e incluso poco claros para quien los han vivido<sup>25</sup>.

La narración “se asemeja a la metáfora en términos ricouerianos, como habilidad de reescribir una realidad inaccesible a la descripción directa.”<sup>26</sup> Por lo tanto, una narrativa termina siendo un relato en donde se describe la realidad y permite comprender desde un principio, que más allá de los acontecimientos como tales, el hecho histórico relevante en este caso es la memoria misma<sup>27</sup>. La memoria no se convierte en una aglomeración de acontecimientos, de sucesos, sino que la memoria deja de ser un mecanismo de mera grabación para volverse un proceso activo de re- elaboración de los hechos que le dan forma a una vida que sin ese proceso activo de la memoria carecería de sentido<sup>28</sup>.

Visto de otro modo, las narrativas son testimonios orales que dan significado y valides a la experiencia y a la realidad en donde el ser humano está inmerso. Es decir, la vida como cosa vivida (realidad), la vida como experimentada (experiencia), y la vida como narración (expresión)<sup>29</sup>.

---

<sup>24</sup> Jimeno, Carolina Pabón, Daniel Varela, Ingrid Díaz, Etnografías contemporáneas III: Las narrativas en la investigación antropológica, pg., 43

<sup>25</sup> Ballesteros Velásquez y otros, Taller de investigación cualitativa, 79

<sup>26</sup> Henao Salazar, Myriam, López Moreno Ligia, Las narrativas como métodos de investigación en las ciencias sociales: una mirada a la investigación transformadora, pg., 12

<sup>27</sup> Jean, Jean, La Historia Oral y la narrativa como metodología para el abordaje del territorio de Estado, siglo XX en Argentina, pg. 75.

<sup>28</sup> Jimeno, Carolina Pabón, Daniel Varela, Ingrid Díaz, Etnografías contemporáneas III: Las narrativas en la investigación antropológica, pg., 46

<sup>29</sup> *Ibíd.*, pg., 44

En su definición, la narración es una expresión simbólica de la experiencia vivida [...] suscita la reflexión sobre la naturaleza misma de la cultura y, posiblemente, incluso sobre la naturaleza de la propia humanidad<sup>30</sup> Dicho en otras palabras, la narración es un discurso que se convierte en relato que se “narrativiza abiertamente en una perspectiva que mira al mundo y lo relata”<sup>31</sup> Es decir, las narraciones son un lenguaje que contextualiza la realidad en relato para su comprensión.

Desde una mirada antropológica el discurso narrativo busca revelar la forma como el hombre se relaciona con la realidad. “A partir de las experiencias que las personas “viven” en relación con su entorno.”<sup>32</sup> O sea, que el hombre ante los acontecimientos que experimenta sean positivos o negativos aun así, se relaciona, se comunica, comparte su sentir a través de las palabras, los símbolos, y los gestos. Ya que por naturaleza el ser humano es un individuo que está en constante comunicación, y que necesita del lenguaje para comunicarse, necesita del encuentro con el otro para manifestar y revelar su sentir.

Narraciones y relatos pertenecen a la expresión de “la humanidad” del hombre porque el hombre siempre está contándose, necesita contarse para distanciarse de sí mismo e intentar elaborar su experiencia “desde fuera”, observarse críticamente; es su ex-centricidad lo que le permite alterar su forma de ser y estar en el mundo<sup>33</sup>.

Se podría afirmar, que la narración antropológica es la rememoración de hechos que un narrador quiere compartir después de esas experiencias con el mundo cultural. Porque el ser humano puede “narrar y escribir sus expresiones y signos comunicativos, porque todo individuo es experiencia, relación, palabra, y es signo a partir del instante en que adquiere conciencia de sí y del entorno, y todo lo que adquiere realidad fuera del hombre es representación del hombre”.<sup>34</sup> Es decir, que narrar es una forma de “empalabramiento y que por medio del relato la narración es inteligible a la realidad<sup>35</sup>.

Consecuentemente, las narrativas en la vida social, pesquisa una producción participativa, un acto de comunicar y de escuchar los relatos, que al final tiene como resultado manifestar unos

---

<sup>30</sup> *Ibíd.*, pg., 40 - 45

<sup>31</sup> Hayden W, El contenido de la forma narrativa, discurso y representación histórica, pg., 18

<sup>32</sup> Jimeno, Carolina Pabón, Daniel Varela, Ingrid Díaz, Etnografías contemporáneas III: Las narrativas en la investigación antropológica, pg., 10 - 12

<sup>33</sup> Duch Lluís., Escenario de la corporeidad. Antropología de la vida cotidiana.19

<sup>34</sup> Lulle Thierry, Pilar Vargas, Lucero Zamundo, Los usos de la historia en las ciencias sociales, pg. 109

<sup>35</sup> Duch Lluís., Escenario de la corporeidad. Antropología de la vida cotidiana.20



actos tanto para “deshacer como para rehacer el mundo, de nuestra relación con nosotros mismos, con los demás y la naturaleza; lo que es vital no sólo para las personas, individualmente, sino para el conjunto de las comunidades”<sup>36</sup>.

En definitiva, la narración en el ámbito antropológico busca reconocer los aspectos naturales del hombre, sentimientos, sucesos e historias, con la intención de darle realismo y sentido a la experiencia vivida.

El ámbito específico del narrar y ser narrado en “donde se decide el ser o no ser del ser humano” como aspectos centrales del pensamiento y la comprensión, aspectos irrenunciables de la capacidad humana de dotar de sentido a la existencia y cuya praxis permitiría tanto al individuo como a los grupos humanos integrar armónicamente los aspectos aparentemente heterogéneos que configuran su presencia en el mundo y la realidad que les rodea.<sup>37</sup>

Por otra parte, en la etnografía la narrativa busca hacer una escritura, o descripción de los pueblos o gentes<sup>38</sup>. Es decir, que la tarea de la etnografía consiste en observar, analizar, y estudiar por un periodo determinado las experiencias de una comunidad, para luego textualizarla. Con el fin de articular y conocer la identidad y la cultura del individuo. O sea, la descripción de lo que una gente hace desde la perspectiva de la misma gente<sup>39</sup>.

Pero esa descripción se fundamenta a través del lenguaje narrativo en donde los etnógrafos se enfocan en leer y releer la cultura, la vida de una comunidad implementando un lenguaje transparente y fiable que colabora al análisis y a la descripción de la narrativa, “El lenguaje construye la realidad social, el sentido anclado en un momento socio-histórico determinado”<sup>40</sup>. Es decir, que, por medio del lenguaje, “el hombre, empalabra la realidad y se empalabra a sí mismo.”<sup>41</sup> La etnografía narrativa se ha convertido en esos relatos que subyacen a la vida cotidiana, en donde los etnógrafos abordan el uso del “lenguaje como un espejo de la realidad social.”<sup>42</sup>

---

<sup>36</sup> *Ibíd.*, 20

<sup>37</sup> *Ibíd.*, 21

<sup>38</sup> Restrepo, *Etnografía: alcances, técnicas y éticas.*, 15

<sup>39</sup> *Ibíd.*, 16

<sup>40</sup> Contursi y Ferro, *la narración uso y teorías*, 94

<sup>41</sup> Duch Lluís, *Antropología simbólica y corporeidad cotidiana.*, 23

<sup>42</sup> Contursi y Ferro, *la narración uso y teorías*, 95

En efecto, el estudio de la etnografía le interesa indagar sobre el tejido de relaciones que el hombre tiene con el mundo social. Lo etnográfico busca describir contextualmente las relaciones complejas entre prácticas y significados para unas personas concretas sobre algo en particular (sea esto un lugar, un ritual, una actividad económica, una institución, una red social, o un programa gubernamental)<sup>43</sup>. En otras palabras, la etnografía indaga sobre el entramado de lo que “piensa, habla y actúa la gente, en sus propias palabras”<sup>44</sup>. De manera que, la etnografía en la narración consiste en la corporeidad social que hace un etnógrafo para conocer las actividades que realiza el sujeto en su mundo cultural. En otros términos, la etnografía es la acción de estar “cerca de la gente, observar y registrar al detalle sus rutinas,”<sup>45</sup> sus fenómenos.

En cuanto a lo biográfico, la narrativa se enfoca en la historicidad del hombre. Estudia el mundo personal para dotarla de valor, reconocimiento y valides en el mundo social. Es decir, lo biográfico, “permite entrar en el mundo de la identidad, de las gentes “sin voz”, de la cotidaneidad, en los procesos de interrelación, identificación y reconstrucción personal y cultural<sup>46</sup>.

Por lo que sigue, lo biográfico-narrativo busca revelar e interpretar la “materialidad intrínseca del sujeto, sus dimensiones personales (afectivas, emocionales y biográficas), que sólo pueden expresarse por narrativas biográficas.”<sup>47</sup> En otras palabras, la narrativas biográficas expresa el sentir de lo vivido de quien narra su vida. Es decir, “narrativiza la vida en un autorrelato como un medio de inventar el propio yo, de darle una identidad narrativa”<sup>48</sup>. En donde se relata la vida en general de una persona, sin perder la relación con la realidad.

También, lo biográfico narrativo se encargan de reconstruir o revivir las tradiciones que el sujeto ha experimentado en su vida. “Es una lectura de la experiencia más verdadera que el

---

<sup>43</sup> Restrepo, Etnografía: alcances, técnicas y éticas., 16

<sup>44</sup> Gunber Rosana. La etnografía método, campo y reflexividad., 26

<sup>45</sup> Ibid, 29

<sup>46</sup> Bolívar, La investigación biográfica narrativa en el desarrollo e identidad profesional del profesorado., 2

<sup>47</sup> Bolívar, “¿De nobis ipsis silemus?”: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación, pg., 4

<sup>48</sup> Ibid., pg., 5

mero recuerdo de unos hechos, pues al escribir una autobiografía se da expresión a la conciencia de esas experiencias”<sup>49</sup>. La biografía narrativa crea un personaje central un héroe con sus propias experiencias”<sup>50</sup>. Con la intención de dotarlo de valor narrativo a su propio yo.

Por otro lado, el testimonio narrativo, se comprende que es alguien que “testimonia sobre la verdad, los silencios, y los huecos”<sup>51</sup> que las víctimas no han podido hacerlo y que se requiere del testigo de primera mano para relatar lo que vio, sintió y experimento.

Es testigo quien vivió una experiencia y puede, en un momento posterior, narrarla, «dar testimonio». Se trata del testimonio en primera persona, por haber vivido lo que se intenta narrar. La noción de «testigo» también alude a un observador, a quien presenció un acontecimiento desde el lugar del tercero, que vio algo, aunque no tuvo participación directa o involucramiento personal en el mismo. Su testimonio sirve para asegurar o verificar la existencia de cierto hecho<sup>52</sup>.

El testimonio narrativo, es el discurso que el testigo narra de lo que ha percibido, de lo que ha sentido, a partir de los hechos ocurridos. Es decir, un testigo es una “huella testimonial”<sup>53</sup> que revela los acontecimientos previos que la estructura social da por olvidadizo. El testimonio es una denuncia por su atención al otro y a la «historia otra»: denuncia los excesos del poder, denuncia la marginación, denuncia el silencio oficial.”<sup>54</sup>.

Por otra parte, el testigo busca recrear los hechos y lo hace recurriendo a la memoria y a sus propias expresiones y recuerdos que vio y vivió en el momento de los hechos.

los hechos y los recuerdos de ese pasado; como sentimientos recordados y como sentimientos generados en el acto de rememoración [...] como formas de transmisión intergeneracional [...] como reflexiones sobre lo vivido, en función del momento del curso de la vida en que se vivió, y las miradas actuales sobre ese pasado, como reflexión sobre el propio lugar de cada uno en el mundo y sobre la propia responsabilidad social<sup>55</sup>.

Un testimonio termina siendo un discurso que un sujeto quiere contar para desenmascarar los hechos que impone una estructura, sea político, económico, social, cultural, que han atentado contra la dignidad y la identidad del hombre. “tomar la palabra del otro, hablar en su lugar y a diferencia del héroe o del testigo judicial, quien escribe da voz a quienes en su momento

---

<sup>49</sup> Jimeno, Juan Gregorio Palechor,; Historia de mi vida, 46

<sup>50</sup> Lindón A, Narrativas autobiográficas, memoria y mitos: una aproximación a la acción social.,p., 298

<sup>51</sup> Jelin, Los trabajos de la memoria, 79

<sup>52</sup> *Ibid.*, 80

<sup>53</sup> *Ibid.*, 81

<sup>54</sup> Achugar, Historias paralelas/historias ejemplares: la historia y la voz del otro, 62

<sup>55</sup> Feld, Del Estrado a la pantalla: las imágenes del juicio a los excomandantes en Argentina, 40

estuvieron imposibilitados para hablar o incapacitados para hacerse oír. Pero, sobre todo, el que testimonia recupera una dimensión política y social del relato.<sup>56</sup>

De modo que el testimonio narrativo, termina siendo un relato que se escribe para revelar los sucesos que quedaron en la memoria del que ha sido testigo. Se escribe para recuperar la identidad, la memoria, el espacio y el tiempo de los “excluidos de la historia”<sup>57</sup>

Por otra parte, lo dicho hasta aquí supone que las narraciones en las ciencias sociales, en lo antropológico, etnográfico, biográfico, y testimonio, son discursos que analizan lo real, es una “ventana transparente que observa la realidad, y no una matriz que le impone su forma.”<sup>58</sup>

Las narrativas son experiencias que se relatan, es decir, una partícula reconstructiva de la experiencia por la que se da significado a lo sucedido o vivido mediante un proceso reflexivo<sup>59</sup>. En definitiva, la narración se convierte en la voz del que no tiene voz, en la compañía de aquel que ha vivido el dolor y el sufrimiento. Al narrar una historia de vida, lo que se logra es liberar una conciencia subjetiva o colectiva. Incluso, la narración no define un objeto particular, sino que habla en nombre de una sociedad.

## **2. La importancia de la narrativa en el quehacer Teológico**

*Las palabras son nuestra casa. Habitamos un mundo de palabras en las que moramos, nos relacionamos con los demás, pensamos trabajamos, nos hacemos personas y alabamos al Señor de la Vida. En nuestros discursos, en las narraciones de lo que nos pasa, es donde damos cauce a Dios en nuestra comunidad, en nuestra tierra<sup>60</sup>.*

---

<sup>56</sup> Cohen, Esther. (2003). Metapolítica: Las Barbaries de la civilización. En: Volver del campo de concentración: testimoniar ante el enmudecimiento de la lengua, 51

<sup>57</sup> Achugar, Historias paralelas/historias ejemplares: la historia y la voz del otro, 55-56

<sup>58</sup> Bruner, la fábrica de historias, pg., 20

<sup>59</sup> Ballesteros Velásquez, y otros, Taller de investigación cualitativa, pg., 79

<sup>60</sup> Quinzá Xavier, soñamos la ciudad, la construimos juntos., pg, 6

Luego de haber explicado lo que significa para nosotros las narrativas, nos centraremos ahora a considerar la importancia de la narración en el quehacer teológico. Compartir las experiencias, escucharlas, y acompañar al que narra su historia de vida, sus sufrimientos, es aprender de ella; incluyéndolo en un mundo narrativo y no en un mundo indiferente.

Como se afirmó arriba, la narración es un proceso subjetivo y constructivo de carácter interpretativo de la experiencia vivida. Por medio de la percepción, el hombre experimenta la realidad a tal punto que la articula en su contexto socio-cultural. “El hombre no está frente al mundo, sino que está en el mundo y, por tanto, no aprehende la realidad, sino que vive, más bien, en una “experiencia manifestada del poder de lo real.”<sup>61</sup> De allí, el hombre hace parte de la realidad por medio de una universalidad de significados que se revela a través de la experiencia con el mundo de lo real. Por qué, somos esencialmente unos “self- interpreting animals” animales que se autointerpretan<sup>62</sup>. Estas acciones tan propias e inmersa en la naturaleza humana hace que el individuo este en constante comunicación y en relación con el otro que hace parte también de esa realidad.

La narrativa en la teología busca interpretar la vida del ser humano en todas sus dimensiones. Esa vida, que está en relación con lo cultural, con el sufrimiento, con el dolor, con la miseria, con la injusticia, con la deshumanización. En otras palabras, la narrativa nos permite expresar ideas con nuestras palabras para dotarla de significados. Porque, la experiencia toma importancia cuando se escribe. “la narración, necesita del relato para inscribirse y para ser continuación<sup>63</sup>. Por lo tanto, todo lo que el individuo experimenta no está fuera de la realidad pues se puede “revelar y ser comunicado”<sup>64</sup> mediante el relato podemos expresar y revelar lo que nos acontece, lo que sentimos, y además podemos escuchar y acompañar a quienes nos narra su vida.

Por consiguiente, el análisis que hace la teología por medio de la narración no busca contar la vida en particular de un sujeto, sino, la vida de una sociedad a partir de un relato que se

---

<sup>61</sup> Zubiri, El hombre y Dios, 307

<sup>62</sup> Bolivar, “¿De nobis ipsis silemus?”: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación, pg., 5

<sup>63</sup> Casas Andres, La narración, espacio de la fe y la teología, 45.

<sup>64</sup> Fanuele, Entre la ficción transgresora y la historia La refiguración evangélica del acontecimiento “Jesucristo” o Persuadir desde la tarea narrativa mimética, pg. 209

articula en un texto. “El análisis narrativo es más que una literatura, es una visión analítica de las realidades del mundo, que pone en juego los conceptos fundamentales de sufrimientos, memoria, narración, y solidaridad.”<sup>65</sup> También, el valor y la identidad del que narra su vida. Porque la “narración se convierte en una fuerza transformante y sostén contra la resignación. Abre la historia a nuestra fuerza, exorciza la fatalidad natural, se convierte en subversión posible.”<sup>66</sup> Además, el análisis narrativo revela los acontecimientos, las características, y las acciones tanto personal como comunitaria en una sociedad. “Narrar, es contar la propia historia, revelar el propio dolor y las propias expectativas, confesar pesadumbre”<sup>67</sup>. Con la intención de buscar la liberación y la transformación.

Por otra parte, hay que mencionar que la fe en el pueblo cristiano está fuertemente dominada por el elemento narrativo. “La confesión de fe de Israel se formula como narración de los beneficios de Dios, de su intervención para liberar y guiar al pueblo (cf. *Dt* 26,5-11), narración que el pueblo transmite de generación en generación”<sup>68</sup>. Es decir, que la experiencia de Jesús de Nazaret, como la experiencia del pueblo de Israel ha llegado hasta nosotros por medio de la narratología y que solo perdura en una comunidad cuando necesita “contar y releer su historia para crecer en identidad.”<sup>69</sup>

El carácter narrativo de los textos bíblicos se desarrolló de la siguiente manera a partir de un esquema hermenéutico del quehacer teológico y exegético desde el horizonte narrativo<sup>70</sup>:

1. Se parte del mundo de la vida (el contexto) tanto de la experiencia situacional actual desde donde la teología percibe, interpreta y expresa el acontecer revelatorio y salvífico de Dios como la experiencia, como de la experiencia kerigmática del pueblo de Israel y de la primera comunidad cristiana que, puesta por escrito, dio origen a los textos sagrados.

---

<sup>65</sup> Ibid, 299

<sup>66</sup> Ibid, 299

<sup>67</sup> Haers, Felix Wilfred, Kristien Justaert, Reconciliación: la fuerza de la gracia., pg., 15

<sup>68</sup> Francisco, Carta Encíclica “Lumen Fidei”, Buenos Aires, Oficina del Libro, 2013, 14: “La confesión de fe de Israel se formula como narración de los beneficios de Dios, de su intervención para liberar y guiar al pueblo, narración que el pueblo transmite de generación en generación”.

<sup>69</sup> Fanuele, Entre la ficción transgresora y la historia La refiguración evangélica del acontecimiento “Jesucristo” o Persuadir desde la tarea narrativa mimética, pg, 212

<sup>70</sup> Casas, La narrativa como eje articulador de las especializaciones funcionales de la teología, pg., 284

2. Dicha experiencia es tematizada narrativamente para poder ser transmitida a través de la implementación consiente o no de un instrumental narrativo cuya decodificación corresponde a la disciplina de la narratología.
3. La finalidad (pretexto) de dicha codificación es la resignificación ontológica de los sujetos interpretantes (conversión) y la transformación liberadora de la comunidad y del entorno social a partir de los efectos perlocutivos de la decodificación en mención.

Por lo tanto, la historia del ser humano es, ante todo “palabras con la que Dios escribe su propia historia. [...] Además, en las narraciones de la Biblia es donde se entrelaza la historia de Dios con la historia humana.”<sup>71</sup> Así como en las primeras comunidades cristianas el mensaje de la salvación se explicaba de generación en generación mediante el discurso oral. El objetivo era mantener viva la memoria, viva la tradición salvífica, y, sobre todo, ser resistencia y resiliencia en medio de la comunidad. En la historia humana, es donde lo teológico narrativo busca denunciar y defender al pobre al indigente, y se compromete con la suerte de los desheredados de la historia.<sup>72</sup>

En su quehacer narrativo la narración no solo se enfoca en poner por escrito el lenguaje oral de una persona o de una comunidad, sino que busca revelar las experiencias y los acontecimientos de una sociedad sin perder su identidad y su memoria. Por lo tanto, la narración teológica está en la tarea de descubrir que su ser y quehacer debe estar al servicio de la humanidad, del indiferente, del pobre y del que sufre, en otras palabras, revelar las heridas que una sociedad impone en la vida del que no tiene nombre. Es decir, que la teología busca en su ejercicio interpretativo que el hombre se transforme, se convierta con el fin de instaurar aquí y para siempre un reino de justicia que es el reino de Dios<sup>73</sup>.

Una teología que asume lo narrativo hace que ésta se tome los sujetos, y especialmente el mundo de las víctimas y sus relaciones. El relato en la teología busca comprender la experiencia comunitaria de fe en el contexto de sufrimiento en el cual la teología como narrativa adquiere un lugar central. El relato de vida, la historia de vida y lo biográfico aportan a la inteligencia de la fe una especificidad de datos en un texto que posibilita el acceso a los contextos de significado. Así, la teología narrativa surge como el puente de diálogo entre la ratio de los teólogos de la academia, la praxis de los teólogos agentes de pastoral y la vida de las pequeñas comunidades<sup>74</sup>.

---

<sup>71</sup> Quinzá Xavier, *soñamos la ciudad, la construimos juntos.*, pg. 6

<sup>72</sup> *Ibíd.*, pg., 6

<sup>73</sup> Floristan, *Teología práctica. Teoría y praxis de la acción pastoral.* Pg., 108

<sup>74</sup> Arango, *Intellectus amoris*, pg.,125.

La narración teológica debe tener una actitud lúcida y crítica ante el dolor y el sufrimiento del que sufre. Además, le corresponde aliviar y victimizar la memoria que han dejado los acontecimientos socioculturales del momento. En otras palabras, “la narrativa teológica, lucha contra la indiferencia y la legitimación de las estructuras victimizadoras en el entorno social; así, quien narra recupera el protagonismo de su propia vida”<sup>75</sup>. Por lo tanto, la teología está llamada a conocer y a comprender el mundo en que vivimos y a escuchar los signos de los tiempos sin permanecer pasiva<sup>76</sup>.

Cuando se habla de la narrativa teológica, su función consiste en promover procesos de toma de conciencia y rememoración [...] en donde se recupera, interpreta y comunica la experiencia personal y comunitaria.”<sup>77</sup> Es decir, el análisis narrativo teológico indaga los hechos, los acontecimientos de las personas, “estudia, interpela al sujeto y especialmente el mundo de las víctimas y sus relaciones.”<sup>78</sup> Lo que busca la teología, frente a los problemas concretos que nos presenta el mundo, es “romper el silencio, abrir la brecha, proponer categorías de análisis y estimular un discurso crítico, ante la agobiante realidad que vive el hombre.”<sup>79</sup> Dicho en otros términos, la teología no busca condenar el pasado, sino en aceptar la realidad en la que vivimos y orientarla hacia mayores cotas de humanización.<sup>80</sup> En otras palabras, la teología busca favorecer al hombre que sufre injustamente por el peso del sistema social.

Las narrativas hacen parte del proceso de producción simbólica social. En ellas se establece el principio comunicativo de nueva significación, la posibilidad de consolidar nuevos imaginarios. [...] Narrar su situación y en ella la de los otros, posibilitan el recuperar la memoria. Esa memoria de victimización, que se convierte en el elemento desde el cual una mujer y un grupo humano toman conciencia, hace posible que esa realidad que se vive no se asuma como deseada. Lo anamnético abre caminos para vislumbrar nuevas perspectivas. Por ello la narración, en este sentido, es una simulación y también una mediación. Simulación de esa otra realidad deseada, no violencia, y mediación porque la narración se convierte en el medio a partir del cual se expresa y se hace visible esa nueva situación deseada. [...]

---

<sup>75</sup> Casas, La narrativa como eje articulador de las especializaciones funcionales de la teología, 303

<sup>76</sup> Schwab, Violencia, pandillas y redención en El Salvador. Reflexión desde la teología de la liberación, pg. 360

<sup>77</sup> Casas J, La narrativa como eje articulador de las especializaciones funcionales de la Teología: Bíblica, sistemática y de la acción, 301

<sup>78</sup> Arango, Intellectus amoris, una teología confrontada y descentrada por la misericordia 177

<sup>79</sup> Schwab, Violencia, pandillas y redención en El Salvador. Reflexión desde la teología de la liberación, pg. Pg, 360

<sup>80</sup> Quinzá Xavier, soñamos la ciudad, la construimos juntos., pg, 8



Desde nuestra perspectiva en un mundo sufriente, cada hombre y mujer se hace agente de narración y protagonista de su palabra<sup>81</sup>.

Habría que decir también, que cuando una persona narra, cuenta, relata su vida no solo se está comunicando, o expresando, sino que se está reedificando, humanizando y socializando y re-construyendo su historia. O sea, redimiendo su memoria y tejiendo su propia vida. “Al narrar, humanizamos los acontecimientos, lo convertimos en historias.”<sup>82</sup> Por lo que sigue, la narrativa en este caso a punta a revalorar y a dignificar la vida de los excluidos<sup>83</sup>.

La teología narrativa para abordar los procesos de acompañamiento, de escucha y responder a la realidad en que vive el hombre. Requiere de unos procesos narrativo simbólico que se generarían de la siguiente manera:<sup>84</sup>

1. En primer lugar, la ubicación de una esquina. Esto posibilita y capacita el acto de ver, de comprender, y leer.
2. A continuación, se pasa al acto de ver, y sentir. Es decir, aquello que veo desde mi esquina, cómo me afecta la manera de comprender.
3. Después se inicia un proceso de selección. No todo se ve, ni todo lo que afecta se guarda en la memoria. Sólo algunos acontecimientos ingresan en ella y otros en el olvido.
4. Se pasa a interpretar, articular, y organizar.
5. Finalmente se da paso a la producción de la narración. Para ello se emplean las mediaciones narrativas y comunicativas que brinda cada contexto.

De modo que, las narrativas se tornan importante en la vida del hombre porque parte de la experiencia, crea comunidad, exige ser transmitido, llama a la acción y conlleva una dimensión de futuro<sup>85</sup>. Cada vez que un individuo expresa, narra su vida, “la memoria y el olvido,

---

<sup>81</sup> Casas J, La narrativa como eje articulador de las especializaciones funcionales de la Teología: Bíblica, sistemática y de la acción, 302

<sup>82</sup> *Ibíd.*, 302

<sup>83</sup> Jimeno y otros, Etnografías contemporáneas III: las narrativas en la investigación antropológica, pg., 12

<sup>84</sup> Casas J, La narrativa como eje articulador de las especializaciones funcionales de la Teología: Bíblica, sistemática y de la acción, pg., 303

<sup>85</sup> Moreno, Resty. Teología narrativa, 416

cobran una significación especial como mecanismo cultural para fortalecer el sentido de pertenencia e identidad en sociedades que han sufrido periodo de violencia y trauma.”<sup>86</sup>

La “memoria es desde el presente, un proceso activo de creación de significados y no un deposito pasivo de hechos.”<sup>87</sup> Por eso la importancia de narrar, permitirá comprender más allá de los hechos, la experiencia histórica de una persona y su comunidad. La narración, se convierte en un “acto interpretativo que hace del relato una visión de una vida humana o de una comunidad cultural.”<sup>88</sup>.

### 3. Relato de vida

*En cuanto cunde el miedo, la penuria o la peste, la narración se altera en esos puntos donde se quiebra el orden, y entonces aparecen crónicas de invasiones y derrotas, episodios oscuros donde hay fieras ocultas y algún otro es el rey y uno es un fugitivo debajo de la piel, tal como si habitara en el párrafo intruso de una leyenda negra.* Olga Orozco, El narrador (1920)

El siguiente relato fue el resultado de una serie de encuentros periódicos con un estudiante del colegio C.A.T, Con un grupo de laicos asociado a los misioneros de la Preciosa Sangre, desde hace dos años se viene realizando círculos de reconciliación. Se invitó a la comunidad estudiantil de manera libre y voluntaria a iniciar un proceso de escucha y acompañamiento frente alguna realidad de conflicto, violencia, y problema de convivencia que se presenta en el colegio C.A.T. Así fue que el estudiante Miguel decidió compartir su historia de vida por vía Skype con nosotros e iniciar esta experiencia de reconciliación, de escucha y acompañamiento.

---

<sup>86</sup> Jean, Jean, La historia Oral y la narrativa como metodologías para el abordaje del terrorismo de Estado, siglo XX en Argentina,71

<sup>87</sup> Ibid, 72

<sup>88</sup> Bruner, J. La fábrica de historias, Derecho, literatura, vida. Pg, 41-42

## CON TANTA VIOLENCIA QUE EXISTE, LA VEREDA, LA CASA, EL COLEGIO NO ES SEGURO<sup>89</sup>

**Soy del campo,** Nací en una vereda llamada Espriella del departamento de Nariño, vivía con mi mamá, mis abuelos, mis dos hermanos, y con un tío hermano de mi mamá. En ese instante mi vida era muy bonita, tranquila. Desde mucho tiempo, por decir exactamente cuándo tenía 5 años de edad, mi padre nos abandonó, no supe ¿por qué se fue de la casa? ¿por qué nos abandonó? Desde ese instante mi familia está conformada por mi mamá, mis abuelos, mis hermanos y yo. Yo recuerdo que mi infancia fue muy bonita, a pesar de que mi padre no vivía con nosotros. Esa vereda al principio era muy bonita, tranquila, los vecinos eran muy buenos, mejor dicho, en la vereda, se podía caminar, correr, jugar, sin miedo, incluso dejar las puertas abiertas de las casas y nada pasaba.

**Mi primer sufrimiento,** con el tiempo, en la vereda llegó la violencia, aparecían personas muertas, vecinos, otras desaparecían si saber ¿por qué?, algunos vecinos dejaban la finca sola, tirada, se largaban y no volvían a la vereda, por el miedo que los mataran, la tranquilidad desapareció en la vereda y en las fincas. Recuerdo que esas personas del monte, así era que mi mamá los llamaba, se llevaban a las personas que, para entrenarlos para la guerra, y nunca más volvían. Un día que regresaba de la escuela con mis hermanos, esa imagen nunca, pero nunca se me olvidara, tal vez mis hermanos no se acuerden, pero yo sí la tengo tan presente en mi mente. Llegando de la escuela a la casa, me sorprendió mucho al ver tanta gente en la casa de mi abuela. Recuerdo que entramos a la casa y vimos a mi madre y a mi abuela estallada en llanto. Me acerque donde estaban ellas y las abrace y pregunte ¿qué sucedía?, me respondió mi madre con una voz entre cortada, esas, esas gentes mataron a su tío, respondí ¿Quiénes? y ¿por qué? lo habían asesinado, que había hecho mi tío para que lo mataran. Ante esa realidad tan viva, yo no lo creía, pero me invadió la tristeza, la rabia, el rencor y el miedo. Había empezado para mí el sufrimiento y el dolor. En ese día entendí que la violencia había tocado mi casa, mi gente, mi sangre<sup>90</sup>.

**Tiempos duros,** con una tristeza en el alma, se enterró a mi tío, empezó el calvario para mí y para la familia, no se había terminado el novenario en honor al difunto cuando de repente empezaron a llegar notas, con mensajes de muerte para los integrantes de la familia para dejar la finca. Recuerdo que la primera reacción de mi mamá fue tenernos que salir porque esta gente es capaz de matarnos. Pero también, se preguntaba a donde vamos a ir, de que viviremos, estoy sola, no sé qué hacer, no se más que trabajar, sino que en el campo. Pero cada día que mi madre pensaba para abandonar la vereda, el miedo, el dolor, la rabia y la venganza se apoderaba de mí. Con mi madre decidimos quedarnos un tiempo mientras se conseguía dinero y pensar donde llegar. En ese tiempo, no asistí a la escuela, vivía con mucho miedo no se salía a ningún lado, incluso en la casa no había energía, habían tumbado las torres que alimentaba la vereda. Mi madre al fin reunió como pudo dinero para salir, vendió lo poco que tenía y empezamos a empacar lo que teníamos que llevar y emprender el viaje más largo

---

<sup>89</sup> Palabra de Miguel.

<sup>90</sup> *Ibíd.*,

de la vida. En ese instante yo comprendí que la vida es injusta, nos mueve, nos quita, nos arrebatada, nos hunde en el lodo de sufrimiento y al final nos reta a estar de pie<sup>91</sup>.

**El viaje más largo,** Me llegó el momento de dejar la vereda, la finca, a mis abuelos, a mis amigos y decir adiós. Sentía que mi familia no solamente se despedía, sino que veía que nos alegábamos, nos dividíamos, yo me estaba muriendo en ese instante en vida. Mis abuelos y mi mamá no lo expresaban, pero sus ojos dejaban ver sus heridas que llevaban ya en su alma. Esperamos muy ansioso la flota y nadie decía nada, nos invadía un silencio, eran los minutos más tristes, frío, y espantosos que yo sentía. Tanto esperar que por fin la flota llegó, se cargó las maletas, y al terminar hubo un instante en que la familia nos abrazamos, lloramos y partimos para la capital, sentí que había perdido todo, y que tenía que empezar de cero. En ese momento comprendí, que mi vida ya era una aventura envuelta en dolor y sufrimiento<sup>92</sup>, no lo podía expresar para no desanimar a mi madre y a mis hermanos. Recuerdo que llegamos a Bogotá, con un hambre impresionante, con mucho miedo, pero allí alguien nos esperaba.

**Llegamos a Bogotá y nos esperaba una tía,** allí, sentada en una silla del terminal del sur estaba mi tía esperándonos, sentí mucha alegría al verla, y pensaba, Dios es grande, no estoy solo. Después de saludarnos nos dirigimos para la casa donde ella, nos ubicamos y aun mi alegría persistía. Pero tanta felicidad no podía durar mucho, empezaron las peleas, los alegatos, las groserías en la casa. Mejor dicho, ustedes no me lo van a creer, eso era el pan de todos los días. A mí, me preocupaba mucho al ver a mi madre insistiendo por conseguir un trabajo. Salía todos los días, con su hoja de vida aventurando un empleo para ayudar en la casa. Pero tanto insistir, se le agotó la ilusión y la paciencia. Pero como pudo, consiguió un dinero prestado y decidió montar un negocio. Pero yo decía, si esto no funciona como pagara ese dinero, esa sería otra de tantas preocupaciones que rondaba por mi cabeza.

**Mi primer trabajo en Bogotá,** con el dinero que consiguió mi mamá decidió montar una venta de arepas al frente de la casa. Ya que era un lugar muy visitado por la gente, por el comercio, por las discotecas, por las residencias y por el consumo de drogas, que existen alrededor del barrio. Al principio yo le colaboraba a mi mamá atendiendo las ventas, me trasnochaba, no le voy a mentir, entre tantas competencias que había se vendía las arepas, se lograba sacar lo que se invertía, y también pagar las cotas del dinero prestado. Pero había noches, que me angustiaba, me preocupaba mucho cuando no se vendía nada. Me acuerdo tanto, y de verdad créame, cuando pasaba las horas de la noche y no se vendía nada, mi madre me mandaba a encender una vela que para la suerte y así vender las arepas. Yo la encendía con tanta devoción pidiéndole a Dios que nos ayudara con las ventas. Había momentos que yo, lloraba, y lloraba de ver el esfuerzo de mi mamá, y nada que se vendían las arepas. Algo que comprendí entre tantas trasnochadas es que la noche es otro mundo total.

**La vida nocturna,** estando yo vendiendo las arepas en compañía de mi mamá me daba cuenta de las peleas que se formaban en la salida de las discotecas. No había fin de semanas que no pasara sin peleas, sin heridos. Me acuerdo la primera pelea que observe, hubo, cuchillo, botellas volando por los aires, el acontecimiento fue horrible me temblaban las piernas,

---

<sup>91</sup> *Ibid.*,

<sup>92</sup> *Ibid.*,

sentía mucho nervio, estaba muy asustado, de repente sonaron disparos y lo primero que llego a mi mente fue recordar los ataques que se escuchaba en la vereda, en la finca. No solamente se veía eso, también, la venta de drogas, el consumo era muy evidente en la clase de edad, jóvenes, adulto, y mujeres. Fui testigo de cómo algunas mujeres se buscaba el dinero a las afuera de las discotecas. Puedo decir con certeza, que valía más una hamburguesa en un centro comercial que la compañía de algunas de estas mujeres. En ese instante me preguntaba lo que una madre estaba dispuesta de hacer por sus hijos. Toda esta realidad que observaba noche tras noche me producía vómito, desesperación, rabia, mal genio, tristeza y sobre todo un odio con los grupos que nos sacaron de la vereda.

**Pasado el tiempo,** decidimos con mi mamá y mis hermanos mudarnos y dejar la casa de la tía. Lo confieso, yo no vivía tranquilo, ni en paz con la familia, por tantas cantaletas, e indirectas de parte de la tía. Digo, que esa decisión fue la mejor, sentí un alivio como si me quitaran un peso. Llegamos al barrio Nueva Delicias localidad de Kennedy. Un sector nada envidiable en donde vivía. Muchos indigentes en las calles, la inseguridad era difícil, robaban, atracaban y mataban, no se podía andar tranquilo. Pero en algo si me sentía sereno, me llenaba de alegría, si pillas, porque mi mamá ya tenía un empleo, estaba trabajando como operaria de barrido conocido como escobitas. Cada noche, me tocaba cuidar a mis hermanos, estar pendiente de ellos, porque mi mamá llegaba casi a la madrugada. Otra alegría que yo sentía era que iba a estudiar de nuevo.

**Retomando el colegio,** con el trabajo que tenía mi madre, yo y mis hermanos volveríamos a estudiar, y el colegio escogido por mi mamá fue Carlos Arturo Torres, un colegio distrital ubicado en la localidad de Kennedy, muy cerca donde vivo. Me sentí muy contento el primer día de clases, la rectora y los profesores me dieron la bienvenida. Estaba feliz porque ya tenía compañeros de mi edad, y también compañeras muy bonitas. Ese día fue tremendo para mí, sabes ¿por qué?, ya te lo voy a contar.

**El primer día de clases, y ya me sentía incómodo,** Todos los profesores tienen la costumbre que en su primer día de clase nos piden presentarnos ante el salón, empezaron los compañeros a presentarse en orden de fila, mi puesto estaba en la mitad del salón, eso me ayudaba a pensar bien las palabras que tenía que decir, para no hacer el ridículo. Y pensaba, yo puedo, y lo que tengo que decir es fácil, solo decir mi nombre, Miguel, mi edad, 16 años, de ¿dónde soy?, Tumaco Nariño, ¿con quién vivo?, con mi madre y mis hermanos y mi expectativa, ser arquitecto, y ya. Mientras repetía estas palabras, me sudaban las manos, temblaba de susto, apretaba las manos, me daban ganas de ir al baño mi corazón palpitaba con más fuerza. De repente llego mi turno, me puse de pie dije mi nombre, mi edad, todo iba bien hasta allí, cuándo mencioné mi departamento, todo el salón soltaron la carcajada por mi asentó, se burlaban, el salón era todo risa. Hasta allí llego mi presentación, me sentí muy mal, incomodo al ver de cómo se burlaron de mi forma de hablar. Se terminó la clase y regrese a casa con mis hermanos. Y así transcurría el tiempo, de la casa al colegio caminando, y del colegio a la casa, y en ese recorrido fui testigo de muchas cosas que observaba por el camino, quiero que ponga mucha atención a lo que quiero contarle.

**El colegio y sus alrededores,** en esa dinámica de todos los días, veía que el colegio era como el barrio donde mi tía vivía, observaba que alrededor del colegio existía lo que yo, ya había

visto antes. Trabajos informales, muchas mujeres ofreciendo su servicio a pleno luz del día, muchos adultos, y jóvenes desempleados, sentados en el parque que queda al lado de colegio. Muchos moteles y bares, a pocas cuadras de colegio, indigentes, drogadictos y pandillas que frecuenta en el día por los alrededores de colegio. La inseguridad es muy tremenda, no se puede andar solo, ni muy tarde, sino son las pandillas, son los drogadictos, o son los ladrones que te pueden robar o matar. A las afueras del colegio han sucedido muchos atracos, y ha habido muertos, entre esos algunos estudiantes han sido víctimas. Tal es el caso de un estudiante de la jornada de la mañana que fue apuñalado en el parque por no dejarse robar su gorra. Violencia como estas, yo lo he vivido dentro del colegio. Con tanta violencia ya el colegio no es seguro.

**La violencia de la calle al colegio**, en el colegio en ciertas ocasiones mis compañeros me han maltratado por no encajar en sus grupos. Esto ha sucedido en los pasillos, en los baños, en el salón, en el descanso. Recuerdo que yo estaba en el descanso y me dirigía para el baño cuando de repente un grupo de estudiantes me hicieron tapia para no pasar, otros me daban palmada en la cabeza, y otros me empujaban. Yo no decía nada por el miedo, me dolía todo lo que me hacían, deseaba llorar para desahogarme, pero no lo hacía, me producía era rabia, tristeza, miedo, impotencia. En ciertos momentos me daban ganas de lastimarlos, pero no me atrevía, ni incluso a insultarlos, porque son jóvenes que pertenecen a pandillas, otros a las barras brava de Santafé. Otro día, observaba que entre los grupos que yo no le caigo bien, se retaban entre ellos para ver quién era el valiente que se animara a tirarme mi cuaderno al suelo, de repente se animó uno, y se acercó donde yo estaba y agarro mis cuadernos y también los libros de otros compañeros y los arrojé al suelo. Mientras los demás se reían al verme a mí y a los otros recoger los libros. Cada día me sentía, mas solo, ignorado por algunos compañeros. No era capaz de contarle a mi mamá lo que me sucedía. Era una tortura para mí, ya no tenía paz, ni encontraba tranquilidad en colegio. Otro día, un estudiante que siempre me la montaba, el día que no se burlaba o se reía, terminaba insultándome, incluso llegue a ser amenazado porque no consumía drogas ni fumaba. Así pasaba el tiempo, entre tareas, pocos amigos, y algunos inconvenientes en el colegio. Todo cambiaba, bueno no todos los años, solo cuando se acercaba el campeonato de microfútbol.

**La recreación y la tranquilidad**, digo tranquilidad entre comillas, porque en ciertos momentos los partidos se salían de control, en muchas ocasiones me insultaron, me amenazaron, tanto fue el miedo que yo tuve que abandonar un partido y salir disimulado para la casa. En ese año, el equipo donde yo jugaba fue eliminado en la primera ronda. Menos mal, porque en todos los partidos siempre ocurría algo, empujones, insultos, y amenazas.

**La final fue grande y también el bonche**, poco a poco, los equipos iban quedando eliminado, pero no faltaba el alboroto. Llego la final esperada entre el grado 11 y 10. El partido transcurría calmado la primera mitad, la segunda mitad fue un poco agitado, y animada por las barras, pero los dos equipos terminaron empatados. Se fueron a los penales, y favorablemente gano el grado 10. Dentro del colegio no pasó nada solo la celebración y la entrega de los premios. Pero en la salida del colegio se formó la batalla del siglo, yo estaba en primera fila observando como pandillas tanto del grado 11 y grado 10 se agarraban a golpes, a piedras, a palos, y a navajas tantos hombres como mujeres. Lo que más me llena de alegría era ver que algunos de los estudiantes que me la tenían montada eran brutaemente golpeado, cortado por otros pandilleros. Yo decía, eso le pasa, se lo merece, ojalá lo acaben, lo maten para que me

dejen en paz. Pensaba todo eso, cuando de repente llego la policía y las pandillas se dispersaron. Al otro día los estudiantes que indujeron a la pelea fueron sancionados, mientras los otros llegaron al colegio con heridas, con vendas, incluso otros no llegaron porque estaba hospitalizado, entre eso estaba el que me caía mal. La rectora y los profesores veía la posibilidad de reconciliar a nosotros los alumnos que teníamos dificultades de violencia, tanto los agresores como víctimas. Y para esos se hicieron unos talleres de acompañamiento y perdón.

**Que duro perdonar, cuando hay heridas**, me acuerdo tanto, el primer día de esos talleres, me senté al frente de mis verdugos, la intención de esos talleres era compartir la experiencia de dolor, las heridas, y luego pedir perdón y perdonar, como nadie tenía confianza, fue imposible expresar lo que vivía cada uno. Para mi perdonar no es fácil por las agresiones que he recibido de mis compañeros. Yo no creo en el perdón, dicen que si uno no perdona no se salva, prefiero que Dios me castigue que llegar a perdonar a esos maricas. No se puede perdonar, cuando uno se levanta y lo primero que piensa son las agresiones que ha vivido. Y hasta el día de hoy no he podido perdonar, ni lo voy a hacer. Lo mejor que pudo pasar con esta pandemia, es que yo no le veo la cara a esos maricas que me la tenían montada. Ojalá esta pandemia perdure por mucho tiempo para no volver al colegio, en casa me siento muy bien y tranquilo y feliz, porque no he vuelto a ser agredido, ni insultado, ni amenazado, ni corro el riesgo que me lastimen o me roben en la calle. Pero, aun así, siento mucha tristeza, de estar lejos de mis abuelos, quisiera volver a mi vereda y abrazar los, y estar más tranquilo.

#### **4. Reflexiones finales**

Este trabajo ha buscado ofrecer un análisis del impacto que tiene las narrativas en la historia de la humanidad. La vida del ser humano está construida a partir de acontecimientos que luego se comparte mediante la narración. Porque el hombre mediante el ejercicio del lenguaje se comunica, expresa y comparte sus experiencias. Es decir, por naturaleza nosotros los seres humanos somos narradores de nuestra propia historia.

Hay que mencionar, que el ejercicio de narrar nos permite expresar nuestras ideas y hacerla visible al lector mediante el relato que luego se expresa en un texto con el propósito de hacer relevante la existencia en la historia. Se entiende que las narrativas es un relato que busca comunicar las acciones del ser humano frente a la realidad. Esas acciones están cargadas de historias, de trama con fines, causas y azares que se expresa en el mundo temporal de las narrativas. Por medio de las narraciones se logra crear un mundo de representaciones que se articula con la historia de cada ser humano. Podríamos mencionar que dentro de la estructura de la narración su objetivo se enfoca en la acción de contar hechos que son relevante para la vida humana.

Estos hechos, cobran importancia dentro del género literario ya que no solamente se comunica lo que ha sucedido, sino que se revela a través de un texto la propia experiencia. Con el propósito de recuperar lo que se ha heredado de generación en generación, o más aun, buscar liberar una memoria que ha sido testigo de las huellas de las experiencias.

Hay que mencionar que la importancia de la narrativa esta unida a la existencia vital del sujeto. Ya que, la narrativa se constituye por ser una ciencia ontológica de la vida social y como herramienta metodológica de investigación. Porque todo lo que está conectado con la realidad pasa a estar dentro de una representación narrativa o relato.

En este sentido, la narrativa se convierte en una condición persistente para la vida, en un mundo construido por el lenguaje creando así una íntima relación entre la vida y el mundo de las narrativas, es decir que nosotros los seres humanos damos sentido a las narrativas, y así las narrativas dan subsistencia a la vida.

Por otra parte, desde una mirada teológica el discurso narrativo busca entender y estudiar la realidad y al ser humano. Así como el pueblo de Israel y las primeras comunidades cristianas expresaron su identidad a través de un relato. Asimismo, la narrativa teológica coloca en el centro de su reflexión su pertenencia y sentido para la transformación y liberación del género humano. Y la manera de hacerlo es yendo a la raíz del problema, es decir acudiendo a la experiencia a esos hechos de opresión, de injusticia, de miseria, de deshumanización en que el hombre es sometido. Ante esa realidad, la teología busca liberar esa conciencia de exclusión y la forma de hacerlo es aceptando en nuestra vida el actuar de Dios. Es decir, dejándonos invitar a una tentativa de comprensión, de encuentro al servicio de los demás y de la comunidad.

Por otra parte, la narrativa teológica se encarga de abordar el dolor y el sufrimiento desde la mirada del relato narrativo. El propósito no es entender los hechos dolorosos sino emprender un camino de recuperación de humanización y libertad en las víctimas. En esas víctimas que no tienen voz como la historia de vida del estudiante miguel que le ha tocado vivir dentro del contexto social, económico, cultural, familiar, y educativa toda clase de violencia física y verbal. Ante esta realidad conflictiva, es necesario plantear una propuesta pedagógica de reconciliación entre los estudiantes del grado noveno.



El propósito es acompañar y ayudar a los estudiantes a prender a convivir entre ellos, a crear buenas relaciones y sobre todo encaminar a los estudiantes a interiorizar valores para una buena convivencia. Con el objetivo de que los jóvenes logren alcanzar la reconciliación y así lograr ser agentes reconciliadores en su contexto educativo y en otros contextos. Cuando este proceso se practica con respeto y dedicación se logra mediante la pedagogía crear un espacio seguro, de empatía y se genera relaciones sólidas. Y la manera de lograr este objetivo es mediante el ejercicio que emplea los C.R, que luego se verá reflejado en el tercer capítulo de este trabajo investigativo.

## **5. Conclusiones del primer capítulo**

Las narrativas se han convertido en una herramienta constructiva para el ser humano. Porque les permite relatar la realidad cultural. Es una forma alegórica de comunicar y expresar los acontecimientos que irán construyendo la historia. Por medio de las narrativas las personas logran confrontar un mundo oculto, un mundo de dolor y un mundo de sufrimientos. En sí, la narrativa les otorga a los sujetos recuperar su identidad, su espacio, su importancia en el contexto social.

Dentro de las mediaciones de las narrativas el relato está vinculado directamente con lo que compone la realidad. Desde una mirada antropológica, la narrativa busca expresar las relaciones del hombre con su comunidad. Desde la etnografía se intenta dar escritura a la historia de los pueblos y sus gentes. Desde lo biográfico la narrativa intenta darle realismo y valor a lo personal de cada individuo. Y desde el testimonio, se logra revelar y expresar los hechos que ocurrieron mientras el sujeto estuvo presente en el acto y que luego quiso ponerlo por escrito.

Por otra parte, la narración para la teología busca hacer presente la revelación de Dios en la historia del hombre a través de la fe. La teología se encarga de acompañar y de visibilizar todo acto que va en contra del plan de Dios. Es decir, la teología se encarna en la realidad del oprimido, del pobre, del marginado, del excluido, para liberarlo de esa estructura y devolverle su dignidad, su identidad.

Por otro lado, la importancia del relato de vida nos permitió entender la realidad en que están sometido los alumnos del grado noveno. A una vida de violencia verbal, física, de exclusión

y de opresión. Y ante esta realidad es necesario a acompañar y buscar la liberación y la reconciliación de todos los alumnos.

## CAPÍTULO II

### EL APORTE TEOLÓGICO Y PEDAGÓGICO DE LOS CÍRCULOS DE RECONCILIACIÓN

En este capítulo se presentará el aporte teológico y pedagógico que tienen los C.R, como una herramienta que favorece a los jóvenes del grado noveno a emprender el proceso de reconciliación y el perdón. Con el propósito de fortalecer las relaciones entre los estudiantes que han sido víctima de exclusión, agresiones físicas, verbales, injusticia, rechazo, pobreza, y de opresión, por parte de un sistema excluyente. Para ello, haremos un análisis del sentido teológico de la reconciliación, acto seguido se explicará de forma general que es un C.R, y antes de finalizar se hablara sobre el aporte pedagógico de los C.R, y finalmente se finalizara el capítulo con las conclusiones.

#### **2. Sentido teológico de la reconciliación**

En lo siguiente, se intentará entregar una visión general relacionada con lo cósmico acerca de la reconciliación, para ello quiero citar a través de este capítulo algunos autores teniendo entre ellos a uno muy especial (Roberto J. Schreiter), quien con sus aportes en el tema reconciliación, logra mostrar de una forma muy sencilla y pedagógica la cosmovisión e importancia de esta.

Para empezar, hay que decir que la reconciliación tiene que ver con dos realidades, la primera es la violencia y todo aquello que con ella se pueda relacionar, tal como situaciones de pecado, agresiones contra otro u otros etc. Y segundo el estado de cambio hacia la búsqueda de reconciliación que tiene que ver con el arrepentimiento, el perdón, el reconocimiento. En esto es importante, además, no tener una visión sesgada por el reduccionismo del significado de reconciliación, sino más bien ir al encuentro de una apertura hacia aquello que de ella se puede tratar y desprender, a continuación, se intentará entregar una visión relacionada con ello.

La reconciliación es una meta intensamente deseada, aunque esquiva. Parte del problema es la enorme magnitud de la tarea, tan grande que parece prácticamente inalcanzable. No es solo cuestión de cicatrizar las heridas del recuerdo y aceptar el perdón; se trata también de transformar las estructuras sociales que provocan, promueven y justifican la violencia.<sup>93</sup>

---

<sup>93</sup> Schreiter, Robert, Violencia y reconciliación, 11

Cómo señala aquí el autor; la reconciliación es una meta deseada y cómo veremos más adelante, la humanidad se entrelaza con ella y se convierte en un deseo profundo de nuestro verdadero ser. Es decir, en nuestra más plena conciencia, realmente no estamos abocados hacia la dura violencia. También, somos conscientes que la reconciliación requiere de una gran tarea y que en ello se estiman esfuerzos que se escapan muchas veces de nuestra propia capacidad. La reconciliación transforma estructuras, que en varios casos y relatos de vida han sido permanentes en el tiempo, estructuras que provocan la violencia, situaciones de agresión que fueron o están siendo promovidas y que dejan o siguen dejando secuelas aún no sanadas, cicatrices de sufrimiento y dolor; en ello precisamente se enfoca la reconciliación como fuente que se toma y se vive como proceso para transformar realidades. Porque en el gemido de la creación y de la humanidad hemos de discernir la presencia clamorosa del Espíritu que busca salvación, liberación, justicia, plenitud escatológica, precisamente desde donde hay más dolor y aflicción<sup>94</sup>.

La reconciliación trabaja con dos grupos fundamentales:

Por una parte, están Los opresores quienes muchas veces intentan distorsionar la realidad contando otra historia, proponiendo una narración basada en la mentira. Esta mentira solo puede ser contrarrestada por una práctica narrativa liberadora y llena de vigor y por otro lado se encuentran las víctimas.<sup>95</sup>

Es precisamente esto, una parte de lo que se procura contrarrestar o cambiar por medio de la experiencia que otorga la reconciliación. En otros términos, podríamos mencionar, que son situaciones de opresión basadas en mentira y perjuicios. Realidades que pueden ser transformadas sinceramente a partir de la práctica narrativa liberadora y vigorosa que hace parte de la experiencia y proceso significativo, certero de la reconciliación. Por medio de la reconciliación como proceso paulatino de encuentro con la verdad se genera el “ortopatema” descrito por Schreiter quien a su vez se basa en otros autores y en el conocimiento de esta palabra griega como “una manera correcta de enfrentar el sufrimiento que nos capacita para reconquistar nuestra humanidad.”<sup>96</sup> Es decir, la reconciliación ha sido un proceso en verdad reconciliatorio nos lleva a comprender que el camino o manera de abordar el conflicto fue significativa, adecuada y transformadora, en donde hay un encuentro de nuestra capacidad con una acción desde un enfoque teológico de gracia divina que otorga la reconquista de

---

<sup>94</sup> Codina, El Espíritu del Señor actúa desde abajo., 57.

<sup>95</sup> Schreiter., Violencia y reconciliación, 7

<sup>96</sup> *Ibíd.*, 8

nuestra identidad, de nuestra humanidad y en donde se reconoce que el proceso no sólo se da por una mera metodología sino que implica una verdadera espiritualidad, lo que propicia conversión “de hecho, participar en procesos de reconciliación es un privilegio que provoca nuestra propia conversión.”<sup>97</sup>

Hay que mencionar que, el hecho fundamental de la reconciliación es que está, “comienza con la curación de las víctimas como efecto de la gracia de Dios. Ellas, a su vez, hacen posible la curación de sus opresores por medio del perdón, que los lleva al arrepentimiento.”<sup>98</sup>. No es un proceso fácil el de la reconciliación, sobre todo cuando el agravio ha sido bastante doloroso, cuando tiene incluso que ver con la destrucción más dura de la vida de la víctima, cuando hay venganzas de por medio, cuando hay injurias que atentan fatalmente contra el sentido de humanidad del agraviado y el opresor. Sobre todo, cuando “perdonar parece imposible especialmente en aquellas situaciones en las que los agresores no reconocen el mal que han hecho”.<sup>99</sup>

Situaciones y hechos de vida que a simple vista serían difíciles de reparar. Tenemos algo aquí fundamental y que va más allá de una paz apresurada y de la visión como acuerdo para satisfacer prontamente a las partes involucradas. Nos atañe una visión teológica, la cual al adentrarnos en ella la podemos descubrir como una propuesta que puede convertirse en fuente de vida, de reconciliación proveniente del encuentro con Dios mismo.

En este sentido “el tema de "reconciliación" está motivado sin lugar a duda, por el deseo de profundizar en la comprensión del núcleo del mensaje cristiano: nuestra liberación del pecado nos encamina hacia la vida nueva que Dios nos promete.”<sup>100</sup> Y en este proceso “la verdad existencial aflora en el punto final del proceso de reconciliación, cuando la verdad puede ser ya experimentada como algo procedente de Dios”<sup>101</sup>

Se puede encontrar en contraposición a esta visión teológica con fuente de inspiración para el discurso en la vida de Cristo, algunas visiones incorrectas de reconciliación. Por ejemplo.

---

<sup>97</sup> Schreiter, Robert, Violencia y reconciliación, 9

<sup>98</sup> Ibid, 9

<sup>99</sup> Schreiter, Robert, El ministerio de la reconciliación, 85

<sup>100</sup> Ibid, 34

<sup>101</sup> Ibid, 168

Reconciliación y conciliación, términos que se emplean para nombrar el acuerdo entre él debe y el haber por ejemplo de una cuenta bancaria; también los actos de mediación que permiten llegar a un arreglo en disputas sindicales o en demandas de divorcio; la armonización de hechos aparentemente contradictorios entre sí; y también, la renovación espiritual de los pecadores.<sup>102</sup>

A partir de esto, la visión propuesta aquí y en contraposición tal vez con otras, no por tener un sentido teológico, se aparta de lo social, de la filosofía que debe atender a una verdadera propuesta de reconciliación, de las narrativas mismas de vida realizadas por opresores y víctimas, sino que, al contrario, intenta encontrar lo más profundo del sentido en ello, atendiendo a verdades, hechos de vida, problemas sociales, dificultades que causan dolor y heridas. “No se puede llegar a entender nada acerca de la reconciliación sino se afronta con franqueza la violencia y el sufrimiento experimentados.”<sup>103</sup> “La verdad que se busca en el proceso de reconciliación consiste, en primera instancia, en recuperar los hechos tal como estos ocurrieron.”<sup>104</sup> Y en ello se involucra esta visión teológica.

### **Desde un sentido teológico de reconciliación debemos atender a lo siguiente**

**Primero.** Una visión de reconciliación como paz apresurada puede generar una actuación inadecuada con el proceso real de la memoria.

Se actúa como si la violencia no hubiese tenido lugar [...] piden a las víctimas de su violencia que olviden el pasado y les perdonen cristianamente. Aunque se puede pensar que la reconciliación entendida como paz apresurada se asemeja superficialmente a la verdadera reconciliación cristiana, en realidad se trata de algo muy diferente.<sup>105</sup>

Es decir, que para llegar a la verdadera reconciliación se necesita emprender un proceso de reconstrucción de los hechos, de reconocimiento de la experiencia que ha dejado la violencia tanto en la memoria como en el cuerpo de las personas que han sido agredidas. Porque:

Trivializar e ignorar la memoria es trivializar e ignorar la identidad humana. Esta es la razón última por la que la reconciliación entendida como paz apresurada se opone en realidad a la auténtica reconciliación. Olvidando el sufrimiento, olvidamos también a las víctimas; y así, además, nunca se desvelan y afrontan las causas que lo provocaron.<sup>106</sup> Además, la reconciliación como paz apresurada intenta eludir el análisis de las causas del sufrimiento. Pero sí éstas no se afrontan es muy probable que el sufrimiento se perpetúe.<sup>107</sup> En ocasiones, los que proponen una reconciliación de estas características no han estado directamente implicados en el uso de la violencia, sino que son personas ajenas a la situación, quizá bien intencionadas, pero algo ingenuas.”<sup>108</sup>

---

<sup>102</sup> Schreiter, Robert, *Violencia y reconciliación*, 35

<sup>103</sup> *Ibíd.*, 34

<sup>104</sup> Schreiter, Robert, *El ministerio de la reconciliación*, 165

<sup>105</sup> Schreiter, Robert, *Violencia y reconciliación*, 36

<sup>106</sup> *Ibíd.* 37

<sup>107</sup> *Ibíd.*, 37

<sup>108</sup> *Ibíd.* 38

Cuando se busca llegar a la reconciliación sin tener un acompañamiento sin escuchar las dos partes afectadas podríamos caer en una reconciliación social en una tregua apresurada en un proceso pacificador pero que al final no llega a revelar o ponerles nombres a esas marcas que la violencia le ha impuesta al cuerpo de las víctimas. Se forja un perdón sin el sentir de las víctimas se crea una reconciliación sin haber sanado la memoria y el cuerpo de las personas que fueron agredidas. Desgraciadamente algunas veces los líderes eclesiales asumen este papel convencidos de que están respondiendo a las exigencias de su fe cristiana. Aciertan en destacar con fuerza la invitación cristiana al perdón, pero ignoran por completo lo que este realmente supondría en una situación así.<sup>109</sup>

**Segundo.** La reconciliación desde un proceso de praxis de aceptación y con deseo de querer restaurar y recuperar una plena libertad a partir de la vivencia de la víctima.

Aunque resulte paradójico, suele ser preferible que el llamamiento proceda de aquellos que más han sufrido en la situación que se intenta superar. La razón para ello es muy sencilla: no nos podemos perdonar a nosotros mismos el mal que hemos cometido; solo pueden perdonarnos los que lo han sufrido. No tener en cuenta este hecho lleva a confundir muchas veces reconciliación con arrepentimiento.<sup>110</sup>

El proceso de reconciliación tiene un enfoque espiritual, necesita del acompañamiento y de la escucha atenta para que las víctimas emprenda el proceso de reconocimiento de sus heridas y sus marcas. Cada vez que una persona narra su sufrimiento, sus dolores, esta termina aceptándola y al mismo tiempo asociándola al sufrimiento de Cristo en la Cruz. Cuando se logra asociar el sufrimiento humano con el sufrimiento salvífico la víctima es capaz de iniciar el proceso de reconciliación.

El testimonio de los que han infligido dolor y piden perdón; los que han sufrido injustamente y perdonan [...] y han puesto todo su dolor, y el de miles de víctimas, a los pies de Jesús Crucificado, para que se una al de él y así sea transformado en bendición y capacidad de perdón para romper el ciclo de violencia<sup>111</sup> que ha imperado el ser humano a través de la historia.

Para llegar a la reconciliación es importante transformar nuestros dolores en fuentes de perdón para lograr la restauración de vidas humanas, especialmente de aquellos que más han sufrido.”<sup>112</sup> “Existen una diversidad de participantes en "reconciliación" los oprimidos, los

---

<sup>109</sup> *Ibíd.*, 38

<sup>110</sup> Schreiter, Robert, *El ministerio de la reconciliación*, 118

<sup>111</sup> Conferencia Episcopal Colombiana, *Francisco en Colombia*, Todos los discursos y homilias que pronuncio su S.S: Francisco en su viaje apostólico a Colombia septiembre 2017, 8.

<sup>112</sup> Schreiter, Robert, *Violencia y reconciliación.*, 39

que están directamente implicados en la opresión y los colaboradores más o menos consientes de los opresores.”<sup>113</sup>

**Tercero.** “Es Dios que nos reconcilia. [...] La reconciliación tiene más de espiritualidad que de estrategia.”<sup>114</sup> En otras palabras, como ya hemos venido enunciando la reconciliación no se logra con méritos humanos el proceso de reconciliación nace de una iniciativa divina en donde la víctima acepta su padecimiento con el fin empezar una vida nueva y de esperanza.

En esto es necesario reconocer y aceptar la violencia vivida como momento ineludible del proceso de reconciliación.”<sup>115</sup> y en ello poder reconocer la importancia de la Gracia que otorga Dios como sanación de heridas, ello implica un proceso fuerte que puede escapar a nuestra propia capacidad y es por ello que dejar entrar a otros como apoyo y reconocimiento de Dios como liberador, puede otorgar cambios hacia el encuentro real con el hecho reconciliatorio. El sufrimiento solo llega a ser salvífico o ennoblecedor cuando nos enfrentamos a esos poderes corrosivos y reconstruimos nuestra individualidad a pesar del dolor que estamos padeciendo.”<sup>116</sup>

### **La visión paulina, involucradas en el sentido teológico de la reconciliación.**

“Si queremos sobreponernos al sufrimiento que nos ocasiona la violencia, no podemos caer de ningún modo en la trampa seductora de la mentira; y para ello resulta imprescindible encontrar un relato liberador globalizante que nos ayude a restaurar la verdad.”<sup>117</sup> En esto se implica el mensaje de la reconciliación.

Se presenta en Pablo mostrando la persona de Jesús, una teología de la reconciliación en tres niveles distintos: uno cristológico, en el que Cristo es presentado como el mediador a través del cual Dios reconcilia consigo al mundo; otro eclesiológico, en el que Cristo aparece como aquel que reconcilia a judíos y gentiles; y finalmente, un nivel cósmico, en el que se reflexiona sobre la reconciliación de todos los poderes del cielo y de la tierra que lleva a cabo Cristo.<sup>118</sup>

Tenemos por ejemplo en cuanto a lo cristológico, que en Romanos y 2 de Corintios, Pablo afirma con certeza que la reconciliación proviene y es propia de Dios, que no es cuestión de logro humano.

Pues sí, siendo enemigos, Dios nos reconcilió consigo por la muerte de su Hijo, mucho más, reconciliados ya, nos salvará para hacernos partícipes de su vida. Y no sólo esto, sino que nos sentimos también orgullosos de un Dios que ya desde ahora nos ha concedido la reconciliación por medio de Nuestro Señor Jesucristo. (Rom 5, 10 – 11).

Todo viene de Dios, que nos ha reconciliado consigo por medio de Cristo y nos ha confiado el ministerio de la reconciliación. Porque él era Dios el que reconcilia consigo al mundo en Cristo, sin tener en cuenta los pecados de los hombres, y el que nos hacía depositarios del mensaje de la reconciliación. (2 Cor 5,18-19).

---

<sup>113</sup> *Ibíd.* 40

<sup>114</sup> Schreiter, Robert, *Violencia y reconciliación*, 47

<sup>115</sup> *Ibíd.*, 50

<sup>116</sup> *Ibíd.*, 55

<sup>117</sup> *Ibíd.*, 65

<sup>118</sup> Comblín J. *El tema de la reconciliación y la teología en América Latina*, 67



La víctima recupera su humanidad cuando se atreve a confiar de nuevo y acepta por la fe la oferta de renovación que Dios le hace; cuando se atreve a confiar de nuevo y acepta por la fe la oferta de renovación que Dios le hace; cuando recobra en lo más hondo de su ser la capacidad de confianza. La frescura con que está gracia de Dios irrumpe en las vidas desgarrada de las víctimas permite que esa oferta pueda hacerse llegar también a los autores de los crímenes. Pará que pueda lograrse la reconciliación es necesario que las víctimas estén dispuestas a perdonar; los agresores no pueden perdonarse a sí mismos.<sup>119</sup>

La pregunta es ¿cómo podré perdonar a quienes han trastornado mi vida y destrozado mi sociedad? Sino más bien: ¿qué puedo hacer para descubrir la misericordia de Dios que se hace presente en mi propia vida? ¿hacia dónde me conducirá esa experiencia? La reconciliación no es, pues, un proceso que nosotros iniciemos o que se logre gracias a nuestro esfuerzo. Es Dios mismo quien lo ha puesto en marcha por medio de Cristo.<sup>120</sup>

La revelación de Dios quien es él que toma la iniciativa que la reconciliación es algo que descubrimos, más que algo que alcanzamos. Un planteamiento que nos obliga a invertir el orden que normalmente seguimos en el proceso de la reconciliación. Pensamos que los malhechores deben arrepentirse y pedir perdón; reclamamos que quienes han sembrado de terror y opresión una sociedad reconozcan la injusticia de sus acciones, demuestren su arrepentimiento y colaboren a reparar los daños causados. Sin embargo, en la visión cosmológica, la reconciliación se opera en sentido inverso: la experiencia de que Dios perdona nuestras ofensas nos anima al arrepentimiento. En el proceso que estamos analizando el perdón que las víctimas, movidas por la gracia reconciliadora de Dios, ofrece a sus torturadores es el que hace que estos se decidan a arrepentirse de los agravios cometidos y al iniciar la reconstrucción de su propia humanidad. Es este, un punto muy importante que muchas veces se pasa por alto.<sup>121</sup>

Merece la pena considerar más detenidamente esta cuestión. Según esta perspectiva, no son los opresores, sino las víctimas, quienes inician el proceso de reconciliación. No se pretende con ello achacar culpa alguna a las víctimas. Algo que se intenta hacer con frecuencia en este tipo de situaciones, insinuando que tenían merecida la violencia que han padecido.<sup>122</sup>

La experiencia de la misericordia y el amor de Dios da la fortaleza y el coraje necesario para tender nuevamente la mano con confianza y reparar los estragos causados por la mentira.<sup>123</sup>

---

<sup>119</sup> Schreiter, Robert, *Violencia y reconciliación*, 71

<sup>120</sup> *Ibíd.*, 68

<sup>121</sup> *Ibíd.*, 70

<sup>122</sup> *Ibíd.*, 71

<sup>123</sup> Schreiter, Robert, *Violencia y reconciliación*, 69

En esto reconocemos una verdadera acción liberadora, desde este sentido teológico de la reconciliación, se adquiere una perspectiva que otorga un cambio real y significativo en las personas que se acercan a este hecho de vida. Se presenta una conversión cuando hay una real “*ortopatema*”, cuando se ha caminado con sinceridad y en busca de la verdad. De esta manera se puede ver que el sentido teológico de la reconciliación se legitima a partir de los alcances que desde esta perspectiva puede tener, se involucra espiritualidad, narración de vida, reconocimiento nuevo de humanidad, reconocimiento del otro con opción de vínculo a través del respeto y amor, se genera perdón y arrepentimiento en el proceso de reconciliación, reconocimiento de Dios como aquel que permite una opción extrema de vincularse aún con el agresor, sanación de heridas a través de signos, símbolos y rituales (la cruz, la sangre, la eucaristía, el misterio salvífico, las llagas, la comunidad etc.). Todo esto y muchas otras aquí no descritas hacen parte de un sentido teológico de la reconciliación que es capaz de alcanzar la cosmovisión de lo que ella significa.

Podemos manifestar que, el factor teológico lo podemos también ver desde la perspectiva de nuestra realidad humana, el ser humano tiende desde su finitud y fragilidad al conflicto, pero también tiende fundamentalmente a la razón y resolución de problemas y conflictos.

Vemos como la realidad humana se encuentra permeada por el conflicto originario de lo que somos, y por la fragilidad de lo que reflejamos al exterior, por ejemplo, emociones, sentimientos, miedos, luchas, sufrimientos. Esto repercute en nuestras experiencias, en la cotidianidad como tal. Se tiende a una realidad humana, que se ve permeada muchas veces como una experiencia de división, en la cual nuestro mundo parece caracterizarse sobre todo por múltiples tensiones y divisiones, que se desarrollan en círculos concéntricos siempre más amplios; surgen discordias y divisiones en las familias, en grupos sociales, en el género humano.<sup>124</sup>

Todas estas experiencias llevan al ser humano a vivir también en una permanente búsqueda de reconciliación, en donde lo trascendental resulta como una guía que muestra caminos para encontrar algo mejor, algo que identifica al ser humano con lo divino con la permanencia de la vida a pesar de todo problema, conflicto y circunstancia decadente.

En una primera instancia, debemos reconocer que nuestra propia limitación no es totalmente negativa, sino posibilidad de descubrimiento del valor de la existencia humana, de la verdadera condición del hombre, como ser creado, indigente de Dios. Puesto que el hombre no es ni un “no” ni un “ya”, sino un “todavía no”, un ser inacabado llamado a perfeccionarse. Por tanto, la posibilidad de la reconciliación para el hombre está en la auto-reconciliación con su propia posibilidad y no en la absolutización de la situación.<sup>125</sup>

---

<sup>124</sup> Borobio, Dionisio. Celebrar para vivir, liturgia y sacramentos de la Iglesia, 379

<sup>125</sup> *Ibíd.*, 380

## 2.1 Significado general de los Círculos de Reconciliación

Para comenzar, diremos que el círculo es una forma de ser y estar, de relacionarse grupalmente<sup>126</sup> pues no se trata de un encuentro como cualquiera otra actividad en donde se reúnen las personas para celebrar, dialogar, compartir, sino, que él círculo es “un proceso que reúnen a personas que desean participar en la transformación de conflictos, construir vínculos, sanar heridas, brindar apoyo, tomar de decisiones y entre otras actividades que tiene que ver con la comunicación honesta”<sup>127</sup>. Se comprende que la intención del círculo es motivar a las personas a emprender un proceso de dialogo para contra restar los conflictos sin recurrir a las agresiones violentas.

Hay que mencionar que la metodología del círculo proviene de una pedagogía ancestral tradiciones meramente indígenas. “En donde los indígenas utilizaban este método para tomar decisiones, recuperar el orden de la comunidad, llegar acuerdos después de los actos ilícitos cometidos por los jóvenes en su mayoría indígenas”<sup>128</sup>. A través de la dinámica del círculo se pretende conocer a las personas en su integridad, en su forma de ser, y en su forma de relacionarse con la realidad.

El círculo es un proceso que busca, de forma deliberada, conocer a la persona de manera integral y hacer espacio para el desarrollo social, emocional y moral más allá del desarrollo físico y mental. Hábitos y actitudes emocionales no son simplemente las características innatas fijados por nuestro código genético, sino rasgos cultivadas mediante la interacción con los demás. El círculo es, ante todo, un proceso para construir relaciones. Creemos que su voluntad uso fortalecer las relaciones de confianza y el cuidado entre los adultos y los niños, así como entre los adultos y los niños de manera muy beneficiosa para el aprendizaje social y cognitivo<sup>129</sup>.

También se comprende que, dentro del proceso circular, el objetivo del círculo busca emprender una dinámica de orden, de reconocimiento en donde todos los integrantes del círculo aspiran a reconocer sus necesidades, pero también su responsabilidad frente a los perjuicios ocasionados. Es un proceso “eficiente en la realización de una disciplina positiva un proceso estructurado para hacer frente a los daños de una manera que satisfaga las necesidades de

---

<sup>126</sup> Pranis K, Manual para facilitadores de círculos, 5

<sup>127</sup> *Ibíd.*, 7

<sup>128</sup> Torzs., Restorative Justice models and their relevance to conflicts in inter.cultural settings Deliverable., 29,

<sup>129</sup> Carolyn Watson-Boyes y Kay Pranis Publicado originalmente en inglés bajo el título: Círculo Adelante: La construcción de una comunidad de la escuela restauradora., pg 6., disponible versión web en: [www.circulosemmovimento.org.br](http://www.circulosemmovimento.org.br)

aquellos que fueron perjudicados al mismo tiempo que promueve la asunción de responsabilidad por parte de los que lo causó”<sup>130</sup>. Se percibe que la intención del círculo es motivar a que todos los participantes se sientan seguro para narrar sus necesidades y así alcanzar una transformación positiva para estar en relación con el otro, o con los otros.

Por otra parte, hay que mencionar que el círculo posee unos valores y principios que operan en la estructura del proceso circular. Estos valores y principios son diseñados por quienes dirigen el proceso. La intención es orientar a los participantes para iniciar la metodología. Y a la hora de elegir los valores para cada círculo es necesario tener en cuenta las siguientes recomendaciones<sup>131</sup>:

1. Los valores son convocados por aquellos que conformaran parte del proceso circular.
2. Se buscan alcanzar una visión compartida sobre una visión particular.
3. Se incentivan a los y las participantes actuar conforme a sus principios y valores personales.
4. Se incluyen todos los intereses que son accesibles a todas las personas.
5. Se le ofrece a cada persona la misma oportunidad de participar.
6. Se adopta un enfoque integral, incluyendo lo emocional, lo mental, lo físico y lo espiritual.
7. Se busca mantener el respeto hacia todos los integrantes.
8. Se pretende promover la exploración y el acercamiento a las diferencias en vez de la posición “imponer vencer.”
9. Se invita a los participantes a la transparencia de los procesos y de las personas.

Estos valores y principios determinan la base que acompaña cada historia, cada experiencia, cada realidad con que llegan los participantes.

A continuación, se presentarán algunos significados que hacen parte del entorno de lo que es un círculo. Por lo tanto, un círculo es:<sup>132</sup>

---

<sup>130</sup> ibíd.8

<sup>131</sup> Pranis K., Manual para facilitadores de círculos, 11

<sup>132</sup> Carolyn Watson-Boyes y Kay Pranis Publicado originalmente en inglés bajo el título: Círculo Adelante: La construcción de una comunidad de la escuela restauradora., pg 16-22., [www.circulosemmovimento.org.br](http://www.circulosemmovimento.org.br)

1. Un proceso de comunicación estructurado y simple que ayuda a los participantes a que vuelvan a conectarse con la apreciación de sí mismos y de otra manera más alegre.
2. Un espacio seguro para que todas las voces sean escuchadas y para animar a cada participante a caminar hacia su mejor como ser humano.
3. Un espacio designado para promover el sentimiento de pertenencia, para cultivar la conciencia y la consideración hacia los demás y para garantizar la participación democrática respetuosa de todos los miembros de la comunidad.
4. Un proceso estructurado para cultivar y apoyar el comportamiento positivo dentro de ella y, más importante, fuera del círculo, creemos que es extremadamente útil en la generación de un clima escolar positivo.
5. Una práctica de la atención, ya que anima a los participantes a desacelerarse y estar presente con ellos mismos y con los demás.
6. Un medio para volver a conectar con nuestro verdadero ser y consolidar las relaciones positivas dentro de nuestro entorno relacional.
7. Un proceso que ayuda a individuos y a grupos a que tengan una experiencia sana de poder en sí de presencia, cada persona tiene voz, cada persona es valorada, nadie es más importante que cualquiera otra persona en el círculo.
8. Una manera de crear y reforzar el sentido de pertenencia. En círculo todos pertenecen, incluso si un participante no opta por decirlo así, el participante es propiedad y está valorado. Cuando usted está en un círculo el objeto comunicador transmite un mensaje pertenencia “si usted está en un círculo la palabra objeto comunicador vendrá a ti. Al que pertenece.
9. Una poderosa herramienta para la función básica de la comunidad en la definición de cómo estar juntos, lo que incluye la construcción de relaciones, el establecimiento de normas y trabajar con las diferencias. El Círculo cumple la función básica de la comunidad: mantener un equilibrio saludable entre las necesidades individuales y las necesidades del grupo.

Hay que mencionar que dentro de la metodología del círculo existen muchos significados que favorecen a las personas y a una comunidad. Cuando estamos usando el círculo como

una práctica habitual en la comunidad, no sólo estamos construyendo relaciones y resolviendo conflictos. Estaremos practicando formas básicas de bienestar que son esenciales para estar juntos con éxitos<sup>133</sup>.

Por otra parte, hay que señalar la importancia que tienen estos círculos en la actividad reconciliadora. Para empezar, diremos que:

Los círculos son un proceso de comunicación alternativa, basado en las prácticas tradicionales del diálogo y “sanación” con inicios en comunidades indígenas de diferentes partes del mundo, principalmente de Nueva Zelanda y Norte América, estos además de haber sido adaptados por parte de muchas comunidades y para muy distintos usos, comparten ciertas características esenciales, en el hecho de que todas las personas en el círculo son iguales y tienen la oportunidad de hablar.<sup>134</sup>

Por supuesto desde este hecho, en el que todas las personas son iguales y que tienen la oportunidad de hablar, los C.R, mantienen una identidad, pero cambian a través del tiempo, dependiendo de culturas, creencias y perspectivas de las diferentes comunidades sociales que los adoptan y los adaptan según su visión. Se mantiene también inmutable y por supuesto lo relacionado a la igualdad y participación valores como el respeto por la integridad, la corresponsabilidad, la participación de todos, establecimientos de principios de verdad entre otros. “En el círculo todas las personas son iguales y tiene un lugar, además sus voces son valoradas, y respetadas. También, la estructura del círculo conlleva a los participantes a una sana comprensión y a caminar hacia su mejor como ser humano”<sup>135</sup>.

Los círculos de la práctica son útiles para construir y mantener una comunidad saludable en el que todos los miembros se sienten conectados y respetados.<sup>136</sup> Cuando se habla de los C.R, hablamos en primera medida de una perspectiva que ciertamente se configura con el mismo sentido teológico de esta. No se desligan por tanto las características mencionadas ya en este segundo capítulo referentes a reconciliación con las características mismas de los C.R, podemos decir sencillamente que es la misma reconciliación en su sentido teológico, puesta en escena, en una disposición de forma circular conformada por personas. En esto, se puede decir que las personas que participan en la metodología de los C.R, irán revelando sus sufrimientos, sus dolores, en un sentido metafórico van abriendo sus heridas, van limpiando sus llagas que le ha dejado la violencia. Solamente se logra sanar esas heridas cuando se

---

<sup>133</sup> *Ibíd.*, 23

<sup>134</sup> Boyes Watson., *Seeds of Change: Using Peacemaking Circles to Build a Village For Every Child.*, 194

<sup>135</sup> *Ibíd.*, 195

<sup>136</sup> *Ibíd.*, 196

relata lo que hemos vivido y lo que estamos sintiendo. Solo mediante el proceso circular en que todos los participantes participan se logra ir sanando las heridas. Por tanto, siempre tiende a existir una forma circular para el encuentro con la reconciliación.

También se debe entender que el círculo conlleva un gran significado de unidad, de igualdad, de fluidez; al ser diferente a otra figura geométrica, el círculo no comprende nodos o puntas, es por lo que en el círculo se presenta tal igualdad y fluidez.

Es por estas características que el círculo es visto como un espacio significativamente llamativo para el encuentro entre personas, entre rostros; para el diálogo y la expresión, para el encuentro con la igualdad. Nadie está a la punta como por ejemplo en una pirámide, nadie se encuentra en los nodos como por ejemplo en un cuadrado. El círculo en esta perspectiva representa el pleno sentido de igualdad, en donde todos los participantes del círculo tienen acceso para compartir plenamente con cualquier otra persona que se encuentre dentro de él, se presenta el encuentro más igualitario y par entre los integrantes de este. “El círculo es un proceso de comunicación estructurado y simple que ayuda a que los participantes puedan conectarse con su propio ser y con los demás, con el propósito de llegar a la verdad.”<sup>137</sup>

Esto por supuesto expresa el sentido teológico que se desprende de reconciliación, acciones concretas que retornan al agresor y a la víctima al encuentro de su verdadera humanidad “El sufrimiento solo llega a ser salvífico o ennoblecedor cuando nos enfrentamos a esos poderes corrosivos y reconstruimos nuestra individualidad a pesar del dolor que estamos padeciendo.”<sup>138</sup> Es decir, que el sentido del círculo, conlleva a los participantes a estar conectado con su propio ser. Para empezar a recrear un encuentro con el otro con el propósito de poner en el centro de nuestra vida la “persona humana, su altísima dignidad, y el respeto por el bien común”<sup>139</sup> en sí, el círculo es:

proceso mediante el que se procura la unión de personas que deseen participar en resolución de conflictos, sanación de heridas infringidas entre dos partes o más, toma de decisiones u otras actividades en lo cual las comunicaciones honestas, el desarrollo de relaciones, y la creación de comunidades son resultados deseados y esenciales.<sup>140</sup>

---

<sup>137</sup> Boyes Watson., *Seeds of Change: Using Peacemaking Circles to Build a Village For Every Child.*, 197

<sup>138</sup> Schreiter, Robert, *Violencia y reconciliación*, 55

<sup>139</sup> Conferencia Episcopal Colombiana, *Francisco en Colombia*, Todos los discursos y homilias que pronuncio su S.S: *Francisco en su viaje apostólico a Colombia* septiembre 2017, 12

<sup>140</sup> *Ibíd.*, 25

Desde la perspectiva de Schreiter, el círculo pretende ofrecer una alternativa para crear espacios de confianza, respeto, intimidad, buena voluntad, pertenencia, generosidad y reciprocidad. El proceso nunca trata de cambiar a los demás, pero es una invitación para cambiar uno mismo y sus relaciones con la comunidad. A través de los círculos, llegamos a entender que a pesar que “no tenemos nada en común”, somos capaces de comprometernos a una visión compartida a pesar de nuestras diferencias. Es desde la base de una visión compartida que los círculos tienen éxito”<sup>141</sup>.

Parafraseando a Schreiter, hay que decir que la experiencia de la misericordia y el amor que otorga Dios entregan una gran fortaleza y suficiente valor, uno que inclusive va más allá de nuestra capacidad, diríamos meramente racional y anquilosado a un valor de secularización; es más bien esa capacidad para adquirir una comprensión del valor que otorga una espiritualidad de reparación reconciliadora, en donde entra el reconocimiento de un Dios donador, humano, que entrega verdad acerca de nuestra humanidad, uno que repara y se encuentra atento al dolor y desde allí es capaz de actuar como aquel que transforma y genera nueva vida. En este proceso se observa también la acción que se vislumbra desde la cosmovisión cristiana y que involucra este sentido teológico con dimensiones de donación, símbolos y signos que se empatizan con el dolor de la víctima y del mismo agresor, acciones tan significativas y transformadoras de Cristo, que se entrelazan con el dolor actual, las cuales resultan significativas en los relatos de vida de aquellos que participan en los C.R, y que realmente logran impactar la vida de los participantes por medio de esa visión y sentido teológico de reconciliación.

Se pretende a través de la metodología de los C.R, tender verdaderamente una mano de absoluta confianza y en plena libertad para reparar los estragos causados por la injusticia causada; en esta comprensión con dimensión teológica desde la acción y metodología del círculo, se hace la invitación tanto a la víctima o víctimas como al opresor u opresores. En esto reconocemos una verdadera acción liberadora, desde este sentido teológico de la reconciliación, se adquiere una perspectiva que otorga un cambio real y significativo en las personas que se acercan a este hecho de vida.

El sentido de inclusión en el círculo como elemento que expresa sentido teológico de reconciliación, se convierte en una acción vinculante que genera pertenencia a un grupo de diálogo,

---

<sup>141</sup> Cfr. Schreiter, Robert, El ministerio de la reconciliación, 39



confianza y comunidad. Este sentido de inclusión lo podemos observar claramente en Jesús de Nazareth quien con su propuesta y en conocimiento de una teología judía y de un Dios que se manifiesta en la humanidad; logra hacer una acción reconocida como acción salvífica y que tiene que ver con la inclusión, con la promoción de los valores de un Reino que se revela como propuesta manifiesta del amor de Dios, en donde se acoge a todos sin distinción y en donde prevalecen aquellos que su tiempo son despreciados ya sea por su trabajo, condición social u otro que de alguna manera violentaba la legislación o ley judía más ortodoxa impuesta por preceptos muchas veces provenientes de la más alta elite de clases judías y que sigue teniendo a través de la acción realizada por Jesús, un sentido salvífico en el tiempo.

Es Jesús mismo quién acepta desde su tiempo en la historia una teología que para nada se aparta de los pecadores, los publicanos, los samaritanos, los recaudadores de impuesto, de las prostitutas, entre otros; por supuesto de todos ellos intuimos o sabemos cómo eran repudiados por varios grupos judíos de la época.

Esta teología se manifiesta a través de la historia y cala fuertemente en los signos de todos los tiempos, manteniendo siempre vigente ese sentido de inclusión que desde un sentido teológico se ve como la manifestación de Dios que se da a conocer no solo a unos sino a todos. Es por tanto desde este reconocimiento, que el valor de inclusión dentro del círculo de reconciliación se observa como fundamental y en ello también reconocemos la configuración del sentido teológico de reconciliación dentro del mismo círculo.

La imagen del círculo lleva implícita la idea de que en él todas las personas son iguales. Así como cada punto del círculo esta exactamente a la misma distancia del centro, ninguno está más adentro o afuera. El círculo tampoco sugiere jerarquías, no tiene arriba ni abajo. Cada aspecto está conectado con el resto y es inseparable del otro...Los principios y valores que inspiran los círculos ofrecen distintas posibilidades de poner en práctica esta visión, la cual se traduce en la forma como nos percibimos a nosotros mismos y como nos vinculamos con las otras personas y el entorno. Tratamos a todas las personas de manera respetuosa y hasta sagrada pues los vemos como una parte indispensable del todo.<sup>142</sup>

La imagen de Jesús como se ha comentado y desde esta perspectiva de inclusión y entrega, genera un importante y poderoso efecto, para los cristianos y aquellas otras personas que, vislumbrando una entrega significativa de este hombre, de cierta forma se motivan e impactan igualmente.

---

<sup>142</sup> Carolyn Watson-Boyes y Kay Pranis Publicado originalmente en inglés bajo el título: Círculo Adelante: La construcción de una comunidad de la escuela restauradora. [www.circulosemmovimento.org.br](http://www.circulosemmovimento.org.br) pg., 5

Los relatos relacionados con el misterio pascual, pasión, muerte y resurrección de Jesús ocupan un lugar central en esta dinámica. Nos ofrecen un patrón con el que descubrir cuál es el verdadero poder, cuál el sentido del sufrimiento y la muerte, cuál la manera de vencer el mal, cuál el contenido de nuestra esperanza en Dios.<sup>143</sup>

De esta manera reconocemos acerca de lo que Dios nos quiere comunicar. Por tanto, la imagen de Jesús contribuye enormemente con el encuentro de una perspectiva teológica y hasta holística del círculo de reconciliación y ello resulta fundamental para la comprensión de un cambio extremo, de uno de violencia, mentira y tal vez la más dura realidad perpetrada, a una perspectiva ahora de comprensión real y significativa del amor y la reconciliación. Esto, por supuesto, se puede vivir como verdadero proceso de reconciliación, y se puede hacer teniendo como uno de los medios, el mismo círculo; recordemos que este, no se da en una sesión tal vez de media o una hora, el proceso se vive durante varios encuentros, aquellos que sean necesarios para llegar a acuerdos, voluntades de cambio y disposiciones de reconocimiento del otro o los otros, que además se tienen encuentros más allá del espacio que otorga el mismo círculo como lugar de diálogo, apertura y liberación.

Quien acompaña el proceso también hace visitas a hogares, encuentros tal vez de la víctima o víctimas con opresor u opresores en diferentes espacios, queriendo con todo ello lograr procesos verdaderos y significativos para la comprensión de la reconciliación; ahora, dentro de este proceso la herramienta fundamental y en la perspectiva aquí tratada, será el C.R, el espacio fundamental de encuentro, compartir experiencias, relatar su historia como esa historia del estudiante Miguel que está trastornada por la violencia, la exclusión, la opresión la pobreza y que necesita ser escuchada y acompañada para emprender el proceso reconciliatorio.

## **2.2 El proceso de reconciliación en los círculos**

En el círculo se presentan unos pasos que no se ciñen necesariamente a unos parámetros lineales, sino que, dependiendo del proceso, ellos se flexibilizan en su práctica o se seguirán paso a paso. La reconciliación que plantea los círculos están guiada por el misterio pascual de Jesús, pasión, muerte y resurrección. Este triduo pascual ocupa un espacio central en esta actividad circular.

---

<sup>143</sup> Schreiter, Robert, El ministerio de la reconciliación, 38

Para aproximarnos al proceso de la reconciliación que propone los círculos es necesario mencionar que los círculos se orientan a partir de las apariciones de Jesús resucitado con sus discípulos o seguidores. El relato más citado para trabajar el tema de la reconciliación es la historia de los dos discípulos del camino de Emaús. Aunque todos los relatos pascuales de Jesús son elementos teológicos que se aplican en la metodología del círculo para aproximarnos a sus objetivos, que en este caso sería la reconciliación. A continuación, se presentarán unos pasos que nos aproxima a la reconciliación en el círculo.

En el círculo y desde la perspectiva aquí tratada teniendo a Shreiter como autor importante para este trabajo, es tener siempre presente y en perspectiva teológica que será Dios quien siempre actúa fundamentalmente en las vidas, experiencias y narrativas que se presentan durante el proceso que se desarrolla dentro del círculo. “Es Dios que nos reconcilia[... ] La reconciliación tiene más de espiritualidad que de estrategia.”<sup>144</sup> El hecho es que el equipo de facilitadores del círculo y los participantes en él, reconozcan la participación de Dios en las apariciones pascuales de Jesús que es quien otorga Gracia, perdón y salvación. Y que sean fundamental para el encuentro certero de reconciliación. Entonces, en el círculo se genera primero este ambiente, que transmite tranquilidad, confianza y disposición para el diálogo.

### **Narrar lo sucedido**

Para aproximarnos a la reconciliación es importante caminar con los participantes, acompañarlos y escucharlos mientras relatan lo sucedido. Al igual que la historia de los dos discípulos del camino de Emaús que iban tristes, desorientados, narrando lo que les había acontecido por la muerte de Jesús. Pero luego acontece algo extraordinario en ese camino, se les aparece un hombre extraño e irrumpe ese momento de estos dos hombres y empieza a caminar con ellos, los acompaña, los escucha y les explica las escrituras. Ir narrando el impacto de lo ocurrido les permitió a estos dos personajes recuperar poco a poco sus protagonismos, sus identidades y sus lugares en la sociedad. Igualmente, esta escena acontece en el proceso en los círculos. En él participan personas cargadas de sufrimientos, de tristezas, de miedos, de rencores, igual que aquellos dos discípulos que iban cargando de esos impactos dolorosos.

---

<sup>144</sup> Schreiter, Robert, *Violencia y reconciliación*, 47

Recordemos, que el círculo es un espacio relacional y reguardados en donde los participantes llegan y participan sin ser forzados para relatar y evocar sus historias. En este ejercicio de narrar los acontecimientos los participantes emprenden el primer paso para aproximarse a la reconciliación. Desde una perspectiva teológica “los relatos tienen un gran poder en la configuración de nuestra identidad. En ellos se entrelazan de forma narrativa acontecimientos especialmente significativos para nosotros.”<sup>145</sup> Cada relato narrado en el círculo ayudan a las personas a acordarse de las acciones, sucesos, y personajes que marcaron su vida. Los relatos compartidos en el círculo “tratan de la experiencia y superación de la adversidad.”<sup>146</sup> La intención del círculo no es inducir a los participantes a cambios profundos, sino, más bien, a identificar sus narraciones con los relatos pascales de Jesús como una estrategia para aproximarnos a la reconciliación.

El esfuerzo por hallar una manera satisfactoria de interpretar nuestra historia se sustancia con frecuencia en contar de nuevo nuestro relato, una y otra vez, de forma paulatinamente distinta, hasta que se convierte en una historia diferente. [...] Porque contar la historia desde un ángulo diferente obra la curación de la memoria.”<sup>147</sup>

## **El reconocimiento**

El reconocimiento es otro punto crucial en el proceso de la reconciliación en los círculos. Volvamos a la escena de los dos discípulos que van camino a Emaús acompañado de un hombre desconocido. Oscurece y aun la conversación de los tres hombres no terminan. Por lo tanto, los dos discípulos deciden invitar al hombre a pasar la noche y sentarse en la mesa con ellos. Pero acontece algo sorprendente, cuando el desconocido se sienta en la mesa y parte el pan y lo bendice, a los dos discípulos se les abren los ojos y reconocen que ese desconocido que los acompañaba, los escuchaba y les explicaba las escrituras era Jesús resucitado.

Como lo menciona Schreiter, desde el momento en que los dos discípulos le hacen la invitación al hombre extraño a pasar la noche esto muestra que es un indicio que ya en estos dos hombres estaba obrando la curación y la reconciliación. “Algo ha sido restaurado en su humanidad; ya puede dejar de ser oyentes pasivos: ahora son capaces de actuar en favor de los demás”<sup>148</sup>. Al principio los discípulos no fueron capaces de lo reconocerlo, por la simple

---

<sup>145</sup> Schreiter., el ministerio de la reconciliación., 37

<sup>146</sup> *Ibíd.*, 37

<sup>147</sup> *Ibíd.*, 71

<sup>148</sup> *Ibíd.*, 74

razón, que, en sus corazones, y en sus memorias, aún estaba latente el sufrimiento, las heridas y las marcas. Cuando los discípulos reconocieron a Jesús sus tristezas, dolores y duelos desaparecieron. Igualmente, este proceso acontece en los círculos, cuando las víctimas son capaces de reconocer no solamente a sus verdugos sino sus heridas, sus marcas y ponerles nombres es posible que empiece a obrar la sanación y la reconciliación.

La reconciliación ha de afrontar diversas formas de ausencia. Ha de afrontar la pérdida, la privación de alguien o de algo que ya nunca podrás ser recuperado. A partir de la aceptación de que el ser querido nunca regresará, mas siempre con la certeza de que aún es posible algún tipo de interacción, se esfuerza por establecer nuevas relaciones. Pero antes que nada, la pérdida ha de ser reconocida; y la maraña de emociones que la rodea ira., miedo, incertidumbre, traición, desembrollada para mitigar su virulencia.<sup>149</sup>

### **Buscar la verdad a partir de las narraciones**

La intención del círculo es recoger cuidadosamente “los fragmentos de una existencia despedazadas y ayudar a las víctimas a ensamblarlos de nuevo.”<sup>150</sup> En este caminar por el entorno de espiritualidad que ofrece los círculos, se intentará ir siempre en la búsqueda de la verdad a partir de las narraciones “No se puede llegar a entender nada acerca de la reconciliación, sino se afronta con franqueza la violencia y el sufrimiento experimentados a través de los relatos.”<sup>151</sup> “La verdad que se busca en el proceso de reconciliación consiste, en primera instancia, en recuperar los hechos tal como estos ocurrieron.”<sup>152</sup> Esta dinámica, permitirá entre los participantes (víctima – victimario) a emprender ese proceso de liberarse y reconocer la dignidad y la humanidad de su existencia y el de los demás. El círculo permite que el diálogo se dé más abiertamente y en igualdad de condiciones. Además, se buscará siempre lo siguiente.

La reconciliación es una meta intensamente deseada, aunque esquiva. Parte del problema es la enorme magnitud de la tarea, tan grande que parece prácticamente inalcanzable. No es solo cuestión de cicatrizar las heridas del recuerdo y aceptar el perdón; se trata también de transformar las estructuras sociales que provocan, promueven y justifican la violencia.<sup>153</sup>

Por otra parte, el círculo es un espacio seguro y de confianza en donde los convocados puedan contar sus historias. Además, en los círculos se practica el proceso de caminar, acompañar y escuchar con atención y compasión las cargas que están inmersa en la historia de las víctimas.

---

<sup>149</sup> *Ibíd.*, 61

<sup>150</sup> *Ibíd.*, 63

<sup>151</sup> *Ibid.*, 34

<sup>152</sup> *Ibíd.*, 165

<sup>153</sup> Schreiter, Robert, *Violencia y reconciliación*, 11

Para que las personas puedan recuperar la confianza perdida y sentirse acogido dentro del círculo y dentro de la sociedad. Hay que mencionar, que estos pasos y otros que no aparecen en este relato “conduce a las víctimas hacia una nueva creación en que reinara la verdad”<sup>154</sup>

### **La aceptación de la realidad**

Para que el proceso de la reconciliación se de en las victimas y en los victimarios es importante que las dos partes emprendan un proceso de aceptar y amarse a sí mismo, porque cuando una persona es capaz de amarse, entonces está capacitado para amar su rostro, su cuerpo, sus heridas, sus sufrimientos, su historia que eligió, o amar su historia que le toco vivir. Una persona que ama la realidad, se convierte en un sujeto que trasmite una buena energía, ve la vida con esperanza, es capaz de reconciliarse con su cuerpo, con su historia, con su familia, con sus amigos. Es decir, una persona que se ame a sí mismo, es capaz de ver la realidad y al prójimo con los lentes de la misericordia, es capaz de aceptar lo que está viviendo, es capaz de generar paz, armonía, tranquilidad y perdón.

Pero, si la persona no está en condición de quererse o amarse, se convierte en un sujeto que ve la realidad con amargura, con dolor, con nostalgia, en otras palabras, es una persona distante de su realidad y de su relación con el mundo. Por lo tanto, termina siendo un individuo que está renegando todo momento, se vuelve una persona conflictiva consigo mismo, con los demás y pasa el resto de su vida en un clima de insatisfacción.

### **La reparación y sanación**

Después que los participantes, hayan narrado y reconocido sus daños, sus heridas, se prosigue a reparar y sanar las marcas que han hecho tantos daños a las víctimas. Para que podamos llegar a la reparación es importante procurar en las víctimas “transformar sus sufrimiento en dolor”<sup>155</sup> y la manera de lograrlo es hacer que los convocados relaten más de una ocasión sus historias hasta darle una nueva perspectiva y trivializarlas en el dolor. Acompañar y escuchar

---

<sup>154</sup> *Ibíd.*, 79

<sup>155</sup> *Ibíd.*, 110

a una víctima es repararla, es sanarla en la medida en que sea posible y reconocerlas como tales a todos los efectos<sup>156</sup>.

Las rondas, en los círculos les ayuda a los participantes a hablar, a liberarse, a despojarse, de sus sufrimientos. Metafóricamente, es desnudar el alma y tocar en lo más profundo las heridas y ponerles nombres a esas marcas. El propósito de los C.R, es lograr cicatrizar las heridas, sin borrar las huellas. En otras palabras, aprender a vivir con el dolor. Porque cuando una persona es capaz de vivir con el dolor “reencuentra motivos para vivir, amar, trabajar, mirar al futuro, servir. La vida recobra sentido”<sup>157</sup>

### **2.3 El aporte pedagógico de los círculos de reconciliación**

El aporte que podemos encontrar al realizar los círculos de reconciliación, pueden resultar muy significativos y verdaderos hechos de vida, dependiendo en gran medida del proceso y pedagogía que en ellos se plantea; en esta medida, una pedagogía bien planteada y que atienda certeramente a los hechos narrativos de vida que aparecen dentro del encuentro de las personas quienes participan en el círculo de reconciliación, puede convertirse en un “*ortopatema*”, el cual como había sido descrito en este trabajo, es aquel camino, proceso, sendero, por medio del que se consigue objetivos, verdaderos cambios y finalidades inicialmente trazadas, ya que sería el proceso más certero para ello.

La pedagogía, se ha relacionado inicialmente en un contexto griego, y posteriormente grecorromano con el hecho de tomar de la mano a los niños de crianza temprana, quienes eran llevados en varias ocasiones, por personas en estado de esclavitud; ellos “los esclavos” les enseñaban a los niños, algunas cosas relacionadas con el entorno por el que caminaban o paseaban o les enseñaban algo concerniente a lo que los niños preguntaban. Posteriormente, la pedagogía se relacionó con temas como la enseñanza, la educación, el aprendizaje, la didáctica, la vinculación con la sabiduría y la manera en cómo lo aprendido se pone en escena y contexto.

---

<sup>156</sup> Uriarte., la reconciliación. 31

<sup>157</sup> *Ibíd.*, 32

En esta medida, se puede decir que el círculo de reconciliación también conlleva su proceso pedagógico y didáctico, uno que, por supuesto se vincula con hechos de aprendizaje, con el conocer algo que anteriormente se ignoraba, con un cambio a partir de la nueva información obtenida. Por tanto, y por medio de su proceso pedagógico, el círculo, entrega aportes para que las personas que participan en él lleguen a un conocimiento de lo que allí se pretende y que no es otra cosa más que la reconciliación.

Como se verá más adelante en el tercer capítulo y con más especificidad, el círculo de reconciliación contiene elementos, herramientas, objetos físicos, conceptos de espiritualidad, que verdaderamente aportan en el proceso pedagógico que se desarrolla dentro de los diferentes tipos de círculos de reconciliación. Recordemos, que los círculos de reconciliación inicialmente nacen en contextos indígenas principalmente de Nueva Zelanda y Estados Unidos y que posteriormente se insertan en otros grupos étnicos y culturales. En esta medida, las diferentes culturas y creencias los adaptan a sus contextos, prácticas de fe, situaciones políticas, hechos de vida y problemáticas sociales. De acuerdo con esto, en nuestro contexto occidental y al hablar propiamente del círculo de la reconciliación, no lo desligamos de propuestas pedagógicas en donde se ha involucrado y se sigue involucrando la imagen de Jesús como maestro y gran aportador en la pedagogía de la reconciliación, ello por supuesto ha respondido y sigue respondiendo a un sentido teológico, pedagógico y finalidad de la reconciliación.

Los aportes pedagógicos de los círculos de reconciliación por tanto no se desligan de un Jesús que enseña y que se convierte en camino y sustento para andar por los procesos que el círculo propone. En esto, por supuesto desde nuestra acción de fe tenemos un sentido teológico como se ha procurado ligar desde los inicios de este capítulo, además tenemos una acción concreta en pedagogía de la reconciliación.

Por supuesto, los círculos también aportan a la pedagogía desde su procedimiento, en donde se utilizan herramientas como por ejemplo campanas o similares para observar tiempos; aparecen también signos fundamentales como la misma cruz; la acción de estar en círculo para observar rostros, posturas lenguaje corporal; utiliza también un centro al que los participantes se encuentran con las mismas distancias; utiliza objetos como tótem para conocer el momento oportuno de intervenir por medio de la acción que otorga la palabra. Estos objetos



y otros que serán nombrados específicamente en el capítulo tres hacen parte de una pedagogía que propicia el encuentro, el diálogo, el reconocimiento del otro como igual; se utilizan estos elementos y otros más que realmente aportan a la pedagogía planteada dentro del círculo y que se convierten en signos y símbolos de un ritual que facilita el encuentro con el hecho que otorga la reconciliación y que tiene que ver con un reconocimiento de la víctima y opresor en su humanidad, en el obtener una identidad nueva que se identifica con la libertad, la reparación, el perdón, el arrepentimiento y la vida que se concede como vida nueva.

Otros elementos importantes que podemos encontrar dentro del proceso pedagógico que se realiza en el círculo de reconciliación son:

### **El rito:**

No comprendemos totalmente cómo funcionan los ritos, pero lo cierto es que su carácter formal crea un espacio en el que resulta posible enfrentarse con el pasado difícil y conflictivo[... ]Recordemos por ejemplo la historia de la mujer sudafricana que pedía al nuevo gobierno que comprara una lápida para su hijo asesinado: la lápida no podía devolverle la vida a este, ni podía tampoco compensar a la mujer por la pérdida sufrida; pero era un símbolo con el que se reconocía lo que había hecho el gobierno del apartheid y un recordatorio para las generaciones futuras de que sucesos tan terribles no deberían repetirse nunca más<sup>158</sup>.

Este es un ejemplo conciso del carácter que tienen los ritos en nuestro lenguaje para comunicar; Pues, en los círculos también se utilizan ritos, que expresan tal vez y con mayor totalidad lo que muchas veces no se puede transmitir con palabras y comunicación corpórea. Estos ritos están ligados a formas, signos y símbolos que pretenden hacer que el hecho de reconciliación llegue de una forma pedagógica y sea reconocida está como un verdadero hecho transformador de realidades de opresión, violencia, injusticia en hechos de seguridad y reconciliación. Por tanto, el rito dentro del círculo se convierte en un proceso que se relaciona por completo con una pedagogía para la comprensión y con la puesta en escena de la Gracia divina.

Acciones como el acompañamiento, la hospitalidad, restablecimiento de conexiones y encargo de tareas es otro proceso del que se nutre la pedagogía que emplea el círculo de reconciliación, es a través de ello que el proceso se va desarrollando.<sup>159</sup> En otras palabras, la acción de Dios es fundamental, pues como se había expresado, hay una pedagogía, un proceso, pero también se implica una entera conexión con la espiritualidad y la Gracia que proviene de Dios, no tenemos que dejar de lado el proceso pedagógico con esta acción divina.

---

<sup>158</sup> Schreiter, Robert, *Violencia y reconciliación*, 132

<sup>159</sup> Carolyn Watson-Boyes y Kay Pranis Publicado originalmente en inglés bajo el título: *Círculo Adelante: La construcción de una comunidad de la escuela restauradora.*, pg 31. [www.circulosemmovimento.org.br](http://www.circulosemmovimento.org.br), 29

Una de las características importantes de los círculos de reconciliación es el diálogo, ello por supuesto también hace parte del proceso pedagógico del círculo.

El diálogo es una herramienta por medio de la que se promueve la confianza, la expresión, el deseo de hacer saber aquello que perturba y humaniza, por medio del diálogo se describe la verdad. “La palabra llega a su maduración cuando desemboca en el diálogo. Este reclama siempre escucha del otro y palabra dirigida al otro. La labor educativa en este punto consiste en favorecer en niños, adolescentes, jóvenes y mayores el paso de la violencia material al grito, del grito a la palabra y la palabra al diálogo.”<sup>160</sup>

En otros términos, logramos entender que la estrategia pedagógica también hace parte de la reconciliación, teniendo como herramienta para ello el círculo. Entonces, elementos dentro de esta pedagogía como los ya mencionados: el rito, la hospitalidad, restablecimiento de conexiones, encargo de tareas, el diálogo, hacen parte fundamental del proceso de la reconciliación. “La estrategia y los recursos necesitan asentarse en unos principios operativos. Ellos nos posibilitan el paso de la utopía a la pedagogía.”<sup>161</sup>

Se pueden describir otros factores importantes que tienen cabida dentro de una pedagogía propuesta por el C.R, más adelante como se ha indicado, este proceso será descrito más específicamente; más aquí, se puede hacer una descripción de esos factores fundamentales tal como son: la comprensión por medio del diálogo, los momentos para recordar y reflexionar, la atención, se brindan espacios de seguridad, se propicia la igualdad, se genera una oportunidad para todos sin exclusión.

Algo que aquí puede resultar fundamental y en el sentido teológico que se maneja dentro del círculo en relación con el aporte pedagógico, es que en él se presenta con énfasis en nuestro contexto occidental, parte de la vida de Cristo como fuente de reconciliación; como se indicó anteriormente el círculo puede ser adaptado según el contexto. Bueno, aquí el círculo de reconciliación así sea presentado en varias ocasiones en contextos más seculares, se atiende en momentos del proceso que el círculo propone, a la figura de Jesús como agente reconciliador; ya que se descubre que resulta sustancialmente benéfico tanto para las víctimas como para los agresores, es una imagen que así sea vista desde contextos más seculares resulta útil desde la perspectiva antropológica, de paz, de comprensión y socialización.

---

<sup>160</sup> Uriarte, Juan María, La reconciliación, 136.

<sup>161</sup> *Ibíd.*, 127.

Por supuesto, el factor teológico se mantiene allí latente en la medida en que Jesús muestra realmente las pretensiones de Dios al presentarse como la sabiduría misma desde la comprensión judeocristiana e hijo de Dios. Pongamos a continuación por ejemplo cómo puede ser presentado Jesús mismo en su figura de Maestro que enseña, en relación con la pedagogía y como una figura certera para la reconciliación.

El Jesús resucitado es un superviviente. Ha sufrido abusos y torturas en su propia carne. Ha sido golpeado y escarnecido, y en su cabeza se han clavado numerosas espinas. Ha sido humillado públicamente y ejecutado en la cruz. Ha conocido el abismo de la muerte. Pero ha resucitado de entre los muertos.<sup>162</sup>

En este proceso, vemos cómo una figura que se ve como Hijo de Dios es capaz de entregarse en la Cruz, la cuál era en tiempos de Jesús uno de los signos más violentos de tortura y muerte. Hay torturas de por medio, se presenta una gran injusticia, la opresión, por parte de la autoridad y el mando. Son muchos elementos por ejemplo que de esta acción vista como salvífica en su comprensión teológica, podemos tomar para las injusticias, agravios que sufren hoy las víctimas ya sea en las familias, en contextos escolares, de trabajo etc. Pero al releer la vida de Jesús estas víctimas y los mismos opresores caen en la cuenta de asumir la vida de Cristo como fuente de vida, restauración y se observa en el Cristo resucitado una acción que en perspectiva otorga reconciliación. Una narración desde la figura de Cristo en pasajes como el camino de Emaús, la Samaritana, el Padre Misericordioso como parábola; acciones como la pasión, muerte y resurrección, también se incumben dentro del proceso pedagógico del círculo y generan un ambiente en donde el sentido teológico de la reconciliación se presenta plenamente.

#### **4. Conclusiones del segundo capítulo**

El avance temático presentado en este segundo capítulo se puede concluir en las siguientes afirmaciones:

- La reconciliación es un proceso que el ser humano aspira alcanzar después de unas acciones violentas que han acontecido contra el otro u otros. Es volver, a reconstruir ese vínculo y espacio relacional y la manera de iniciar un proceso de reconciliación es partiendo del arrepentimiento, el reconocimiento y la aceptación de los hechos.

---

<sup>162</sup> Schreier, Robert, El ministerio de la reconciliación, 111

- La reconciliación, no solamente consiste en unir las dos partes que estaban fracturadas por la violencia, o cicatrizar las marcas, o aceptar el perdón, la reconciliación, va más allá, no solamente tiene que llevar a los individuos a reconocer sus hechos, sino, a transformar la realidad, y a trabajar con las estructuras sociales que provocan y promueven la violencia en la sociedad.
- El proceso reconciliador, conlleva a las personas a abordar el conflicto desde sus sufrimientos, desde sus marcas. El propósito del proceso reconciliador es encaminar a la víctimas y victimarios a la transformación de sus identidades y a la recuperación de su humanidad. Una iniciativa que no parte de una metodología humana, sino, que implica una espiritualidad que emerge de la Gracia de Dios para emprender la conversión.
- Se debe mencionar que el proceso de la reconciliación inicia con el acompañamiento y la escucha de las víctimas. Es decir, a través de los relatos de las víctimas se inicia la sanación y curación como efecto de la gracia de Dios.
- El círculo de reconciliación por ser un espacio relacional conlleva a los participantes a emprender un proceso de transformación de conflictos, sanar heridas, y brindar apoyo. El cual consiste en que los convocados narre libre y espontáneamente su conformidad e inconvencimiento en el que están inmerso. Y así, puedan cada invitado reconocer las responsabilidades frente a los daños ocasionado.
- En el círculo de reconciliación, se procura acompañar y escuchar todos los relatos de los participantes de una forma respetuosa y neutral, con el propósito de encontrar la verdad y emprender el proceso de la reconciliación.
- Los círculos, están diseñado para reconstruir las relaciones y crear un espacio pacifico en medio de la comunidad. En otras palabras, los círculos, buscan recuperar por medio del dialogo y las narraciones, la verdad de los hechos, la hospitalidad, la permanencia y la identidad de las personas.
- Para aproximarnos al proceso de reconciliación en los círculos, es importante partir de las narraciones de las víctimas, de los hechos sucedidos. Luego se pasa al reconocimiento de lo vivido. Para luego continuar con la sanación y restauración de las víctimas. Cada vez que una víctima narra repetitivamente los hechos va reconociendo y

nombrando cada marca hasta ir recuperando su protagonismo e identidad en la comunidad y en la sociedad.

En el tercer capítulo hablaremos de las estructuras que presenta los C.R, y como esta estructura conlleva a los estudiantes aproximarse al proceso de la reconciliación mediante la dinámica de narrar lo sucedido. Luego presentaremos un testimonio de un estudiante que participo en los ejercicios de los C.R, en ese testimonio se verá reflejado gran parte del aporte pedagógico de los C.R y el desarrollo como tal del círculo. Y, por último, se presentarán la problemática que puede presentar los C.R.

## CAPÍTULO III

### LA IMPLEMENTACIÓN DE LOS CÍRCULOS DE RECONCILIACIÓN

Para el presente capítulo, nos apoyaremos en las fuentes y en los escritos de algunos autores que han especulado sobre la importancia de los círculos en la vida del ser humano para una mayor vivencia en la comunidad<sup>163</sup>. En este apartado, presentaremos el desarrollo de los círculos como un proceso relacional, transformador, y reconciliador que facilita la comunicación y las buenas relaciones entre los estudiantes. En primer lugar, hablaremos sobre la estructura que orienta el proceso de los círculos. En un Segundo momento, se presentará el testimonio de uno de los estudiantes del grado noveno. Y, por último, se hablará sobre el proceso problemático que puede presentar los círculos de reconciliación.

#### 3. La estructura de los círculos de reconciliación

La estructura que presenta los círculos proporcionan un apoyo y una acogida eficaz para los estudiantes que han tenido problemas de violencia tanto física como emocional. El círculo tiene un orden y unos valores que permiten que los estudiantes se respeten y conserven los valores y principios que eligieron para su dialogo y para su interrelación. Además, es un espacio seguro para que cada estudiante pueda narrar sus experiencias. La estructura coloca, ordenan, y animan a los estudiantes a emprender un proceso de dialogo, escucha, acompañamiento, toma de decisiones y reconciliación.

En esta metodología los estudiantes podrán compartir sus verdades con respeto e igualdad buscando solución a su inconformidad.

Por otra parte, los elementos estructurales del círculo se desarrollan a partir de cuatro etapas antes de iniciar el momento de apertura. Y otras cuatro fases que se despliega desde el momento de la apertura hasta el momento de la clausura de la sesión. Hay que advertir que

---

<sup>163</sup>Gran parte de este material que presentaremos en este capítulo ha sido adaptado de otras fuentes. Hemos tomado los escritos de Carolyn Boyes - Watson, del Centro para la Justicia Restaurativa de Suffolk University, y de la obra "Peacemaking Circles, From Crime to Community", Pranis, K., Barry Stuart and Mark Wedge, 2003, Living Justice Press. Y de otras fuentes como: el Manual de Guardianes de Círculo de Roca., Círculo en Movimientos, Restaurativa construcción de una escuela en comunidad, 2015, disponible versión web en: [www.circulosemmovimiento.org.br](http://www.circulosemmovimiento.org.br)

cada etapa y cada fase es crucial, estas no son figas, pueden asumir diferentes formas, así como ser repetida o producidas en diferente orden.

## **ETAPA I. DISCERNIMIENTO (IDONEIDAD)<sup>164</sup>**

Antes de invitar a los participantes a un círculo se debe tener en cuenta lo siguiente pasos:

### **Solicitud inicial**

- Se solicita información sobre asuntos, conflictos o temas del círculo.
- Se explica el proceso del círculo y sus alcances a las personas solicitantes.
- La persona interesada completa la solicitud.

### **Discernimiento sobre la aplicabilidad**

- Ver si el círculo es la mejor herramienta para emprender el proceso de soluciones y conflictos.
- Cuáles serían los objetivos o metas del círculo.
- Si el círculo es realmente apropiado para el asunto en cuestión.
- Si hay personas que estarían dispuestas y capaces para permanecer en círculo.
- Si hay personas que puedan facilitar el círculo.
- Si se cuentan con los recursos y herramientas para realizar un círculo. (espacio, materiales, equipos, alimentos etc.)

### **Decisión sobre la viabilidad**

Los facilitadores deciden si:

- Es apropiado aceptar y tratar el tema en un círculo.
- El caso se remite a otro esquema de solicitud de conflictos.
- Se comunica a la persona solicitante la decisión.

## **ETAPA II. PREPARACIÓN (Preparar las personas para el círculo)<sup>165</sup>**

El equipo de facilitadores o los guardianes dispondrá de una semana o dos semanas para preparar a las personas que desean participar en el proceso del círculo. Hay que mencionar,

---

<sup>164</sup> Pranis K., Manual para facilitadores de círculos, 22

<sup>165</sup> *Ibíd.*, 23

que la participación de las personas es un acto voluntario. El círculo no obliga a nadie a estar en el proceso.

Los facilitadores o guardianes están en la disposición de:

- Ayudar a identificar a las personas cuya participación es importante.
- Explicar a los y las participantes cómo funciona el círculo.
- Averiguar cuáles son los problemas, preocupaciones y necesidades de los que van a participar del proceso.
- Comentar con ellos los lineamientos generales del círculo y les preguntan sobre las condiciones particulares que necesitan para sentirse seguro.
- Explicar el papel del facilitador o guardián.
- Crear confianza seguridad y una relación con los participantes.

### **Planificar los aspectos logísticos**

El equipo de guardianes deberá encargarse de la parte logística para recibir a los participantes y para eso se determinará lo siguiente:

- **Hora:** la hora acordada debe ser precisa y tomada por consenso para que todos los participantes puedan asistir.
- **Lugar:** se debe seleccionar un lugar neutral pacifico en donde los participantes se sientan seguros con derechos e igualdad.
- **Participantes:** recordemos que no se puede obligar a los participantes, sin embargo, se le hace la invitación a las personas que son parte integral del tema y del asunto.
- **Pieza para el dialogo:** se buscan varios objetos que tengan relación con el tema a tratar o que tengan un significado especial para el grupo.
- **Materiales:** se debe tener marcadores, papel, una pizarra, cartulina, y otros materiales acordes a la dinámica que planifiquen.
- **Refrigerio:** asegurase que habrá un tipo de refrigerio para los participantes.
- **Implementos de primero auxilio:** verificar que haya en el círculo implementos como pañuelos, alcohol, camilla, medicamento para el dolor y un vaso con agua.
- **Sensibilidad cultural:** ser sensible a las necesidades particulares y requerimientos de las diferentes culturas de los participantes del círculo.



- **Sensibilidad hacia la diferencia:** se debe considerar las necesidades particulares que puedan tener las personas con alguna discapacidad, relacionada con el ciclo de vida (personas mayores, niños, y jóvenes, por ejemplo, la etnicidad como aquella de género credo y religión).

### **ETAPA III. EL CÍRCULO<sup>166</sup>**

En esta etapa los guardianes son los responsables de mantener el proceso y el formato del círculo. Existe una manera de comunicarse en el círculo y es mediante la pieza o el objeto comunicador. La cual se pasa de persona a persona en rondas de manera ordenada. Solamente habla la persona que tenga la pieza y mientras la tenga. En este proceso los guardianes pueden abrir el diálogo de forma espontánea o invertir la dirección de las rondas. También se puede realizar dinámicas para mantener el grupo activo y concentrado en la actividad. La cual se mencionará más adelante.

En este punto los guardianes se encargarán de guiar el círculo con el propósito de lograr cada fase que componen el círculo. Hay que tener en cuenta, que cada fase es flexible dependiendo del propósito por el cual el círculo fue convocado.

Los círculos se realizan en cuatro fases que son:

#### **Fase I. Presentaciones<sup>167</sup>**

En esta fase se incluye algunos elementos lo cual están diseñado para crear seguridad y preparar a los participantes para que participen y compartan sus experiencias. En esta fase se debe incluir lo siguiente:

##### **Bienvenida**

En este paso se debe asegurar que todos los participantes reciban una calidez bienvenida. Es importante recibir a los convocados con un saludo acompañado de un detalle un dulce. Esto va creando en los integrantes un espacio de confianza y de hospitalidad.

---

<sup>166</sup> *Ibíd.*, 25

<sup>167</sup> *Ibíd.*, 26

## **Rito de apertura**

Todos los círculos empiezan con un ritual de apertura que nos ayuda hacer la transición desde el mundo exterior hacia el espacio reflexivo del círculo. “Los ritos de apertura están diseñado para ayudarnos a centrarnos y estar dispuesto para compartir.”<sup>168</sup> En este punto se puede utilizar el ritual, la quema de incienso, o hacer una lectura de un texto, o poner música de meditación etc. Esta herramienta busca que los participantes puedan liberarse un poco para compartir sus emociones, sentimientos.

## **Presentación y registros**

En la primera ronda, los guardianes piden a los participantes que se presenten con su nombre y luego digan ¿cómo se sienten? ¿porque están en el círculo? ¿qué esperan de él?

## **Buscando el consenso en torno a los valores y las directrices**

Si es un nuevo grupo los participantes deberán implementar nuevos valores y desarrollar nuevas directrices que oriente y guíen el proceso del círculo. Por ejemplo (respetar todas las opiniones, mantener la confidencialidad, escucharnos unos a otros con curiosidad compasión y sin juicios, debes en cuando hacemos silencio para recoger nuestros pensamientos o recuperar nuestro enfoque).

## **Ejercicios de valores**

En este paso se desarrolla la idea de valores compartidos como fundamento de los círculos. Para determinar los valores compartidos primero debemos explorar nuestros valores individuales.

- Primero se le piden a cada participante que escriba 1 o 2 valores en una tarjeta; valores que les gustaría tener como parte del círculo. Utilizando una pieza de diálogo, compartir estos valores. Aunque tenemos nuestros valores individuales, estamos trabajando en un conjunto común de valores para este círculo.

---

<sup>168</sup> *Ibíd.*, 26

- Segundo, por consenso se optan por los valores, luego se publican la lista de valores. (Tenga en cuenta que, aunque hemos generado la lista en términos de cómo somos con los demás, es muy importante utilizar estos valores en nuestra relación con nosotros mismos. (Por ejemplo, pacientes con uno mismo, respetuoso de sí mismo, el cuidado de sí mismo ...)
- Acuerdos del grupo / directrices: Pase la pieza de diálogo a las personas para nombrar lo que necesitan de los demás para crear un lugar seguro donde pueden ser la mejor versión de sí mismos - consulte con el grupo para aclarar cualquier duda. Compruebe que haya consenso pasando la pieza de diálogo, preguntando si cada persona puede comprometerse a estas directrices. Trabaje cualquier preocupación que surja hasta que haya una lista de consenso de las directrices aprobadas por todo el grupo.

Por otra parte, si es un grupo ya formado el guardián podrá revisar las directrices generales y en vitar al grupo agregar directrices adicionales si el grupo lo necesita. Se realiza una ronda completa con el objeto comunicador para asegurar que todos tengan la oportunidad de agregar algunas observaciones sobre las directrices y así manifestar su apoyo en el círculo. Hay que recordar que las directrices que surgen en el círculo es un “documento vivo” que puede ser revisado por consenso.

### **Aclarar el propósito del círculo**

El guardián hace un resumen de lo que ha experimentado en esta fase del proceso circular. Y con ello modela el tono de cómo se desarrollará el círculo.

### **Fase II. Creando confianza<sup>169</sup>**

En este paso los guardianes son los encargados de invitar a los participantes a un dialogo más profundo para crear confianza en el grupo. Este paso se puede hacer de diferentes formas dependiendo de la naturaleza del círculo. Los guardianes hacen varias rondas para que los participantes puedan compartir creando así una atmosfera de confianza en el grupo. También, los mismos participantes pueden optar por otros métodos. Como los rompehielos, una actividad artística, reflexión individual o actividades en grupos.

---

<sup>169</sup> *Ibíd.*, 27

### **Rompiendo el hielo**

En un círculo en donde todos los integrantes sean jóvenes es recomendable empezar con una actividad de reflexión personal o en grupos. Es importante disponer de materiales para que los participantes puedan dibujar representaciones en relación con ellos mismos o con el propósito del círculo. El objetivo de estas actividades es crear un espacio seguro y confiable para que los integrantes logren conocerse mejor.

### **Rondas para contar historias**

Si el tema o el objetivo para el proceso circular es difícil o muy personal es recomendable hacer una ronda sin medir el tiempo para que los integrantes relate su historia de vida. Se les invita a los miembros a que compartan una historia personal relacionada con el tema o con el propósito del círculo. Esta actividad ayudara a los participantes a bajar las máscaras y las apariencias y así crear una mayor comprensión del grupo.

### **Ronda de profundización**

En el círculo se puede hacer rondas con temas más profundo para compartir. Dependiendo del objetivo del círculo las rondas logran una manifestación, unas necesidades e intereses en los integrantes. En el caso del círculo de reconciliación, sanación, reconstrucción de vínculos y resolver conflictos, es importante motivar a los participantes a que compartan recuerdos, heridas, marcas, sufrimientos, dolores y expresar el duelo para encontrar el equilibrio y la buenas relacione en la comunidad. En esta fase es importante compartir sentimientos en pequeños grupos. Pero siempre el círculo tiene que terminarse con una ronda completa.

### **Fase III. Temas o asuntos**

En esta fase se procura trabajar en los objetivos que no se cumplieron que salieron mal, que fueron difíciles para compartir y que necesita ser acompañado y escuchado con más existencia. Este punto busca como mejorar y sanar esas necesidades que persisten en el círculo con el propósito de que los integrantes inicien cambio en su vida. En los círculos de reconciliación es importante saber escuchar. Una escucha atenta propone a la gente la oportunidad de narrar sus experiencias, valorarlas, respetar y motivar al integrante a sentirse identificado con el dolor, el sufrimiento y las alegrías de los demás. Las lluvias de ideas también ayudan a los

participantes a salir de ese mundo de dolor, de autodestrucción y a emprender a narrar sus heridas y a ponerles nombre al dolor.

#### **Fase IV. Soluciones<sup>170</sup>**

En esta fase, hay que advertir que dependiendo de las clases de círculos que se pretende desarrollar, así mismo se planificara la soluciones. Hay círculos dirigidos al dialogo o para la reconstrucción de vínculos o comprensión. En este círculo no se requiere tomar decisiones. En este caso los facilitadores deben crear un proceso que fomente la unidad y la comprensión en el grupo. Los círculos que se realizan para solucionar un pleito, o conflicto requiere tomar decisiones para sus soluciones. Para tener una aproximación a la reconstrucción de los vínculos, hay que tener en cuenta los aportes de los participantes para llegar a un consenso con el fin de aproximarnos a vivir en unidad. Llegar a un consenso en el círculo, significa obtener un acuerdo entre todas las personas en responsabilizarse del resultado de aceptar y comprometerse con la decisión presentada por todas las personas dentro de las circunstancias dadas. Para Alcanzar el consenso se requiere paciencia, creatividad, candor, respeto, por las decisiones que surgieron el círculo. El reto es dejar nuestras agendas personales y nociones prefijadas sobre resultados deseados para que surja algo más amplio. Consenso implica dialogo, escucha y honestidad.

Por otra parte, en este paso los facilitadores serán los encargados de orientar al grupo para llegar a un consenso. El facilitador se encarga de:

1. Ayudar a los participantes a identificar las áreas de desacuerdos
2. Motivar a los participantes para que exploren y comprendan las distintas perspectivas
3. Invitar a los participantes a trabajar en búsqueda de una decisión de consenso que sea lo más inclusiva y respetuosa para toda la comunidad, a partir de los diferentes puntos de vista.

#### **Cierre**

En este paso los círculos deben terminarse con una ceremonia de clausura. Este punto, conlleva a los participantes a realizar la transición entre el espacio reflexivo del círculo y el mundo exterior. El cierre permite que los convocados nos sentamos más enfocados y preparados para la clausura del proceso circular, ya sea de manera definitiva o la sesión del día.

---

<sup>170</sup> *Ibíd.*, 28

En la clausura igual como en la apertura se puede utilizar las siguientes actividades: una oración, una canción, un espacio de silencio, una poesía, una actividad de carácter simbólico en beneficio al grupo. Recordar que tanto como los facilitadores o algunos integrantes pueden hacer el cierre del círculo.

#### **ETAPA IV. SEGUIMIENTOS<sup>171</sup>**

Después de finalizar la sesión, es importante emprender el seguimiento con las personas que participaron en el círculo. Se debe motivar a los participantes a continuar con el proceso circular. En este paso el seguimiento incluye cuatro partes que son:

##### **Facilitadores**

- He de asegurar que los compromisos sean claros, comunicado y comprometido por todas las personas.
- Contactar a todas las personas que han compartido emociones tan fuertes y sagradas. Para verificar como se sienten, y asegurarse que reciban el apoyo que necesitan.
- Planificar uno o más círculo de seguimiento si la persona lo requiere.
- Tener contacto y conversaciones con las personas que no estuvieron en el círculo, ya que tienen información y postura relevantes de lo que se desarrolló en el círculo que puede afectar a los participantes en un futuro.
- Si se realizaron acuerdos en el círculo es importante que alguien se encargue del seguimiento de dichos acuerdos.

##### **Revisiones**

- Es importante realizar círculos, reuniones, y grupos de apoyo para las personas que fueron más afectadas.
- Es necesario realizar un círculo completo para monitorear y ajustar compromiso del círculo

##### **Lidiando con las violaciones del círculo**

- En caso de que en el círculo se presenten algunas problemáticas, el círculo de revisión asumen las consecuencias.
- Se determina nuevas acciones para lidiar con la nueva situación.

---

<sup>171</sup> *Ibíd.*, 29

- Los facilitadores o los responsables comunican el resultado a las autoridades que corresponda cuando se trate de un asunto que así lo requiera.

### **Celebrando éxitos**

- Cuando se haya terminado el proceso circular, el círculo comunitario celebra los logros, los objetivos alcanzados y agradece a los voluntarios por el proceso realizado. Una de las responsabilidades que tiene los facilitadores o los equipos nombrados por el grupo es el seguimiento de todos los participantes para alcanzar el éxito.

Después de presentar la estructura de los círculos se pasa a continuación al ejercicio de los C.R, en el colegio Carlos Arturo Torres. Para conocer la práctica de los C.R, y su pedagogía, recurrimos al testimonio de uno de los estudiantes que hizo parte del proceso circular.

Para esta actividad fue indispensable tener en cuenta la invitación de la rectora del plantel educativo, como también, el permiso de los acudientes. Obtenido el permiso, se acudió al historial de los alumnos que habían sido víctima de la violencia, mal comportamiento, y problema de convivencia. Para conocer esta realidad, se recurrió a la experiencia de las víctimas como el registro de los agresores.

Con estos historiales, se dio inicio al proceso circular con los jóvenes del grado noveno. En este proceso, fue esencial e importante preparar y educar a los estudiantes durante dos semanas para participar en los círculo de reconciliación.

### **3.1 Testimonio de Juan<sup>172</sup>**

Un día la profesora de religión y la psicóloga llegaron al salón y empezaron a llamar a lista, nombraron a diez estudiantes, en esa lista estaba yo. Nos sacaron del salón y nos llevaron a otro salón. Llegamos con los compañeros y nos ubicamos, de repente la profesora nos saludaba y nos preguntaban como estábamos y todos respondimos que bien. Luego, la psicóloga del colegio nos hacia la invitación a participar de una actividad que se iba realizar

---

<sup>172</sup> Estudiante del grado noveno, que participo en los círculos de reconciliación. Y quiso relatar el proceso circular.

muy pronto en el colegio. Nos advertía que al iniciar la actividad no se podía retirar hasta culminar el proceso. Y que el proceso podría tener muchas sesiones, como pocas sesiones dependiendo de los participantes. Luego nos preguntaron quienes querían participar y todos respondíamos que si queríamos estar en esa actividad.

Después de tres días, nos llegó una carta de invitación de parte de unos coordinadores de los círculos de reconciliación. Agradeciéndonos la aceptación de participar en la actividad. Además, nos citaban para otra charla que sería a los ocho días.

A los ocho días, nos llevaron a otro salón, allí nos esperaba un grupo de personas. El grupo nos dio la bienvenida, y se presentaron, luego, nos presentamos nosotros los estudiantes. Las personas nos explicaron en qué consistía la actividad que se iba realizar. Me alcanzo acordar, que la actividad se llamaba círculos, la cual, consistía en seguir unos pasos para terminar hablando de nuestra experiencias, nuestros temores, miedos, y problemas. Los coordinadores, nos informaban que antes de iniciar el proceso circular era necesario tener unas charlas durante dos o tres semanas para tener conocimiento de la actividad y así poder participar respetuosamente y cuidadosamente en el proceso.

Durante esas dos semanas, el grupo de facilitadores nos dio charlas sobre la importancia de los círculos. Nos explicaba que el círculo es un espacio relacional para solucionar pleitos, tomar decisiones, recuperar el espacio, recuperar nuestra identidad, y buscar la reconciliación. También, nos enseñaba cómo funcionaban los círculos y que cada círculo tenía que tener unos objetivos para avanzar en el proceso circular. También, nos hablaron que el círculo tenía unos coordinadores, que el papel de ellos, eran orientar y ver que el círculo se desarrollara bien. En esas dos semanas, nos hablaron del horario del círculo, lo importante de nosotros los estudiantes llegar puntual a la actividad para iniciar el proceso. Pedagógicamente, el horario es indispensable en el círculo ya que les permiten a los estudiantes estructurar sus mentes y sobre todo les indica a los jóvenes que cada actividad tiene un tiempo y un horario de inicio y un horario de salida.

Después, los coordinadores, nos hablaron sobre el lugar en donde se iban a realizar los círculos. Nos informaban que era fuera del salón de clases. En otro espacio tranquilo, sin ruido,



fuera de las distracciones, y seguro para hablar con confianza. El lugar juega un papel importante para los estudiantes para el desarrollo y el aprendizaje de los alumnos. El espacio en el círculo, crea un ambiente transformador, acogedor, sociable, y confiable, en donde los niños, logran realizar sus actividades, logran sentirse cómodos, sentirse ellos mismos, libres, para su desarrollo y aprendizajes.

Luego, nos explicaron sobre la posición de las sillas en forma de círculos. Nos comentaban, que en todos los círculos las sillas estarían ubicadas en círculos, y que esa actitud de sentarse en círculos crea un ambiente de igualdad, ya que todos en la misma circunferencia da un sentido de que nadie es más importante, nadie está situado por encima del otro, ni nadie tiene poder sobre los otros. Pedagógicamente, esta actitud crea un ambiente de confianza, genera un espacio de dialogo, y, sobre todo, vincula colectivamente a todos los estudiantes a tener una comunicación directa e igualitaria y personal. Además, la figura del círculo, les permiten a los estudiantes tener una disposición colaborativa y cooperativa ante la visión y la realidad que se presenta en el círculo.

En seguida, nos explicaron, que el círculo, tienen unos elementos propios. Tiene un telar, o una tela cuadrada, un cirio, una campana, una cruz, un caliz, y elementos relacionado al tema. La función de la campana, consiste que cada vez que un coordinador la hiciera sonar indicaba que algunos estudiantes estarían hablando sin esperar el turno, o que un estudiante invadiera las preguntas, o se desviara del tema. Se toca la campana, y se hace un alto, u silencio durante dos minutos para retomar de nuevo la actividad. Pedagógicamente, el ritual y los elementos en el círculo marcan las creencias de una cultura y la identidad de los alumnos. El ritual, se convierte en un elemento pedagógico, porque les permiten a los estudiantes sentirse seguro, y con certeza para realizar sus actividades de forma ordenada y respetuosa.

También, nos hablaron, que los círculos tienen unos objetivos que indica el propósito al que tiene que llegar cada proceso. Los objetivos en el círculo se enfocan en la conducta y en el aprendizaje al que los estudiantes han de lograr. Los objetivos en los círculos, terminan siendo una orientación gradualmente, una indicación para que los alumnos tengan conocimiento de lo que se está realizando y así logren tener una mejor comprensión.

Terminada las dos semanas de preparación, los coordinadores nos invitaron a entrar de lleno en los círculos. Nos hablaron que para la próxima sesión cada uno llevaran algo valioso y sagrado y significativo para cada uno de nosotros.

En el primer taller nos invitaron a un salón, nos dieron la bienvenida, y nos ubicaron en las sillas. Pedagógicamente, este gesto en el círculo crea un ambiente positivo, promueve un sentido de pertenecía, brinda apoyo socio-emocional haciendo que los estudiantes se sientan conectado con el desarrollo de su aprendizaje. Luego nos pasaron unos marcadores y una carapela para escribir nuestro nombre. Para esa actividad nos dieron cinco minutos, nos dijeron que podíamos escribir nuestro nombre como quisiéramos, pero que fuera grande y legible. Terminado el tiempo, nos invitaron a sentarnos, y a presentarnos, cada uno menciona su nombre y su edad. Esta actividad de escribir el nombre en una hoja conlleva al estudiante a sentirse libre, seguro, e importante dentro del círculo, e identificado con su nombre y con los demás compañeros.

Después de la presentación, los coordinadores, hicieron una dinámica, para recordar un poco los nombres de los compañeros. Pedagógicamente, esta actividad crea un ambiente de identidad y pertenecía en el grupo. El recordar el nombre de los compañeros y mencionarlo, fomenta un aprendizaje relacional y grupal.

Realizada la dinámica, volvimos y nos ubicamos en las sillas. Un coordinador, luego nos habló sobre el objetivo del círculo, lo cual, consistía elaborar cinco círculos que ayudarían a los estudiantes aproximarse al proceso de la reconciliación consigo mismo y con los demás. Posteriormente, nos repartieron unas hojas con las indicaciones y los pasos del círculo. Mencionar el objetivo y entregar una guía de lo que se va realizar, pedagógicamente, esta actividad crea un ambiente de permanencia, de seguridad, y de conocimiento sobre el tema, y sobre lo que se pretende conseguir y realizar con los estudiantes.

En seguida un coordinador, dio la orden a un compañero que leyera el texto del evangelio san Lucas 19, 1-5, todos podíamos seguir el pasaje en las guías que nos dieron. Después de leer por dos veces el texto, posteriormente, los facilitadores pusieron música de relajamiento durante diez minutos, con el propósito de meditar sobre la lectura. Esta actividad de compartir un texto, un pasaje con los estudiantes y meditarlo, crea pedagógicamente una conexión con

el centro del círculo y con los estudiantes. Además, conlleva al estudiante a dejar lo que estaban haciendo y entrar en conexión con el mundo interior y con su experiencia.

Terminado los diez minutos, el coordinador entregó cuatro enunciados a cuatro alumnos, y en cada enunciado estaba escrito un valor. Luego, uno por uno, los compañeros empezaron a leer cada valor y después de leerlos fueron ubicándolos en el centro del círculo con los demás elementos. El primer valor, era todo lo personal compartido en el círculo es considerado confidencial, el segundo valor, escuchamos uno a otro con curiosidad, compasión y sin juicio. El tercer valor, no pedimos lo que necesitamos y ofrecemos lo que podemos. Y el último valor, de vez en cuando hacemos silencio para recoger nuestros pensamientos o recuperar nuestro enfoque. Según los facilitadores, estos valores son propios del círculo y el objetivo es orientar y llevar un orden y un respeto de lo que se comparte y surgen en el círculo. Después, de leer estos valores, el coordinador, nos entregó a cada uno de los estudiantes una hoja para añadir un valor que quisiéramos incluir a los valores del círculo. Cada compañero escribió uno, dos, hasta tres valores, en seguida, cada alumno compartía el valor que había elegido, lo ponía en el centro del círculo y posteriormente mencionábamos porque era importante este valor para el grupo. Pedagógicamente, el objetivo de estos valores es crear un ambiente seguro, confiable y respetuoso para escuchar nuestros compañeros. Los valores en el círculo conllevan a los estudiantes a prender a escuchar al que está hablando, y a socializarse con criterios éticos. Porque cada frase que surge en el círculo tiene un valor especial para el que se está expresando. El círculo promueve la importancia y la libertad de expresar lo que sentimos, lo que pensamos, y la forma como lo manifestamos. Los valores, del círculo, les enseñan a que cada uno de los estudiantes tengan las mismas condiciones, el mismo espacio en el colegio, las mismas oportunidades y expectativas para todos. En otras palabras, los valores ayudan a la formación integral y al aprendizaje cognitivo en los estudiantes.

En seguida, otro coordinador, nos invitó de una forma libre mostrar, explicar y colocar en el centro del círculo el objeto valioso que nos habían avisado traer. Hubo objetos, como fotografía de familia, camándulas, cruces, manillas, anillos, lentes, collares, etc. Al principio nadie quería mostrar lo que habían traído, yo me sentía un poco incómodo hablar de mi objeto, pero un coordinador al ver que nadie hablaba, él quiso iniciar la actividad, y en un acto

seguido, uno por uno fuimos perdiendo el miedo y poco a poco fuimos expresando el sentido importante de nuestro objeto. Esta actividad, de presentar un objeto valioso para los estudiantes fomenta un sentido de respeto, de reconocimiento, y de esperanza para todos los estudiantes. Ya que todos, tienen algo valioso e importante en su vida para compartir. Esta actividad crea una unión y empatía con todos los alumnos.

Después, de ver en el centro del círculo, la tela cuadrada, el cirio, la Cruz, la Biblia, la campana, los valores del círculo, nuestros valores y nuestros objetos valiosos, se pasa en seguida a la intención del círculo. En este paso un coordinador, nos hizo unas preguntas y la manera de responderlas era tomando el objeto comunicador<sup>173</sup>. Quien tuviera el objeto comunicador podía responder la pregunta, respondida la pregunta, en seguida, el estudiante elige pasar el objeto a la derecha o la izquierda hasta que todos los estudiantes respondieran la pregunta, y hasta que el objeto llegara a la mano de quien la eligió y la tomo del círculo. La primera pregunta era: ¿qué parte de la historia de tu vida quieres compartir que ha causado dolor o sufrimiento, como agresor o como agredido? La segunda pregunta, ¿cuándo has escuchado la historia de cada participante, que sentimientos aparecen? (Teníamos que enunciarlos en dos o tres palabras claves). La tercera pregunta, ¿cómo actúas y reaccionas al experimentar estos sentimientos? Y la última pregunta, ¿que necesitas para confrontar tus sentimientos y superarlos, a partir de la ayuda de los demás?

En la primera pregunta, nadie quería mencionar su dolor y su sufrimiento. Por lo tanto, los coordinadores decidieron darnos cinco minutos para recordar esos sucesos y así compartirlo en el grupo. Pasaron los cinco minutos, y aun nadie se animaba, yo tenía mucho que decir, pero el miedo me impedía. De repente un compañero se animó, tomo su objeto especial que había puesto en el círculo y empezó a narrar sus dolores, y mientras hablaba, nosotros los demás compañeros escuchábamos, y poco a poco en mí, iba creando una empatía con el compañero quien estaba hablando de sus experiencias. Cada palabra de dolor y sufrimiento que algún compañero compartiera me animaba a hablar también de mi dolor y a reconocer lo común que teníamos todos los compañeros. El grupo poco a poco fue creando confianza, y

---

<sup>173</sup> El objeto comunicador es un objeto que hace parte del centro del círculo, puede ser la campana, el cirio, la cruz, la Biblia, o cualquier objeto valioso que cada estudiante puso en el círculo. La persona que valla hablar, elige y toma un objeto del círculo.

las preguntas se fueron respondiendo. Pedagógicamente, esta actividad de hacer preguntas, y dar tiempo para que los alumnos piensen, y recuerden, crea en ellos el ejercicio de ejercitar la memoria trayendo a flote los sucesos que aún no ha sido nombrado, ni escuchado, ni sanado. También, esta actividad permite ver que cuando se habla del dolor y sufrimiento todos los estudiantes tienen algo en común y que vale la pena compartirla para encontrar soluciones a los problemas.

Antes de terminar el taller, un coordinador nos preguntaba ¿cómo te sientes ahora después de compartir en el círculo y qué has aprendido de ti y de los demás? La mayoría respondíamos, que nos sentíamos bien. Y lo que había aprendido era saber controlarme y estar atento mientras los demás hablan. Y lo que había asimilado de los demás era que todos tenemos mucho en común y demasiado para compartir. Terminada la ronda de esta pregunta. Otro coordinador nos invitaba al cierre de la sesión. Y la sesión terminaba con el ejercicio de agarrarnos de la mano y danzar al rededor del círculo. Terminado de danzar, no invitaron a abrazarnos entre todos los estudiantes. Y posteriormente, se concluyó con un compartir entre todos.

Con este gesto se concluiría el primer taller. Pedagógicamente, el hacer la última pregunta en el círculo, se estaría evaluando lo visto y lo aprendido de los estudiantes. Y al danzar alrededor del círculo y luego, abrazarse entre todos los estudiantes, pedagógicamente, este ejercicio invita al estudiante a estar unido, a trabajar en equipo, y sobre todo a aprender a relacionarse con sus compañeros. El círculo terminaría con la invitación para el próximo taller.

### **3.2 El proceso problemático que puede presentar los círculos**

El círculo por ser un espacio relacional, compartido y colaborativo puede llevar a las personas a la violencia y no a la reconstrucción de vínculos. Se comprende que el círculo es un espacio donde se busca llegar a la verdad por consenso. En muchas ocasiones, cuando nos ubicamos en círculo y emprendemos un ritmo acelerado a buscar soluciones apresuradas podemos provocar más agresiones, heridas, marcas en los participantes, en vez de ayudarlos a encontrar solución a sus problemas. “En el círculo, hemos experimentado una desaceleración im-

portante en el ritmo habitual de las interacciones, no es necesario tener prisa, ni tomar decisiones precipitadas porque cada elección se escucha con atención completa”<sup>174</sup>. Muchas veces en nuestro ritmo diario estamos acostumbrado a vivir con prisa y sin tiempo para escuchar las experiencias de otros. Ese afán de nosotros los seres humanos de hacer las cosas rápidas puede llevar al proceso circular a no cumplir con sus objetivos planteado.

Por otra parte, otro punto que puede ser crucial para el proceso es la estructura de poder y de control que pueden presentar los facilitadores a la hora de emprender el proceso. Si en el círculo no se crea una atmosfera de igualdad entre todos es imposible empezar el proceso.

El círculo no es una jerarquía, es un espacio de igualdad y desafíos prácticas en torno a la energía. Una figura de autoridad no puede controlar el proceso, pero tiene que poder compartir con todos los participantes. El Círculos sólo funcionan si todos los participantes cooperan sin la intervención basado en el poder de la figura de autoridad. Este cambio de la responsabilidad requiere práctica y presenta desafíos a la fuerte necesidad de poder sentida por figuras de autoridad como profesores, directores, autoridades judiciales, entre otras, para controlar el proceso, el resultado y los participantes<sup>175</sup>.

Otro problema que puede presentar los círculos es que no se debe obligar a los participantes hablar de sus emociones, sentimientos si no están preparado o familiarizados. Para este paso se requiere preparación tanto para hablar de sus heridas como sentarse al frente y ver a sus victimarios.

En nuestra cultura, estamos socializados para mantener el nivel impersonal conversación, seguro, especialmente en las funciones profesionales en el entorno escolar. A menudo nos sentimos que no era adecuado o seguro para compartir nuestras experiencias, pensamientos y sentimientos personales. Algunas personas no se sienten cómodos con las emociones. Pueden sentirse inadecuada para responder a las emociones, o pueden sentir que necesitan tiempo para hablar de sus emociones negativas<sup>176</sup>.

El círculo permite a las personas a optar por si quiere compartir con profundidad o no las experiencias que han vivido. El círculo por sí debe ser un espacio de acogida, de dialogo, de escucha, de reconocimiento, de acompañamiento, y de reconstrucción de vínculos.

Otro punto que puede ser problemático, es el tiempo para el desarrollo de los círculos. Recordemos, que los círculos tienen una hora de inicio, pero no una hora precisa para terminar. Al no tener un tiempo para concluir los círculos, esto puede ser crucial para todos los participantes, ya que los convocados fácilmente pueden cansarse, aburrirse y abandonar el proceso circular.

---

<sup>174</sup> *Ibíd.*, 37

<sup>175</sup> *Ibíd.*, 38

<sup>176</sup> *Ibíd.*, 39

Por otra parte, la metodología puede convertirse un problema. Porque es un método muy tradicional, el ocupar sillas, el sentarse en círculos, responder preguntas, el hablar de sus sentimientos, puede provocar en los participantes un desequilibrio emocional o llevar a los participantes al encerramiento de no compartir nada el taller.

### **3.3. Conclusiones del tercer capítulo**

Todos los círculos de reconciliación tienen una estructura que permiten desarrollar paso a paso cada proceso. Los círculos se desarrollan a partir de cuatro etapas y cuatro fases. En las cuatro primeras etapas se despliega todo el tema de conocer a todas las personas que van a participar de los círculos. Se busca tener conocimiento de sus problemas, de su comportamiento, de sus temores, de sus sufrimientos, en otras palabras, tener un historial de cada participante. Además, en estas etapas, cada coordinador se encarga de verificar si el círculo es la mejor herramienta para afrontar la realidad de todos los participantes.

En las otras cuatro fases, se prepara a los estudiantes durante dos semanas para tener información general de los círculos. En esas dos semanas, los jóvenes aprenderán sobre como funcionan los círculos, como está estructurado los círculos, y cuáles son los elementos que componen un círculo, y en que momento pueden intervenir en los círculos.

Por otra parte, se recurrió a un testimonio de uno de los estudiantes que participo en el proceso circular. En esta visión, el estudiante narra su experiencia desde el momento que fue invitado hasta el momento de la culminación del círculo. En su testimonio, expresa el lugar, los elementos centrales del círculo, los valores, la ubicación de las sillas, las preguntas, las emociones, las actividades, las funciones de los coordinadores y entre otras actividades que se ve reflejado en el capítulo.

Por otro lado, se resaltó los elementos pedagógicos que implementan los círculos de reconciliación. En cada fase, descubrimos que pedagógicamente cada actividad fortalece y ayuda en el aprendizaje de los estudiantes. Desde el inicio del círculo hasta la clausura del círculo, se despliega todo un aprendizaje individual como grupal que ayuda a los estudiantes a saber a convivir entre sus pares.

En este capítulo, se habló sobre los problemas que puede presentar los círculos. El círculo puede ser problemático cuando se quiere buscar soluciones apresuradas a los problemas de

los estudiantes. Además, la metodología por ser muy tradicional logra convertirse en un problema. Porque el sentarse en círculo, el responder las preguntas, hablar de las experiencias, el no tener un tiempo para concluir, consigue ocasionar malestar e inconformidad en los estudiantes.

Por otra parte, quiero mencionar que me sentí muy bien realizando este trabajo investigativo. Porque descubrí que este trabajo tiene sus complicaciones como sus procedimientos para llegar a las soluciones que puede presentar los círculos. Además, este trabajo logra proponer un aporte a la pedagogía y a las problemáticas en que vive día a día los estudiantes. Pero me hubiera gustado, que los círculos asumieran otra metodología más didáctica de acorde a la realidad y al perfil de los jóvenes de hoy en día.



#### 4. Referencias

- Achugar, Hugo. Historias paralelas/historias ejemplares: la historia y la voz del otro. Revista de crítica literaria latinoamericana, 1992, vol. 18, no 36, p. 49.
- Arango Álzate, Oscar Albeiro. Intellectus Amoris una teología confrontada y descentrada por la misericordia. Bogotá: editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2007.
- Archivo 824, Observador del alumno, del plantel Educativo Carlos Arturo Torres. 2019.
- Ballesteros Velásquez, Belén (dir.) Taller investigativo cualitativo. Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2014.
- Bolívar Antonio Botía “¿De nobis ipsis silemus?”: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. <http://redie.uabc.uabc.mx/vol4no1/contenido-bolivar.html> (consultado 9 de abril 2020)
- \_\_\_\_\_. La investigación biográfica narrativa en el desarrollo e identidad profesional del profesorado., [https://www.researchgate.net/profile/Antonio\\_Bolivar/publication/286848300\\_La\\_investigacion\\_biografica\\_narrativa\\_en\\_el\\_desarrollo\\_e\\_identidad\\_profesional\\_del\\_profesorado/links/566e6f9e08aea0892c52966e/La-investigacion-biografica-narrativa-en-el-desarrollo-e-identidad-profesional-del-profesorado.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Antonio_Bolivar/publication/286848300_La_investigacion_biografica_narrativa_en_el_desarrollo_e_identidad_profesional_del_profesorado/links/566e6f9e08aea0892c52966e/La-investigacion-biografica-narrativa-en-el-desarrollo-e-identidad-profesional-del-profesorado.pdf) (consultado 9 de abril 2020).
- Borobio, Dionisio. Celebrar para vivir, liturgia y sacramentos de la Iglesia. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2003.
- Boyes, Watson Carolyn. Seeds of Change: Using Peacemaking Circles to build a Village For Every Child. Child Welfare, 2005, vol. 84, no 2, p. 191
- Bruner, Jerome. La fábrica de historias. Derechos, literatura, vida. México D.F: FCE, 2003
- Caja de Herramientas Promoción de la Convivencia en la Escuela, proyecto No. 052 de 2012, Alcaldía Mayor de Bogotá.

- Casas, Andrés, Roberto. La narración, espacio de la fe y la teología. Iglesia viva: revista de pensamiento cristiano, 2004, no 220, p. 41-54. [https://www.researchgate.net/profile/Roberto\\_Casas3/publication/331319665\\_La\\_narracion\\_espacio\\_de\\_la\\_fe\\_y\\_la\\_teo-logia/links/5c73a6c4a6fdcc471599562a/La-narracion-espacio-de-la-fe-y-la-teologia.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Roberto_Casas3/publication/331319665_La_narracion_espacio_de_la_fe_y_la_teo-logia/links/5c73a6c4a6fdcc471599562a/La-narracion-espacio-de-la-fe-y-la-teologia.pdf) (consultado 20 de abril 2020).
- Casas, Juan Alberto “La narrativa como eje articulador de las especializaciones funcionales de la teología: bíblica, sistemática y de la acción.” Cuestiones Teológicas 88 (2010): 281-306
- Codina, Víctor. El Espíritu del Señor actúa desde abajo. Sal Terrae, 2015
- Cohen, Esther. Metapolítica: Las Barbaries de la civilización. En: Volver del campo de concentración: testimoniar ante el enmudecimiento de la lengua 2003 (pp. 47-55). s.d.
- Comblin, José. O tema da reconciliação e a teologia na América Latina»: Revista Eclesiástica Brasileira 46 (1986) 276-294.
- Contursi María Eugenia y Fabiola Ferro, la narración uso y teorías. Bogota, Eictorial Norma,- 2006
- Duch Lluís y Joan Carles Mélich. Escenario de la corporeidad. Antropología de la vida cotidiana. Madrid. Edición, Trotta, 2005
- Fanuele, Hernán Pablo. Entre la ficción transgresora y la historia-La refiguración evangélica del acontecimiento “Jesucristo” o Persuadir desde la tarea narrativa mimética. teoliteraria-revista de literaturas e teologías, 2015, vol. 5, no 9, p. 208-239.
- Feld, Claudia. Del estrado a la pantalla: las imágenes del juicio a los ex comandantes en Argentina. Siglo XXI de España Editores, 2002.
- Floristán, Casiano. Teología práctica. Teoría y praxis de la acción pastoral. Ediciones sígueme Salamanca, 1998.

Francisco, Homilía en el Ángelus, 1 de septiembre 2013. [http://www.vatican.va/content/francesco/es/angelus/2013/documents/papa-francesco\\_angelus\\_20130901.html](http://www.vatican.va/content/francesco/es/angelus/2013/documents/papa-francesco_angelus_20130901.html) (consultado 9 de Marzo 2020)

\_\_\_\_\_. Carta Encíclica “Lumen Fidei.” [http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco\\_20130629\\_enciclica-lumen-fidei.html](http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20130629_enciclica-lumen-fidei.html) (consultado 23 abril 2020).

\_\_\_\_\_. Conferencia Episcopal Colombiana, Todos los discursos y homilías que pronuncio su S.S: Francisco en su viaje apostólico a Colombia septiembre 2017, <https://www.cancilleria.gov.co/newsroom/news/discursos-homilias-papa-francisco-colombia> (consultado 27 de Abril 2020)

Freire, Paulo. (Ronzori, Lilian, trad). *Educación como práctica de la libertad*.

[https://asslliub.noblogs.org/files/2013/09/freire\\_educaci%C3%B3n\\_como\\_pr%C3%A1ctica\\_libertad.pdf\\_-1.pdf](https://asslliub.noblogs.org/files/2013/09/freire_educaci%C3%B3n_como_pr%C3%A1ctica_libertad.pdf_-1.pdf) (Consultado 12 de Marzo 2020)

Fuentes F, Luz S; Pérez C, Libia M; Convivencia escolar: una mirada desde las familias. Telos, Vol.21, núm. 1, 2019 Universidad Privada Dr. Rafael Beloso Chacín, Venezuela.

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99357718025> (consultado 10 de Marzo 2020).

Gunber Rosana. La etnografía método, campo y reflexividad. Bogotá, Editorial Norma. - 2001

Hayden, White, El contenido de la forma narrativa, discurso y representación histórica. Barcelona, Paidós, SAICF. 1992.

Jacques Haers, Felix Wilfred, Kristien Justaert e Yves De Maeseneer. Reconciliación: la fuerza de la gracia. Concilium Revista internacional de Teología 349 (2013): 1-160.

- Jean Jean, Melina. La Historia Oral y la narrativa como metodologías para el abordaje del terrorismo de Estado, siglo XX en Argentina. Historia y Memoria. 2019. [https://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia\\_memoria/article/view/8263/8622](https://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia_memoria/article/view/8263/8622) (consultado 28 de Marzo 2020)
- Jelin, Elizabeth. Los trabajos de la memoria, <http://www.centroprodh.org.mx/impunidadayery-hoy/DiplomadoJT2015/Mod2/Los%20trabajos%20de%20la%20memoria%20Elizabeth%20Jelin.pdf> (consultado 15 abril 2020).
- Jimeno, Myriam, y otros. Etnografías contemporáneas III: las narrativas en la investigación antropológica. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas. Centro de Estudios Sociales (CES). Grupo Conflicto Social y Violencia, 2016.
- Ley No 1620 Decreto 1965, 2013; Por una convivencia escolar. [https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles322486\\_archivo\\_pdf\\_respuestas\\_ciudadanos.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles322486_archivo_pdf_respuestas_ciudadanos.pdf) (consultado 5 de marzo de 2020)
- Lindón, Alicia. “Narrativas autobiográficas, memoria y mitos: una aproximación a la acción social”. Economía, sociedad y territorio, vol. II, núm. 6, (1999): 295-310.
- Lulle Thierry, Pilar Vargas, Lucero Zamundo ( dir.) Los usos de la historia en las ciencias sociales. Edictorial, Universidad Externado de Bolivia, 1998.  
[https://books.google.com.co/books?id=xJb\\_H93PyjMC&printsec=copyright&redir\\_esc=y#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.co/books?id=xJb_H93PyjMC&printsec=copyright&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false) (consultado 3 de Abril)
- Marx, Karl, Manuscritos Economía y Filosofía. Madrid, Alianza Editorial, novena edición., 1980. México D.F.: Siglo XXI Editores, 2007.
- Meza Rueda, José Luis (dir.) El arte de interpretar la teología compendio de hermenéutica teológica. Bogotá: Editorial – Pontificia Universidad Javeriana, 2017.

Moreno, Resty. Teología narrativa (reseña bibliográfica: 1970-1990), *Moralía: Revista de Ciencia Morales* 13(52), 413-430.

Pranis K., Manual para facilitadores de círculos. Ediciones Conamaj. <https://www.conamaj.go.cr/images/libros/pdf/011.pdf> (consultado 1 Junio 2020)

Quinzá, Xavier, y otros. “Soñamos la ciudad, la construimos juntos.” Pasión por la ciudad, pasión Samaritana. [https://www.cristianismejusticia.net/sites/default/files/pdf/col\\_v\\_es\\_16.pdf](https://www.cristianismejusticia.net/sites/default/files/pdf/col_v_es_16.pdf) (consultado 17 de abril).

Restrepo Eduardo. Etnografía: alcances, técnicas y éticas. Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2018. <http://www.ram-wan.net/restrepo/documentos/libro-etnografia.pdf>. (consultado 5 de abril 2020)

Salazar Henao, Myriam; López Moreno, Ligia. Las narrativas como métodos de investigación en las ciencias sociales: una mirada a la investigación transformadora. Mendoza Argentina: Universidad nacional de la Plata, Facultad de humanidades y ciencias de la educación, 2016.

Schreiter, Robert. *Violencia y reconciliación*. Sal Terrae, 1998

\_\_\_\_\_. *El Ministerio de la reconciliación. Espiritualidad y Estrategias*. Sal Terrae 2000

Schwab, Benjamin Jonathan, et al. *Violencia, pandillas y redención en El Salvador. Reflexión desde la teología de la liberación*. *Revista latinoamericana de teología* (2015), vol. 32, no. 96, p. 359-395.

Torres Zambrano Guillermo; Merchán Leonor; Angulo, y Charria Beatriz. *Evaluación y formación de Valores para la Convivencia: Análisis de las interacciones docentes –alumnos en la educación secundaria: fundación universitaria Monserrate*. 2000.

Törzs, E. Restorative justice models and their relevance to conflicts in inter-cultural settings, Deliverable No. 3.1. prepared for the project 'ALTERNATIVE' (Developing alternative understandings of security and justice through restorative justice approaches in intercultural settings within democratic societies). 2013. Retrieved from [http://www.alternativeproject.eu/assets/upload/Deliverable\\_3.1\\_Report\\_on\\_RJ\\_models.pdf](http://www.alternativeproject.eu/assets/upload/Deliverable_3.1_Report_on_RJ_models.pdf).

Uriarte Juan María, La reconciliación, Sal Terrae, 2013.

Virginie Laurent, Jimeno, Myriam. Juan Gregorio Palechor: historia de mi vida, Bulletin de l'Institut français d'études andines, Publicado el 01 junio 2008, <http://journals.openedition.org/bifea/3757> (consultado 12 de abril 2020).

Zubiri, Xavier. El hombre y Dios. Alianza editorial. Madrid, 1985.

## ANEXOS 1

A continuación, presentaremos algunos círculos que se realizaron en el colegio Carlos Arturo Torres.

### CÍRCULOS DE RECONCILIACIÓN

#### Objetivo General

Facilitar cinco círculos que ayudarán a los participantes a aproximarse al proceso de la reconciliación consigo mismo y con los demás.

#### Objetivos Específicos

- ❖ Crear un espacio en lo cual cada integrante participa con escucha y dialogo.
- ❖ Promover que cada participante comparta su historia personal con confianza y confidencialidad.
- ❖ Facilitar un proceso que dé apertura al corazón de participante para reconciliar y ser reconciliado.

#### Preparación del Círculo

- ❖ El anfitrión invite a los participantes al círculo directamente o a través de una personal local y establece horario y lugar del encuentro.
- ❖ Se invita a que cada participante traiga un objeto que lo represente o algo que exprese el dolor o sufrimiento que ha vivido.
- ❖ Cada participante elabora su escarapela con su nombre usando los materiales disponibles.
- ❖ Cuando llegue el momento, se llame a todos al círculo.

#### Círculo I

##### 1. Ceremonia

##### Dinámica del peluche

- ❖ Se pide a los participantes que se ponga de pie.
- ❖ Un participante comienza la dinámica diciendo su nombre y el nombre del participante a quien le va a lanzar el peluche y así sucesivamente hasta que todos los presentes hayan participado.
- ❖ Se introduce un segundo peluche con la misma dinámica mientras que el primer peluche sigue circulando.

- ❖ Se detienen los peluches para dar comienzo a la dinámica, pero de manera inversa.

### **Lectura: Lucas 19, 1-5**

Jesús entró en Jericó y atravesaba la ciudad. Habrá en ella un hombre llamado Zaqueo, jefe de los que recaudaban impuestos para Roma y rico; quería conocer a Jesús, pero como era bajo de estatura, no podía verlo a causa del gentío. Corriendo se adelantó y se subió a un árbol para verlo, porque iba a pasar por allí. Cuando Jesús llegó a aquel lugar, levantó los ojos y le dijo:

-Zaqueo, baja en seguida, porque hoy tengo que hospedarme en tu casa

Oración:

Jesús, Hijo de Dios, Hermano amoroso, nos acercamos a Ti para abrir nuestros corazones a tu misericordia. Somos vulnerables, llevamos dentro experiencias de sufrimiento y dolor. Hay sombras donde esconden el odio y el rencor. Queremos la liberación que se inicia cuando nos encontramos y superando las barreras, cuando estamos frente a tu mirada. Aceptamos hoy tu invitación y tu urgencia de hospedarse en nuestra casa. Pedimos que tu presencia ilumina nuestras vidas para descubrir las heridas que todavía nos mueve y nos maneja. Que seamos transformados por tu amor y reestablecidos en nuestro caminar contigo. Ahora, ayúdanos acoger a todos mis hermanos y hermanas con empatía y compasión. Que tu amor reine en nuestros corazones mientras escuchamos y compartimos nuestras historias. Amén.

### **2. Valores de Círculo:** (hoja de valores)

Cada participante añade un valor que quiera incluir para ser considerado como valor del grupo. Los participantes acuerdan los valores que guiarán el círculo.

- Todo lo personal compartido en el círculo es considerado confidencial.
- Escuchamos uno a otro con curiosidad, compasión y sin juicio.
- Nos pedimos lo que necesitamos y ofrecemos lo que podemos.
- De vez en cuando hacemos silencio para recoger nuestros pensamientos o recuperar nuestro enfoque.

### **3. Check-in:** ¿Cómo me siento y que espero de este círculo?

### **4: Intención del Círculo**

- ❖ ¿Qué parte de la historia de tu vida quieres compartir que ha causado dolor o sufrimiento, como agresor o agredido?
- ❖ ¿Cuándo has escuchado la historia de cada participante, que sentimientos aparecen? (Enúncialos en dos o tres palabras claves).
- ❖ ¿Cómo actúas y reaccionas al experimentar estos sentimientos?
- ❖ ¿Que necesitas para confrontar tus sentimientos y superarlos, a partir de la ayuda de los demás?



## 5. Check-out

¿Cómo te sientes ahora después de compartir en el círculo y qué has aprendido de ti y de los demás?

## 6. Ceremonia

❖ Todos los participantes de pie y tomados de la mano.

Canción: Como Nos Ama Dios (por Son By Four)

Oración: Padre Nuestro.

## Círculo II

### 1. Ceremonia: Escultura De Uno Mismo

#### ESCULTURA DE UNO MISMO

(Materiales: disponga de 2.5 5 kilos de arcilla para modelar y de un pedazo de cartón o madera terciada de 50 por 50 cm., por persona. Puede utilizar pedazos grandes de papel para no manchar de arcilla una buena alfombra o piso).

Quiero que cada uno recoge la arcilla con las manos juntas. Tomen también el cartón para apoyar la arcilla y busquen un lugar cómodo donde sentarse, con cierto espacio a su alrededor.... Ahora empleen unos pocos minutos en familiarizarse con la arcilla.... Perciban su textura y peso.... Sientan como cambia de forma mientras la exploran con sus dedos.... Prueben distintas maneras de darle forma: apretándola, golpeteándola, empujando o tirando con los dedos, acariciándola, haciéndola rodar, etc.... Descubran cómo es esta arcilla y de qué es capaz....

Ahora que han explorado la arcilla, hagan una bola bastante redondeada y pónganla suavemente sobre el cartón, delante de ustedes. Cierren los ojos, siéntense en una posición cómoda y dirijan su atención sobre sus manos y dedos con los que han explorado la arcilla.... Noten cómo se sienten sus dedos y manos.... Ahora concéntrense más aún y permitan que su atención fluya dentro de las diferentes zonas de su cuerpo.... Tomen conciencia de lo que sienten en cada parte de su cuerpo....

Ahora visualicen una imagen de la bola de arcilla e imaginen (solamente imaginen) que lentamente cambiará de forma y formará por sí misma una imagen de usted mismo. Esta imagen puede ser una representación bastante realista o completamente abstracta. No intenten cambiar esta bola de arcilla imaginada, déjenla cambiar por sí sola, lentamente, hasta convertirse en una representación de ustedes.... Puede que cambien muchas veces o tal vez forme dos o más imágenes de usted mismo.... Pase lo que pasare, observen atentamente mientras eso se desarrolla sin interferencias suyas....

Ahora mantengan los ojos cerrados y extiendan las manos hacia la bola de arcilla ubicada frente a ustedes, tómenla cuidadosamente por un momento.... Dirijan su atención sobre sus dedos y manos y déjenlos empezar a moverse y familiarizarse con arcilla.... Comiencen a crear una imagen de ustedes mismos a ojos cerrados. Mientras lo hacen, dense cuenta de todos los detalles del proceso de modelar la arcilla: cómo la sienten, cómo se mueven sus

dedos, las imágenes que tienen mientras la arcilla va cambiando de forma, etc.... En la medida de lo posible, permitan que arcilla y dedos los guíen a ustedes en el modelado. Vean qué surge de este proceso de modelarse a ustedes mismos con arcilla.... Dispondrán de unos quince minutos para hacerlo....

**(Música suave)**

(Antes de que finalice el plazo, advierta brevemente que resta poco tiempo.)

Ahora abran los ojos lentamente y vean lo que han hecho con la arcilla... Continúen trabajando un rato si así lo desean, pero no hagan cambios importantes... Miren su trabajo detenidamente y dense cuenta de cómo es: todas sus propiedades y características... ¿Cómo se sienten hacia esta imagen de ustedes mismos?... Identifíquense con esta escultura. Conviértanse en ella y descríbanse... ¿Cómo es usted?... ¿Cómo se siente siendo esa escultura?... ¿Cómo es su vida?... Exploren todos los detalles de ser esa escultura.

**2. Valores de Círculo:**

- Todo lo personal compartido en el círculo es considerado confidencial.
- Escuchamos uno a otro con curiosidad, compasión y sin juicio.
- Nos pedimos lo que necesitamos y ofrecemos lo que podemos.
- De vez en cuando hacemos silencio para recoger nuestros pensamientos o recuperar nuestro enfoque.

5. **Check-in:** ¿Cómo me siento y que espero de este círculo?

**4: Intención del Círculo:**

- ❖ Presenta tu escultura y resalta la esencia que tienes tú como ser humano, lo que te agrada y lo que no te agrada.
- ❖ ¿Qué haces para que lo valioso permanezca y crezca en ti?
- ❖ ¿Qué haces para mejorar lo que no te agrada de ti?
- ❖ ¿Cómo reconozco y valoro lo positivo de los demás para crecer como persona?

**6. Check-out:**

¿Cómo te sientes ahora después de compartir en el círculo y qué has aprendido de ti y de los demás?

**7. Ceremonia:**

Poema / Queda Prohibido (por Pablo Neruda)

Queda prohibido llorar sin aprender,  
levantarte un día sin saber qué hacer,  
tener miedo a tus recuerdos.

Queda prohibido no sonreír a los problemas,  
no luchar por lo que quieres,  
abandonarlo todo por miedo,  
no convertir en realidad tus sueños.

Queda prohibido no demostrar tu amor,  
hacer que alguien pague tus dudas y mal humor.

Queda prohibido dejar a tus amigos,  
no intentar comprender lo que vivieron juntos,  
llamarles sólo cuando los necesitas.

Queda prohibido no ser tú ante la gente,  
fingir ante las personas que no te importan,  
hacerte el gracioso con tal de que te recuerden,  
olvidar a toda la gente que te quiere.

Queda prohibido no hacer las cosas por ti mismo,  
no creer en Dios y hacer tu destino,  
tener miedo a la vida y a sus compromisos,  
no vivir cada día como si fuera un último suspiro.

Queda prohibido echar a alguien de menos sin alegrarte,  
olvidar sus ojos, su risa, todo  
porque sus caminos han dejado de abrazarse,  
olvidar su pasado y pagarlo con su presente.

Queda prohibido no intentar comprender a las personas,  
pensar que sus vidas valen más que la tuya,  
no saber que cada uno tiene su camino y su dicha.

Queda prohibido no crear tu historia,  
dejar de dar las gracias a Dios por tu vida,  
no comprender que lo que la vida te da,  
también te lo quita.

Queda prohibido no buscar tu felicidad,  
no vivir tu vida con una actitud positiva,  
no pensar en que podemos ser mejores,  
no sentir que sin ti este mundo no sería igual.

### **Círculo III**

Reconciliación significa restaurar y volver a caminar juntos.

#### **1. Ceremonia: El Nudo Humano**

- ❖ Se forma un gran círculo con todos los integrantes. Una vez formado el círculo cada integrante debe alzar la mano derecha y tomar la mano derecha de otro participante. Luego, todos levantan la mano izquierda e igual manera toma la mano izquierda de otro participante, formando así un gran nudo humano. Luego, ellos deberán ver la manera de deshacer el nudo, sin soltar las manos que tienen cogidas.

#### **2. Valores de Círculo:**

- Todo lo personal compartido en el círculo es considerado confidencial.
- Escuchamos uno a otro con curiosidad, compasión y sin juicio.
- Nos pedimos lo que necesitamos y ofrecemos lo que podemos.
- De vez en cuando hacemos silencio para recoger nuestros pensamientos o recuperar nuestro enfoque.

**3. Check-in:** ¿Cómo me siento y que espero de este círculo?

**4: Intención del Círculo:**

- ❖ ¿En tus relaciones con los demás, que elementos te separan o crean divisiones?
- ❖ ¿Qué pasos consideras que necesitas para restaurar una relación que se encuentra rota?
- ❖ ¿Cómo puedes enfrentar los diferentes obstáculos para lograr una armonía que respete y reconcilie las diferencias de cada uno?

**5. Check-out:** ¿Cómo te sientes ahora después de compartir en el círculo y qué has aprendido de ti y de los demás?

**6. Ceremonia:** Cuento / El Puente

No hace mucho tiempo, dos hermanos que vivían en granjas adyacentes cayeron en un conflicto. Este fue el primer conflicto serio que tenían en 40 años de cultivar juntos hombro a hombro, compartiendo maquinaria e intercambiando cosechas y bienes en forma continua.

Esta larga y beneficiosa colaboración terminó repentinamente. Comenzó con un pequeño malentendido y fue creciendo hasta llegar a ser una diferencia mayor entre ellos, hasta que explotó en un intercambio de palabras amargas seguido de semanas de silencio.

Una mañana alguien llamó a la puerta de Luis. Al abrir la puerta, encontró a un hombre con herramientas de carpintero. "Estoy buscando trabajo por unos días", dijo el extraño, "quizás usted requiera algunas pequeñas reparaciones aquí en su granja y yo pueda ser de ayuda en eso".

"Sí", dijo el mayor de los hermanos, "tengo un trabajo para usted. Mire, al otro lado del arroyo, en aquella granja, ahí vive mi vecino, bueno, de hecho, es mi hermano menor".

"La semana pasada había una hermosa pradera entre nosotros y él tomó su buldócer y desvió el cauce del arroyo para que quedara entre nosotros".

"Bueno, él pudo haber hecho esto para enfurecerme, pero le voy a hacer una mejor. ¿Ve usted aquella pila de desechos de madera junto al granero?"

"Quiero que construya una cerca, una cerca de dos metros de alto, no quiero verlo nunca más."

El carpintero le dijo: "Creo que comprendo la situación. Muéstreme donde están los clavos

y la pala para hacer los hoyos de los postes y le entregaré un trabajo que lo dejará satisfecho."

El hermano mayor le ayudó al carpintero a reunir todos los materiales y dejó la granja por el resto del día para ir por provisiones al pueblo.

El carpintero trabajó duro todo el día midiendo, cortando, clavando.

Cerca del ocaso, cuando el granjero regresó, el carpintero justo había terminado su trabajo.

El granjero quedó con los ojos completamente abiertos, su quijada cayó.

No había ninguna cerca de dos metros; en su lugar había un puente. Un puente que unía las dos granjas a través del arroyo. Era una fina pieza de arte, con todo y pasamanos.

En ese momento, su vecino, su hermano menor, vino desde su granja y abrazando a su hermano le dijo: "Eres un gran hombre, mira que construir este hermoso puente después de lo que he hecho y dicho".

Estaban en su reconciliación los dos hermanos, cuando vieron que el carpintero tomaba sus herramientas. "¡No, espera!", le dijo el hermano mayor, "quédate unos cuantos días. Tengo muchos proyectos para ti".

"Me gustaría quedarme" dijo el carpintero, "pero tengo muchos puentes por construir."

#### **Círculo IV**

La paz no es ausencia de conflictos sino la fuerza y solidaridad de superarlos.

##### **1. Ceremonia: Cuento / Sopa de Piedra (por Marcia Brown)**

Hubo una vez hace muchos años, un país que acababa de pasar una guerra muy dura.

Como ya es sabido, las guerras traen consigo rencores, envidias, muchos problemas, muchos muertos y mucha hambre.

La gente no puede sembrar ni segar, no hay harina ni pan.

Cuando este país acabó la guerra y estaba destrozado, llegó a un pueblecito un soldado agotado, harapiento y muerto de hambre.

- El soldado era muy alto y delgado.
- Golpeó la puerta de una casa y cuando vio a la dueña le dijo:

- "Señora, ¿no tendría un pedazo de pan para un soldado que viene muerto de hambre de la guerra?"

La mujer lo miró de arriba abajo y respondió:

- Pero ¿está loco?...

- ... ¿No sabe que no hay pan y que no tenemos nada?

¡¡¡ Cómo se atreve!!!

Y a empujones, con un portazo, lo sacó fuera de la casa.

El pobre soldado prueba fortuna en una y otra casa, haciendo la misma petición y recibiendo a cambio peores respuestas y peores tratos.

Pero el soldado, casi desfallecido, no se dio por vencido.

Cruzó el pueblo de punta a punta y llegó al final, donde estaba el lavadero público, ahí halló a unas cuantas muchachas y les pregunto:

- ¡Eh muchacha!

¿No han probado nunca la sopa de piedras que hago?

Las muchachas se rieron de él diciendo:

- ¿Una sopa de piedras?;... no hay duda de que estás loco

- Pero había unos chicos que estaban espiando y se acercaron al soldado cuando éste se marchaba decepcionado:

- Soldado, ¿Te podemos ayudar? le dijeron.

- ¡Claro que sí! ... Necesito una olla muy grande, un puñado de piedras, agua y leña para hacer fuego.

- Rápidamente los chicos fueron a buscar lo que el soldado había pedido. Encendieron el fuego, pusieron la olla, la llenaron de agua y echaron las piedras.

... el agua comenzó a hervir.

- Preguntaron impacientes los chicos.

- ¡calma, calma!

El soldado la probó y dijo: Mmmm...

¡¡¡Qué buena sopa, pero le falta un poco de sal!!!

- En mi casa tengo sal, dijo un chaval.

Y salió corriendo por ella, la trajo y el soldado la incorporó poco a poco en la olla...

Al poco tiempo volvió a probar la sopa y dijo: Mmmm...

¡Qué rica! ¡¡¡pero le falta un poco de tomate!!!

- Daniel, uno de los chicos fue a buscar unos tomates y los trajo enseguida.
- En un momento más los chicos fueron trayendo cosas: papas, lechuga, arroz y hasta un trozo de pollo.

- La olla se llenó; el soldado removió una y otra vez la sopa hasta que de nuevo la probó y dijo: ¡¡¡Mmmm.... ¡Es la mejor sopa de piedras que he hecho en toda mi vida!!!

- ¡¡¡ Vengan, vengan; avisen a toda la gente del pueblo que venga a comer!!!

Dijo el soldado

- ¡¡¡ Hay pata todos!!! ...

¡Que traigan platos repartió la sopa...

Hubo para todos los del pueblo que,

avergonzados,

reconocieron que si bien era verdad que no tenían pan; juntos podían tener comida para todos.

Y desde aquel día gracias al soldado hambriento venido de la guerra, aprendieron a compartir lo poco que tenía.

## 2. Valores de Círculo:

- Todo lo personal compartido en el círculo es considerado confidencial.

- Escuchamos uno a otro con curiosidad, compasión y sin juicio.
- Nos pedimos lo que necesitamos y ofrecemos lo que podemos.
- De vez en cuando hacemos silencio para recoger nuestros pensamientos o recuperar nuestro enfoque.

3. **Check-in:** ¿Cómo me siento y que espero de este círculo?

**4: Intención del Círculo:**

- ❖ ¿Qué valores consideras más importantes para que la paz exista? Enuncia dos o tres. (Anotar en el tablero)
- ❖ ¿Cómo implementarías estos valores como compromiso de una vivencia diferente?
- ❖ ¿Cuál es mi aporte a partir de los valores compartidos, para lograr una paz permanente y que la violencia no se repita?
- ❖ ¿Cómo imaginas tu vida viviendo un futuro forjado en los preceptos de la paz?

5. **Check-out:** ¿Cómo te sientes ahora después de compartir en el círculo y qué has aprendido de ti y de los demás?

**6. Ceremonia:**

**Lectura: Efesios 2, 14-22**

Porque Cristo es nuestra paz. Él ha hecho de los dos pueblos uno solo, destruyendo el muro de enemistad que los separaba. Él ha anulado en su propia carne la ley con sus preceptos y sus normas. Él ha creado en sí mismo de los dos pueblos una nueva humanidad, restableciendo la paz. Él ha reconciliado a los dos pueblos con Dios uniéndolos en un solo cuerpo por medio de la cruz y destruyendo la enemistad. Su venida ha traído la buena noticia de la paz: paz para ustedes los de lejos y paz también para los de cerca; porque gracias a él unos y otros, unidos en un solo Espíritu, tenemos acceso al Padre. Por tanto, ya no son extranjeros o huéspedes, sino conciudadanos de los que forman el pueblo de Dios; son familia de Dios, edificados sobre el cimiento de los apóstoles y profetas siendo el mismo Cristo Jesús la piedra fundamental, en quien todo el edificio, bien trabado, va creciendo hasta formar un templo consagrado al Señor, y en quien también ustedes van formando conjuntamente parte de la construcción, hasta llegar a ser, por medio del Espíritu, morada de Dios.

Dinámica de la Paloma:

- ❖ Se hace una paloma grande con la frase “PAZ – UNA NUEVA HUMANIDAD”.
- ❖ Se presenta como un rompecabezas.
- ❖ Cada participante pone su nombra en la parte de atrás de la ficha.
- ❖ Uno a uno comienza a formar la paloma.

**Danza del Círculo:**

“Crear un futuro positivo comienza con la conversación humana. La inversión más simple y más poderosa que cualquier miembro de una comunidad u organización que puede hacer para la renovación, es empezar a conversar con otra gente como si las respuestas importaran”

Adaptado de “ Who Will Tell the People” de William Greider

## Anexos 2







